UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

074

LAS ACTIVIDADES REFUGIO EN JÓVENES TRABAJADORES DE FAMILIAS POBRES, EN EL PARTIDO DE LA MATANZA

INFORME FINAL

DRA. CLAUDIA SANDRA KRMPOTIC (DIR.)
LIC. IVONNE ALLEN
LIC. JUAN MARTÍN MONTICELLI
LIC. LAURA LLANOS

Buenos Aires, Marzo 2003

PRESENTACIÓN

Este Informe Final es el producto alcanzado por el equipo de trabajo, en el marco del proyecto de investigación que desarrolláramos durante el período 2001-2002, en la Universidad Nacional de La Matanza, a través del Programa de Incentivos al Docente Investigador.

La tarea cuyos resultados exponemos a continuación, fue llevada a cabo por un grupo que bajo la Dirección de quien suscribe, avanzó con destreza y rigurosidad metodológica y teórica en un camino de indagación que ofrecía no pocas dificultades, y de cuyos avances nos hallamos satisfechos y orgullosos.

Para ello, contamos con la participación de la Lic. Ivonne Allen, del Lic. Juan Martín Monticelli y de la Lic. Laura Llanos. Asimismo, colaboraron la Lic. Carolina Frias (UBA) y las estudiantes avanzadas de la Carrera de Trabajo Social (UNLM) Bárbara Trulls y Claudia Torres. Finalmente, fue sustancial la contribución de Nahuel, nuestro joven vendedor ambulante.

Dra. Claudia Sandra Krmpotic

INDICE

Capítulo 1 3
La inserción laboral de los jóvenes en el caso de familias pobres urbanas

Capítulo 2 13
Informalidad, cultura y consumo

Capítulo 3 20
Desafíos metodológicos frente a las nuevas realidades

Capítulo 4 35
Valoración cuantitativa del problema

Capítulo 5 54
Las prácticas de generación de ingresos. El caso de la venta ambulante por timbreo

Capítulo 6 68
Empleo y trayectoria familiar

Capítulo 7 87
Marginalidad e informalidad (la historia de Nahuel)

Capítulo 8 99
Venta ambulante y delito (la historia de un muchacho)

Conclusiones 108

Referencias bibliográficas 112

CAPÍTULO I
LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES EN EL CASO DE FAMILIAS POBRES URBANAS

Claudia Sandra Krmpotic

La finalidad de este primer capítulo es introducir en el modo de ver e interpretar el problema de la inserción laboral en jóvenes considerando en particular, ciertas actividades refugio del tipo de la venta ambulante por timbreo.

En la historia argentina, el vendedor ambulante está presente desde los años del Virreinato del Río de La Plata, en momentos en que se intensificaba la actividad comercial acompañando el proceso de 'atlantización de la economía' con el desarrollo de Buenos Aires. El fomento del mercado interno, y la *"formación de un verdadero público consumidor"* (Cicherchia, 1998: 42) contribuyó a la expansión de las profesiones (albañiles, carpinteros, sastres, cordoneros, tintoreros, sombrereros, silleteros, fonderos, peineros, etc.) así como a la aparición de los trabajadores de las otras 'castas' inferiores, dedicados a la venta callejera, aguateros, changadores, lavanderas, panaderos, etc. Para la élite, estos conformaban ya para entonces, una imagen de los sectores populares que identificaban formada por 'vendedores ambulantes, vagos y mal entretenidos', aspectos que serían objeto de preocupación de funcionarios y reformadores.

El proceso de urbanización no descansa durante las luchas por la independencia y en los albores del capitalismo, para consolidarse en un modo dominante de vida urbana con el desarrollo industrial a finales del siglo XIX. En ese marco, cambian las condiciones estructurales del mercado de trabajo y cambian a su vez las pautas de consumo.

Ya entrado el siglo XX, el proceso se combinará con el incremento de la intervención estatal, y las garantías de un empleo protegido y un salario justo. El desarrollo central de la economía pasará entonces por el sector formal de la economía, siendo la fábrica, es decir, el proceso industrioso, el empleo típico de la forma dominante y avanzada de capitalismo.

En ese contexto, la teoría de la marginalidad entendía precisamente que el atraso provenía del mantenimiento de formas tradicionales (pre-modernas) de trabajo y organización comunitaria, que debían transformarse si es que se pretendía avanzar por el sendero del desarrollo. La visión cepalina que inicialmente encarna al desarrollismo, modificará décadas después sus argumentos, sosteniendo la perspectiva de los 'mercados segmentados' aunque manteniendo en el fondo los presupuestos originarios.

De modo que, la distinción conceptual que nos atañe, es decir, de las formas económicas no tradicionales o alternativas comenzó cuando en la región latinoamericana se presentaban los primeros síntomas claros de la llamada 'crisis del desarrollo', frente a los que la teoría de la dependencia haría estragos en el edificio teórico que pregonaban los desarrollistas. Esta ocurrencia no es casual, sino que por el contrario, definirá los efectos de la interrelación entre diversas características económicas que se desenvuelven en el último cuarto de siglo para la Región.

Según Thorp (1998) la época se destaca por la creciente integración de los mercados mundiales y el movimiento de los factores de producción. La revolución tecnológica, con particular incidencia en las comunicaciones, y un crecimiento paralelo en las industrias intensivas en el uso del conocimiento, sustentaron unas políticas orientadas hacia la liberalización de los mercados, la expansión del comercio mundial y la transformación de los mercados de capital. Para América Latina, el período registra irregularidades, con

picos de crecimiento y caídas, y un financiamiento dependiente del crédito externo. En todo el tramo la deuda externa se convirtió en uno de los principales problemas que la Región enfrenta, sometida a un contexto internacional altamente inestable.

Si bien la configuración del Estado de Bienestar argentino se mantuvo, y no fue hasta los noventa cuando inicia una serie de modificaciones sustanciales, presentó no pocos problemas: uno de ellos fue su capacidad efectiva para sostener el pleno empleo. En el caso de los jóvenes la posibilidad de inserción se convirtió en un aspecto cada vez más preocupante, generando la pérdida de constancia hasta el abandono del sistema escolar, y encontrando escaso eco en las políticas gubernamentales las que mostraron básicamente una falta de estímulo sobre dicha población así como una notable ausencia de acciones orientadas al sector.

De modo que, la sensación que se tiene es que 'nos asaltó el problema', casi como que 'nos tomó por sorpresa'; a diferencia de la atención a los niños, la juventud no fue considerada como objeto de acciones específicas, en un comportamiento que puede ser valorado como un resultado de la visión conservadora que ha dominado la atención a los 'menores'. Además, la condición de rebeldía propia de este ciclo de la vida no encontraría un espacio de canalización y compensación en instituciones demasiado orientadas hacia el control social. Recién en los últimos años, los trabajadores de la educación, de la salud, y de los programas asistenciales han reconocido el marcado déficit en la atención a los problemas de la juventud, por lo que desde entonces comenzaron a ensayar programas de prevención y asistencia frente a problemas específicos: programas de retención de matrícula, formación profesional, embarazo adolescente, enfermedades específicas, adicciones, Sida, prevención de la violencia, etc., aunque con resultados poco masivos y hasta dudosos.

La modernidad junto a la lógica del desarrollo capitalista han hecho de todos nosotros, trabajadores. La obligación de trabajar se convirtió en un principio indiscutido salvo para aquellos impedidos de hacerlo. Incluso, los últimos 50 años, nos muestran el derrotero de cómo una categoría como las mujeres accedió al mundo del trabajo (concebido en oposición al clásico mundo doméstico) superando incluso las propias marcas del sexo masculino. Contribuyendo con un comportamiento anticíclico cuando los ingresos estables del jefe de hogar se veían amenazados, el ingreso de las mujeres es hoy día esencial a la subsistencia familiar[1]. Sin embargo no sucedió así con relación al trabajo de los menores. La problemática no ha sido demasiado atendida por los estudios en nuestro país, aún cuando la realidad del trabajo en niños y adolescentes desde hace varios años muestra un camino contrario. Problema típico del mundo rural, se lo creía menor en la ciudad, ya que el sistema escolar se presumía había conseguido sacar a los niños de las calles, manteniéndolos bajo la protección del sistema hasta bien entrada la adolescencia.
El plano de la responsabilidad de los adultos sobre los niños y jóvenes en formación, se encontró sobrepasada por el modo en que en cada familia hacía impacto la 'crisis de la sociedad del trabajo' (Alonso, 2000).
Esta crisis se refleja no sólo en el campo laboral, sino además en la pérdida de las garantías jurídicas que del trabajo se derivaban así como de los derechos de ciudadanía. Tiene a su vez consecuencias graves en el dislocamiento y fragmentación de los ciclos y trayectorias biográficas que sólo alcanzan un empleo volátil, inestable y al margen de cualquier compromiso social.

---

[1] *Sobre este proceso de transformación familiar pretende dar cuenta la noción de 'hogar con jafatura femenina', fenómeno no sólo relevante en términos cuantitativos sino cualitativos, en la medida que acompaña un conjunto de transformaciones en la organización y ciclos de vida domésticos.*

En este marco, el empleo juvenil se ha visto objetivamente atrapado en estos cambios y la cultura del desempleo en la crisis, ha generado grupos especialmente marginados y desajustados respecto de las trayectorias consideradas normales por los dispositivos tradicionales de inserción vía el trabajo. La desmaterialización de los derechos y beneficios, colocan a las instituciones protectoras del patrón de Estado de Bienestar en un serio problema para gestionar los conflictos. Sus estrategias se presentan escasamente válidas y eficaces, y producen finalmente una serie de efectos acumulativos que no hacen más que reforzar la desigualdad.

La pérdida objetiva de empleos y la aparición de los ingresos de indigencia, han potenciado la reaparición de diversas actividades refugio como estrategia alternativa de generación de ingresos. De baja cualificación y son escasos requisitos previos, la venta ambulante así como tantas otras prácticas observables en nuestra realidad [2] constituyen un espacio apropiado para que los jóvenes encuentren una salida a la satisfacción de sus necesidades y las de sus familias.

De estas consideraciones preliminares surge una primera distinción conceptual entre la generación de ingresos y el trabajo. Si bien ambos conceptos implican modalidades de inserción, la apelación al trabajo nos remite a una noción más completa por cuanto involucra capacidades objetivas de acceso a los bienes, pero además la puesta en acto de las potencialidades humanas, en la perspectiva de la autorrealización y la autonomía. El trabajo en ese sentido constituye un valor positivo que -sea desde el sacrificio cristiano, o sea desde el esfuerzo de ganarse el cielo con las obras en la tierra- permite al su propio crecimiento y al mismo tiempo, el de su comunidad.

Como señala Foucault (1989: 23) en la introducción al Panóptico de Bentham, el trabajo responde a una triple función: como función productiva, como función simbólica y como función de domesticación o disciplinaria; el interrogante gira en torno al valor de las prácticas que estamos analizando con relación a estas dimensiones funcionales.

Según Offe (1992) lo que se pone en riesgo en la actual crisis del trabajo es justamente la capacidad global de determinación macrosociológica que corresponde al hecho social del trabajo (asalariado) y de su racionalidad. El trabajo tenía tal fuerza enunciativa que conseguía explicitar los contenidos de la acción del trabajador, desde la percepción de intereses, su estilo de vida, y sus formas de resolver los problemas de la intimidad en la vida cotidiana. En tanto determinante de la identidad, se convierte en un factor clave para comprender el tránsito de los jóvenes al mundo adulto.

El trabajo también daba respuesta al problema de la pobreza, en particular concebida como pobreza de medios, en la medida que se asociaba al crecimiento económico. Esta perspectiva, dejará al margen algunas actividades no consideradas entonces plenamente como trabajo, y vistas en todo caso, como salidas transitorias a la marginalidad.

En dicho esquema interpretativo, la persistencia de esas formas menores y precarias de trabajo nos colocarían como sociedad frente a los problemas del subdesarrollo, y por lo tanto -lejos de contribuir a resolver la pobreza- se sostendrían en el tiempo procesos de diferenciación/segmentación interna y de exclusión social. Tales formas también implican

---

[2] Según un estudio de Orsatti y Gilardi (1999) clasifican los tipos de trabajadores en la vía pública en los siguientes grupos: a) independientes: vendedores en la vía pública, en plazas y parques, feriantes, en puesto fijo, en mercados de pulgas, recogedores de basura, venta sexual en la vía pública, lustradores de calzado, cuidadores de vehículos, limpiadores de vehículos, artistas; y b) asalariados y subcontratistas: vendedores en la vía pública (pancheros, cafeteros, garrapiñeros, heladeros, canillitas, tarjeteros, promotores), falsos socios de puestos de periódicos, vendedores por cuenta de fundaciones y organizaciones de bien público, artistas, y vendedores vinculados a concesionarios de espacios. En Carpio, J. et.al (comp.) *Informalidad y Exclusión Social*. SIEMPRO/FCE/OIT. Argentina

niveles muy bajos de ingresos, aspecto que entra hoy día en contradicción con el nivel general de los salarios en la economía, poniendo en tela de juicio aquellas clásicas distinciones. De alguna manera también, los sucesivos procesos inflacionarios hacen del valor de los precios relativos un elemento clave a la hora de ponderar niveles de ingresos medidos por su capacidad de compra. Por lo tanto, definiciones del tipo microeconómicas como algunas macroeconómicas, incidirán finalmente en la capacidad de los ingresos para permitir una vida plena y un bienestar, y no sólo el tipo de inserción laboral alcanzada..

Por último, las vinculaciones entre actividades refugio y pobreza en jóvenes, son contextualizadas desde el punto de vista socio-espacial en ámbitos urbanos, y en particular en áreas que denominamos 'barrios críticos'.

El análisis del comportamiento de la categoría jóvenes en la informalidad ha estado bastante ausente, salvo en los últimos años, aunque a partir de una asociación lamentable como es aquella que los vincula con el delito y la corrupción, derivado -en algún sentido- de los estudios más tradicionales sobre empleo infantil. Claro que en el caso de esta investigación, la eventual asociación es considerada explícitamente en un intento además de abordarla sin prejuicios ni tapujos: el componente de localización habitacional condiciona aún más la situación, pues poco ayuda a estos jóvenes vivir donde viven, es decir, en esos conjuntos habitacionales producto de programas de vivienda estatal[3]. ¿Cómo pensar en esos lugares, el proceso de construcción de identidad y el modo en que el trabajo *contribuye en ese marco?*

¿Qué es ser joven?

En la Argentina -según lo confirman los datos estadísticos y lo estudios de carácter cualitativo en curso- se ha configurado un nuevo país, una nueva pobreza, una mutación de actores sociales históricos y del tipo de relaciones colectivas, individuales, micro y macro cotidianos que configuran una sociedad muy distinta de aquella de nuestros padres y abuelos (Feijoo, 2001). Los rasgos más llamativos son la persistencia y la profundización de la pobreza de la población en general y de algunos grupos en particular, como el de los jóvenes y la tercera edad.

Sin embargo hay que notar en ello una transición; en ese sentido, si bien la distinción entre los abuelos y sus nietos aparece con más claridad, no resulta igual cuando se trata de los padres de nuestros jóvenes bajo estudio, quienes son ejemplo de la primera crisis del modelo cuando la confluencia de procesos económicos y políticos que se inician en los finales de la década del 60´, con unos cambios que luego son profundizados a partir de la política económica de Martínez de Hoz, en la última dictadura militar. Por si no bastara con ello, luego vivieron la incertidumbre de una política errante cuando los primeros años de democracia y la caída en la hiperinflación en las postrimerías del Gobierno de Raúl Alfonsin.

Es poco lo que sabemos acerca del impacto que tienen situaciones macro en contextos y poblaciones particulares, y no es tarea fácil abordar el tema de manera particular y en especial cuando se trata de lugares difíciles tanto para describir como para pensar; poco valen las imágenes simplistas y unilaterales, sino que resultan necesarios diferentes puntos de vista. Esto nos lleva a pensar en la forma de acercarnos a aquellos jóvenes habitantes

---

[3] Sin pretender en pocas palabras ahondar en la historia de nuestras políticas de vivienda, y considerando tanto los gobiernos militares como civiles, se hace necesario resaltar los aspectos conflictivos que en general acompañaron su diseño. Salvo en la estrategia del primer gobierno peronista, donde claramente se postulaba el sentido de la 'vivienda obrera', los programas que siguieron muestran en general una concepción de la política negativa o evitativa: en lugar de promover integración social, están pensadas en un sentido defensivo, con fines de control de los grupos considerados peligrosos o anómicos.

de un mundo urbano difícil, con una serie de efectos buscados y no buscados como "*producto de una política planificada de construcción de viviendas de interés social*" (Feijoo 2001:18).

Ahora bien, ¿qué es ser joven? Juventud es una palabra que muchas veces se asocia a adolescencia. Adolescencia y juventud son dos conceptos que se precisan, el primero desde el ámbito biológico y moral que Jean Jacques Rousseau recrea en el libro IV del Emile al describir esa crisis en la pubertad de la identidad sexual (Perrot, 1996; Agullo Tomás, 1998), mientras que el segundo en cambio, aparece asociado a las universidades, a los estudiantes, a las luchas democráticas o nacionales, por lo que el término juventud adquiere un sentido más intelectual y político.

Otros consideran a la adolescencia como una creación reciente (Fize, 2001:17), una nueva edad social, que coincide con el nacimiento de la enseñanza secundaria a fines del siglo XIX; al respecto, para la burguesía la escuela es el eje principal para asegurar el poder por medio de la escolarización y al mismo tiempo proteger a sus jóvenes de las tentaciones nocivas que emergen con la pubertad: los jóvenes estudian y las jóvenes permanecen en sus hogares destinadas al matrimonio. Los obreros por su parte no se habrían mostrado menos atentos con las conductas de sus hijos, observándose más flexibles con sus hijos, cuya autonomía se verá favorecida por su temprana dedicación al trabajo (Fize 2001:20).

Todo comportamiento infantil es social por naturaleza, independientemente del medio socio económico, y las relaciones con iguales constituyen en la infancia y en la adolescencia un ámbito de juego, diversión y estimulación, ensayos de roles sociales y aprendizaje. La familia supone un contexto de seguridad en el que los niños se desenvuelven sin preocuparse por lo que se piensa sobre ellos o como se los juzga, sabedores de ser aceptados.

La salida del mundo infantil e irrupción en la adolescencia aparece asociada a la 'edad de todos los peligros' y a una doble trayectoria: por un lado, los adolescentes deben asumir la crisis existencial propia de la edad, y a la vez, satisfacer las ambiciones familiares que son tanto más altas cuanto mejor posición económica posea el grupo familiar. Acerca de esta etapa o pasaje de la vida circulan toda clase de ideas comunes y de prejuicios, tanto más fuertes al ser avalados por cierta 'ciencia' y por la presión de los medios de comunicación masiva, y poco se dice acerca de aquello que señalaba Marcel Proust "... *es en el único momento en que se aprende algo saludable* (Fize, 2001:115).

Ahora, ¿qué sucede cuando crisis económicas, sociales y morales se suman a la ya consabida crisis de la edad? El aumento de las dificultades familiares y económicas favorece las posibilidades de deserción individual, y si los adolescentes son maltratados no tardan en reaccionar: dejan el domicilio, la escuela y su destino es la calle. El desempleo, por ejemplo, desgasta el tejido social, fragiliza a los individuos y sus relaciones con el entorno, mientras su porvenir se hace cada vez más incierto, produciendo tensiones y generando sentimientos de inutilidad social.

Ante el maltrato social reaccionan al igual que los demás miembros del cuerpo social y tienden a inventar sus propias normas, sus propias reglas de conducta; muchas veces tienen que resistir una agresividad social que está en todas partes e invade irremediablemente su vida cotidiana. Entonces se rebelan y se vuelven violentos: entonces adolescencia y violencia será una dupla conocida.

La asociación de términos ya está declarada, sin duda el adolescente inspira temor en los adultos, tanto ayer como hoy; sin duda hiere por su madurez tristemente adquirida, en consecuencia inspira desconfianza.

Aparece la palabra maestra 'educar' como tarea asignada tanto a los medios, los educadores, los psicólogos, los trabajadores sociales, a la justicia misma, que contará con

tribunales especiales para niños. Se trata de dominar a estos adolescentes a veces delincuentes.[4]

Si jóvenes son aquellas personas que pasan de la infancia a la edad adulta, es decir atraviesan un período de transición de una fase de la vida a otra, la juventud constituye un período de inestabilidad porque los jóvenes buscan su lugar en la sociedad, una identidad y una autonomía tanto en lo social, lo económico como en lo político. Es una fase en la que paulatinamente deberían adquirir la capacidad de obtener la tolerancia a la frustración o una expresión adecuada de la misma, al igual que destrezas sociales que eventualmente les permitan realizar un entrenamiento comportamental útil para el futuro desempeño como adulto, momento en el que el grupo de pares prima frente al espacio familiar. Es una etapa en la que debe lograrse la capacidad de separar la experiencia inmediata de su proyección, y a su vez adquirir los mecanismos para discernir lo real de lo imaginario, pudiendo formar juicios críticos, procesos estos que requieren de condiciones de estimulación ambiental y material.

Tradicionalmente este periodo de la vida se caracterizaba por dos cambios: por una parte, los jóvenes abandonaban la escuela para entrar en el mercado laboral y, por otra, cambiaban el entorno social, abandonando el círculo familiar para procurarse una 'nueva familia' (Marziale, 1996). En la mayoría de los casos contraían matrimonio o iniciaban la vida de pareja, sin autoridad por encima de la propia.

El servicio militar obligatorio para los varones tendía a unificar una clase de edad y crear un sentimiento de pertenencia, embrión de conciencia de generaciones como etapa de salida de la juventud. El ejército después de la escuela era la forma disciplinaria primordial, y la casi única salida a una juventud difícil (Perrot, 1995). No obstante, en numerosos casos esta definición tradicional del concepto de juventud ya no es válido, habida cuenta de los cambios de la sociedad.

Categorías como adolescentes y/o jóvenes comportan múltiples teorizaciones y el conocimiento disponible para la comprensión de sujetos se halla complejizada, no sólo por factores socio económicos, sino por otros aspectos relevantes como el consumo de masas, la tecnología, la expansión de la comunicación, la soledad en multitud, la vida en los grandes centros urbanos, entre otros.

¿Acaso nosotros adultos podemos comprenderlos, dado que los adolescentes/jóvenes están siendo formados en condiciones de existencia tan diferentes a las vigentes en nuestra niñez?, y más aún, ¿podemos asumir generalizaciones?. Ellos saben que viven en un mundo regido por adultos y que para sentirse parte de él han de luchar sin descanso por su lugar, tarea no fácil cuando los adultos no encuentran respuesta a su propio lugar.

Mucho declamamos acerca de ciudadanía y derechos, pero olvidamos que la ciudadanía no sólo es cuestión de aprendizaje, sino que implica el pleno ejercicio en la vida cotidiana.

Los jóvenes y el trabajo

Trabajo y juventud son temas de interés en los últimos años, planteándose extensos debates y cantidad de estudios, exigidos por la necesidad de plantear intervenciones frente al problema del empleo o desempleo juvenil.

Se hace generalmente referencia a las consecuencias negativas del desempleo y a las funciones positivas del trabajo, en lugar de invertir los términos y preguntarse por las consecuencias del trabajo y la función del desempleo, como puede suceder en los países

[4] *Un estudio reciente del Grupo Sophia (Argentina) señala que el 37% de la población de jóvenes de la ciudad de Buenos Aires vive bajo la línea de pobreza, y destacan que uno de los efectos directos e indirectos de la pobreza lo marca el ingreso a actividades o circuitos delictuales, ya que según el Registro Nacional de Reincidencias, el 63% de los delitos es cometido por jóvenes.*

subdesarrollados. En ese marco, nuestros jóvenes parecen más bien ser protagonistas de un escenario típico de comienzos de siglo XX, *"momento en el cual el trabajo infanto-juvenil formaba parte de la industria manufacturera, como sucedió en Europa con la Revolución Industrial* (Llamovatte, 1991)[5]. Históricamente los niños trabajaban en condiciones de subordinación y explotación, sus remuneraciones eran inferiores aún en casos de igual desempeño de tareas y jornadas que el trabajador adulto, y en muchos procesos productivos el niño debía separarse del contexto familiar, sin posibilidad de completar la educación formal o aprender un oficio.

Sin embargo no deberían confundirse las condiciones durante la revolución industrial con aquellas del trabajo infantil: "*esto no significa que no haya abusos, pero no se puede afirmar que la explotación infantil alcance niveles infrahumanos como los de la revolución industrial europea*" (Salazar, 1989: 169). Al respecto, se observa que en muchos países latinoamericanos los niños son relativamente autónomos en su decisión de asumir una actividad laboral y también gastan parte de los ingresos que obtienen en forma independiente. Estos niños trabajadores llegan a tener una imagen independiente de sí mismos como 'proto-adultos' (Salazar, 1989) y son vistos como miembros activos de una unidad económica con responsabilidades hacia otros miembros de la familia desde muy pequeños.

En la actualidad los jóvenes constituyen demográficamente una porción importante de la población y también lo son respecto de la población económicamente activa, concentrando en ella el mayor porcentaje de cesantes. Sólo para exponer algunos datos ilustrativos de la magnitud del problema, la que se presenta en el cuadro, expone la evolución de la tasa de desocupación en los jóvenes de mayo 1999 a mayo 2001 considerando el total de aglomerados urbanos (según Informe sobre la situación social de la infancia y la adolescencia. SIEMPRO, enero 2002)

	May 1999	Oct. 1999	May. 2000	Oct. 2000	May. 2001
15/18 años	37,2	33,7	40,0	36,7	40,9
19/24 años	24,6	23,6	27,1	26,0	28,6

De acuerdo al mismo informe, los jóvenes han sido los más excluidos del mercado de trabajo, y su comportamiento laboral debió acomodase a los tiempos de crisis. Una mayor inserción en los sectores informales de la economía, los dejan aún más desprotegidos.

En la Provincia de Buenos Aires, y para la onda de octubre 2001 vivían en condición de pobreza: el 53,6% de los niños menores de 5 años (algo más de 778 mil); el 59,2% de los niños entre 6 y 12 años (casi 112 mil); el 57,4% de los adolescentes de 13 a 18 años (casi 847 mil); y el 37,4% de los jóvenes de 19 a 24 años (559 mil)

Debe también señalarse, que estos jóvenes han crecido en un universo de relaciones privatizantes a la vez que en su hogar están presentes -en el mundo de ideas de sus padres y abuelos- las relaciones sociales propias del Estado de Bienestar.

Y además de proveer un ingreso, el trabajo les posibilita cumplir con cuatro categorías de experiencia: posibilita una estructuración personal, les permite desarrollar relaciones extrafamiliares, favorece la participación de objetivos colectivos y aporta recursos para la definición de la identidad y status personal. A su vez, se sostiene que -con frecuencia- la

[5] En *Diagnóstico de Practica Práctica Profesional* realizada en Tribunal de Menores N° 3 de La Matanza. Calabrese, Martín; Sánchez, Viviana y Claudia Torres (2000/2001: 50). Carrera de Trabajo social. Universidad Nacional de La Matanza.

experiencia laboral es un potente inhibidor para la realización de actividades delictivas, aún en situación de profunda necesidad (Kessler, 1999).

Ahora bien, ¿qué sucede con nuestros jóvenes quienes a diferencia de sus pares de otros sectores sociales e incluso sus propios padres nunca han accedido a un trabajo formal, y en muchos casos sus familiares son desempleados de larga duración? Porque los aventajados podían conformar su identidad a partir de la pertenencia *"a una clase, a un sindicato, a un colectivo de trabajo, cuyas luchas por transformar a la vez el trabajo, su vida y la sociedad, estaban ligadas a su dignidad, cultura y cohesión"* (Gorz, 1998: 66). ¿En qué medida desarrollan nuestros jóvenes un sentido de pertenencia al margen de dicha experiencia?

Si la construcción de mentalidades no parte de experiencias compartidas con sus padres y a su vez de estos con sus antecesores, ya que se integran a un presente desde una historia social ignorada, ¿cómo pueden sus prácticas ser identificadas con estrategias de inserción social en lugar de marginales, desviadas o poco significativas?

Las posibilidades los constriñen en una suerte de intervención dicotómica (Undiks, 1990) donde el eje de las vivencias es el mercado, en el que deberán satisfacer sus necesidades sociales según las ofertas que dicho mercado les ofrece y su capacidad para adquirirlas: sin embargo es ese mismo mercado quien los expulsa y descalifica, quedando librados a las prácticas asistenciales, en muchos casos ya ni siquiera sostenidas por el Estado.

La precarización de las condiciones de trabajo son comunes en jóvenes que habitan en configuraciones socio espaciales donde se da una *"perpetuación y agudización de la privación material y de la marginación económica y cultural"* (Auyero, 2001). Los jóvenes de estos sectores que logran emplearse, en su mayoría lo hacen en condiciones precarias, durante un corto período de tiempo, y generalmente como vendedores ambulantes, ayudantes de albañil, realizando tareas de limpieza en general (sacar escombros, cortar el pasto, pintar rejas, etc.), o se emplean como peones de lavaautos, lo que ya supone socialmente haber conseguido un 'empleo calificado'.

La aproximación al mundo del trabajo de esa población nos invita a detenernos de manera especial y observar las consecuencias de una concentración geográfica de la pobreza. Su particular forma de trabajo, la venta ambulante, si bien de naturaleza informal representa para ellos una forma de acceso económico naturalizada, organizada y consensuada.

Son legiones de jóvenes -y algunos no tan jóvenes- que salen en forma diaria rumbo a diferentes puntos de la ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires, con su capital económico: bolsitas de residuos o productos de limpieza. Suelen proveerse en mayoristas del lugar y realizar la actividad en forma diaria. Se trata de una modalidad sin patrón, sin horarios determinados, sin reglas formales, sin necesidad de capacitación, sin aportes, pero comporta en su dinámica una cierta disciplina y organización que guarda relación con aspectos característicos del trabajo formal. Muchos de ellos llevan años en la misma actividad sin registrar problemas; otros en cambio, son frecuentemente detenidos y despojados de su mercadería, práctica que se realiza dentro de los límites de la Capital Federal y que pareciera aumentar la casuística judicial. El límite entre Capital y Provincia en la línea de la Av. Gral. Paz da cuenta de un aumento en la presencia del control policial así como una rápida generalización que asocia la venta ambulante de estos chicos con la ocurrencia de delitos, relación reforzada por los medios de comunicación que tienden a identificar enclaves fuera de la ciudad como centros de delito organizado.

Estas realidades generan nuevas claves para construir las maneras de mirar la desigualdad y la pobreza, con énfasis en el surgimiento de los nuevos pobres. Estas descripciones aparecen dominadas por *"metáforas geométricas"* (Auyero, 2001): 'la caída', 'la rodada', 'la cuesta abajo', 'colgados de la soga', 'parando la olla', o la apelación a adjetivos como 'crápulas', dejan al pensamiento académico atrapado en una suerte de

aritmética de la miseria donde el sentido de la discusión gira siempre en torno a los mismos temas.
¿Cuánto sabemos acerca de las representaciones que nuestros jóvenes tienen y comparten con relación al mundo del trabajo?, ¿qué es el trabajo cuando no hay experiencia laboral?, ¿qué es el desempleo cuando no hubo empleo?, ¿qué es el tiempo libre o el ocio, cuando el tiempo libre es una constante?, ¿qué es el espacio vital, cuando no se tiene registro de espacio vital?, ¿cuáles son las prácticas de pertenencia a una clase, a un colectivo laboral cuando la pertenencia es desestimada y aparecen nuevas formas?[6], ¿qué podemos decir de derechos, cuando sólo se tienen palabras vacías de contenido?, ¿estamos frente a formas de capital social positivo o negativo, o bien sería más adecuado hablar de resiliencia? [7].

Finalmente, ¿cómo construyen su identidad?. En principio, definimos la identidad como un conjunto de representaciones que el joven va construyendo acerca de su propia condición. Construcción esencialmente axiológica, y guiada por las interpretaciones que el joven realiza acerca del mundo en el que vive y del que le va a tocar vivir, la condición juvenil implica:
- todos aquellos valores relativos a lo que el *joven es* (en tanto que joven)
- todos aquellos valores relativos a lo que el *joven tiene* (en tanto miembro de la comunidad)
- todas las evaluaciones que se refieren a lo que el *joven aspira* (en tanto que ser humano con objetivos vitales por alcanzar) y a lo que el *joven cree que debe hacer* (para lograr sus objetivos en influir en la marcha de las cosas).

El proceso de construcción de la identidad puede por cierto presentar incongruencias más no contradicciones. Si así fuera se destaca la tendencia de cualquier persona a establecer una consistencia cognitiva, a fin de reducir la disonancia entre el ser, el tener, el poder y el querer; se trata de una búsqueda de sentido, en la medida que nos vemos obligados a organizar una visión del mundo en la que encontremos sentido para nuestro ser en el mundo.
Esta unidad de sentido podría ilustrarse en la siguiente reflexión: "*Yo me veo así y entiendo que mi entorno se encuentra en tal estado; se me ofrecen estas oportunidades y se me niegan otras; por lo que deberé actuar de tal manera para alcanzar mis deseos*". El último componente refiere al modo en que el joven puede intervenir en el mundo.

Por lo tanto, y a los fines analíticos, identificamos dos dimensiones básicas de análisis:
1. *Representación del proyecto*, que remite a los objetivos, expectativas, e ideales (aspiraciones) y que surgen de la autopercepción del sujeto (en términos del ser y del tener)
2. *Percepción de la acción*, que remite a una representación de lo que 'se debe de hacer', y que surge de la percepción del entorno (una evaluación del 'estado' del mundo, de lo que 'debe cambiarse' y lo que 'debe permanecer')

---

[6] Podemos señalar en la actualidad, el papel que juegan los 'piquetes' y 'cortes de ruta', los 'escraches', y manifestaciones musicales que producen sentimientos fuertes de autoidentificación, como el caso de la 'cumbia villera'.

[7] La interacción presente entre la persona y su entorno dan cuenta del concepto de resiliencia. Su significado remite a dos componentes: la resiliencia a la destrucción y la capacidad de reconstruir a partir de circunstancias o factores adversos. Promover la resiliencia es reconocer la fortaleza más allá de la vulnerabilidad, apuntando a mejorar la calidad de vida de las personas a partir de sus propios significados, de cómo perciben y enfrentan el mundo.

Proyecto y acción serán entonces, dos componentes clave de nuestra indagación en campo; objetivo que será plasmado a través de la estrategia de abordaje y de contrastación empírica.

CAPÍTULO 2
INFORMALIDAD, CULTURA Y CONSUMO

Claudia Sandra Krmpotic - Juan Martín Monticelli

El debate teórico sobre la exclusión social trajo aparejado una nueva reflexión acerca de conceptos clásicos de la ciencia social latinoamericana, como son los de pobreza y marginalidad. Asimismo, puede observarse en los últimos tiempos, la aparición de textos y de autores dedicados a la temática de la informalidad en los que se vuelve a llamar la atención sobre estos aspectos. Su recuperación se ubica en el marco de las transformaciones macroeconómicas como aquellas de índole político-institucional ocurridas en los años noventa, las que produjeron cambios en la estructura y composición de la informalidad, así como en el carácter de las articulaciones entre los sectores formal e informal de la economía.

En una resumida reseña, recordemos que el estudio sistemático de la informalidad surge en los 70´ cuando la convergencia entre informalidad y pobreza daba como resultado que la primera constituía -en el contexto de la pobreza extrema- una salida transitoria al problema de la generación de ingresos por falta de empleo.

En ese sentido significó un aporte sustantivo la noción de 'estrategia de sobrevivencia', término con el que se pretendían enfatizar los componentes económicos como los no económicos en el proceso de satisfacción de necesidades. Claro que hace tres décadas se afirmaba que el desempleo tenía en América latina un carácter asociado a la fluctuación cíclica por la que transitaban las economías regionales, puesto que históricamente no constituía un problema.

Sin embargo, tiempo después podrá advertirse que la crisis que se desencadenaba e instalaba a mediados de los ochenta ponía en evidencia algo más que las consecuencias de una fluctuación, sino esencialmente la escasa capacidad de modernización de la estructura ocupacional para poder adecuarse a los cambios que ocurrían en el sistema-mundo capitalista.

Las políticas de ajuste que le sucedieron no consiguieron mejorar el panorama, como tampoco la cantidad de informes y propuestas de políticas para favorecer el empleo que la OIT a través del PREALC para la Región, como diversos organismos nacionales, promovieran sin resultados perdurables.

Los efectos continuaron y se potenciaron en los noventa con las reformas económicas estructurales y el nuevo encuadre jurídico que dota a la Reforma del Estado de una capacidad de concreción importante a nivel de la gestión de las nuevas políticas, las que se alejaban de la configuración típica del Estado de Bienestar.

Todo ello hará que la temática de la informalidad no pierda su vigencia agravada por la actual persistencia de altos índices de desocupación abierta. Además, la pobreza ha afectado a otras categorías sociales y la demanda por prestaciones fuera del circuito del mercado ha crecido, presionando a un Estado en pleno proceso de transformación. Cuando uno analiza estas condiciones, surgen nuevos interrogantes y motivaciones. Preocupados por la racionalidad de los argumentos, se busca indagar en la pertinencia de

los marcos conceptuales y de los modelos económicos para comprender el fenómeno de la informalidad en la actualidad [8].

Desde las experiencias económicas populares, pasando por las estrategias de sobrevivencia, la economía descalza o de la pequeña producción, hasta la noción más abarcativa de economía no registrada, encontramos un variado conjunto de connotaciones que sobre la informalidad se han expuesto desde que en 1972, el Estudio de la OIT sobre la situación del empleo en Kenya[9] haya lanzado el tema al ruedo.

Consecuencia de un proceso de proletarización urbana que afectó a toda la sociedad latinoamericana, pero que particularmente sorprendió a aquellos países como la Argentina que venían sosteniendo una modernización acelerada, emerge hacia comienzos de los 80´ -junto a la crisis del endeudamiento externo y los procesos de desequilibrio macro y microeconómico- el problema de la incapacidad de la economía formal integradas al núcleo duro del desarrollo, de absorber toda la mano de obra que ingresa al mercado de trabajo.

Los trabajadores de baja calificación, jóvenes, mujeres y migrantes constituían entonces las categorías que engrosaban las filas de la informalidad y de la precariedad laboral. Los procesos de reconversión productiva (desconcentración geográfica y funcional, terciarización, etc.) llevaron a la desestabilización del empleo que los analistas advirtieron con gran preocupación por cuanto constituía la primera crisis de empleo que efectivamente atravesaba la experiencia argentina. Ajuste estructural y deuda social eran los términos acuñados entonces para dar cuenta de la situación.

En 1986, en ocasión de una Seminario sobre Economía No Registrada[10], Basco, Beccaria y Orsatti sostienen que *"dado que el análisis de las actividades que no se hallan sujetas al control del estado o no se computan en las estadísticas económicas y sociales, ha ganado amplia importancia en los países industrializados, y que en los países periféricos la temática ha estado presente pero generalmente desde perspectivas parciales, parece entonces necesario comenzar a abordar la cuestión desde diferentes ángulos, intentando una integración del análisis"*. Para ellos era conveniente discutir el fenómeno con relación a: a) la política económica, b) la tributación y c) la justicia social. Asimismo, optan por el término 'economía no registrada, habida cuenta que incluye aspectos parciales como los que indican las denominaciones de 'economía subterránea', 'economía negra', 'economía oculta' o 'economía informal'. Es sostenida una visión de la economía informal definida entonces como "*un proceso de generación de ingresos caracterizado por un hecho central: no está regulado por las instituciones de la sociedad, en un ambiente social y legal en que las actividades similares están reguladas*" (Castells y Portes, 1990). Dado que vuelve a ser mencionado el componente 'legal' vale la pena hacer algunas otras aclaraciones.

---

[8] Esta actualización del tema, se convierte en significativa para quien asume la dirección de esta investigación por cuanto constituyó el problema central en dos proyectos que -con financiamiento UBACYT- desarrollara en el ámbito de la Facultad de Ciencias Sociales. Nos referimos a: *"El sector informal en la Provincia de Buenos Aires, como estrategia de sobrevivencia"* (1988-1989) y *"Respuestas institucionales en el nivel local, a la cuestión del empleo. Un análisis comparativo"* (1990-1991)

[9] Nos referimos al Informe de 1972, donde comienza a plantearse la existencia de segmentos diferenciados en la estructura productiva y en el mercado de trabajo, abandonando por primera vez la vieja distinción entre empleo, desempleo y subempleo en tanto situación de los individuos frente al mercado de trabajo, para dar lugar a una mirada puesta sobre las particularidades de la estructura productiva y de las formas de organización de la producción. Souza (1980) trabajará alrededor de la idea que en un determinado modo de producción pueden coexistir formas diversas de organización de la producción, aunque las formas dominantes sean las típicas de ese modo de producción.

[10] Realizado en Buenos Aires con el auspicio del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), el Banco Central de la República Argentina y el Centro Interamericano de Estudios Tributarios (CIET) de la Organización de Estados Americanos.

Sin entrar en detalle, diremos que la primera distinción que aparece es entre producción legal e ilegal de bienes y servicios. Si todo el movimiento ilegal no es declarado, por razones obvias, dentro de la producción legal o lícita podemos identificar aquella que es declarada por los agentes económicos y aquella que no lo es.

Más allá de las múltiples definiciones, con el tiempo se fue consolidando un tipo de explicación macro que -atendiendo las particularidades de los países periféricos- se sustentó en la versión cepalina de la heterogeneidad estructural y la segmentación del mercado de trabajo, derivando en la figura del 'sector informal urbano', asociado éste y en líneas generales, al fenómeno de las pequeñas unidades de baja productividad, poco capitalizadas y estructuradas, generalmente no organizadas formalmente, y con ingresos deprimidos a veces al límite de la subsistencia, en razón de la facilidad de entrada y la presión constante de los nuevos trabajadores.

Visto como un sector refugio, *"de transición para los optimistas que veían en él una etapa hacia el sector moderno, reserva en forma de callejón sin salida para los pesimistas, hizo que se definiera en primer lugar por la marginalidad y pobreza...adoptando como objeto de estudio los modos de vida y la pobreza, y como unidad de observación la unidad familiar o el individuo"* (Charmes, 1987).

Más recientemente y con relación a estos fenómenos, la comunidad académica recrea las relaciones entre conceptos como los de nueva cuestión social, exclusión e informalidad. Mucho hay para decir al respecto, y ya algunos lo han planteado de un modo exhaustivo (Souza, 1987; Tokman, 1999; Bisio, 2000; Portes, 2000; Klein,2000). En el marco de estas interrelaciones, ¿cómo juega la informalidad en el marco de la globalización y de las economías abiertas, como puede inferirse de nociones como las de "neoinformalidad" (Perez Sainz, 1998).

Las reformas económicas de los noventa, agregan al menos dos nuevos datos: uno es el crecimiento acelerado del empleo en las microempresas, las que históricamente han sido incluidas en las definiciones del sector informal. En ese sentido, se sigue constatando lo que hace 40 años: cuánto más pequeño es el tamaño de la empresa, menor es el grado de cumplimiento de las obligaciones laborales, por lo que mantiene el sector sus relaciones con la precariedad laboral. Si las microempresas siguen desempeñando un papel de 'colchón' en el ajuste, entonces la realidad de la informalidad poco ha cambiado, más bien ha crecido. El otro dato es que las transformaciones en la legislación laboral en orden a propiciar procesos de flexibilización laboral genera 'nuevos tipos de contratos basura' y como efecto indirecto, el mantenimiento de la condición 'sin contrato' o trabajo 'en negro'. La fiscalización se hace más compleja por la diversidad de situaciones, por lo que se desalienta el control y la necesidad de regulación. A su vez, la reforma del estado ha reforzado la pérdida de centralidad del empleo formal, tanto en su componente privado como público. El operar más allá del marco institucional vigente es uno elementos centrales en algunas explicaciones sobre informalidad y en otras más periférico, no obstante, está siempre presente.

La hipótesis que gira en torno a la idea de 'neoinformalidad' incorpora varias de estas dimensiones. Por un lado, incluye un escenario modificado a partir de una economía de la pobreza inscripta en el proceso de exclusión social. Asimismo, se nutre en un segundo escenario de una informalidad subordinada, es decir, como producto de la deslocalización productiva y la flexibilización de las relaciones laborales. Finalmente un tercer escenario identifica la existencia de núcleos de pequeñas empresa dinámicas, con inserción territorial y fuerte sostén a partir del capital social, que ha conseguido con relativo éxito insertarse en la dinámica de la globalización.

Por otro lado, la informalidad se vincula en forma directa al problema de la reproducción de los sectores populares urbanos, no sólo en una perspectiva económica

en el marco del modo de producción, sino en relación a una dimensión cotidiana donde la actividad informal se entrelaza con las condiciones de vida, la generación de ingresos en las unidades domésticas y la modificación de la organización de los propios hogares en relación a otros hogares, en el espacio local-barrial.

En el marco de esas redes sociales, Lomnitz (1975) y Ramos (1984) avanzaron en la noción de estrategia de sobrevivencia, entendiendo por tales a la articulación del conjunto de mecanismos, comportamientos y relaciones desplegadas para dar viabilidad al objetivo de alcanzar las funciones de producción y reproducción de las familias. Se fundan en redes de solidaridad[11] entre las cuales las más significativas son las redes familiares.

Desde una perspectiva económica, en los mecanismos de sobrevivencia desarrollados en las redes informales de apoyo como las típicas actividades de autoempleo, subyace una lógica de sobrevivencia que transforma a estos grupos en actores activos y no meros sujetos pasivos funcionales a la lógica del capital (Pérez Sáenz, 1986; Cariola y otros, 1989). De esta forma logran vincularse el espacio de la unidad familiar en su cotidiana reproducción y el espacio de la actividad informal como forma de inserción en el mercado. En esta línea sin embargo, la unidad de observación es la familia en el sentido de unidad económica.

Actualmente, conceptos como los de capital social (Bourdieu, 1980; Putnam, 1993; Portes, 2000), o el de activos (Moser, 1996) involucrados en las estrategias para enfrentar la vulnerabilidad social, vuelven a proponer una mirada sobre los aspectos inmateriales y simbólicos, sobre la red duradera de relaciones, de manera que un nuevo capital-valor se desplaza de la unidad doméstica hacia el campo de la acción colectiva, y aún más –en un pasaje controvertido según señala Portes- se convierte en rasgo de comunidades y naciones[12], en tanto estas tengan en su haber un stock de nivel de intervención asociativo y de comportamiento participativo de la comunidad.

No hay dudas que la relación entre capital social y el despliegue de actividades informales es estrecha. En este sentido el capital social forma parte de las estrategias de los sectores más pobres para hacer frente a la vulnerabilidad y la satisfacción de necesidades.

Desde estas aproximaciones teóricas, nuestro proyecto focaliza la intersección entre familia e informalidad, relación que desafía el análisis teórico pues exige el abandono de las perspectivas unidimensionales: como señala Bisio (2000) prima en general una visión económica del problema aún cuando el componente social forme parte sustantiva de la propia definición de informalidad. Si a su vez, se trata de indagar en los sujetos que categorizamos como jóvenes trabajadores en actividades refugio, vamos a considerar que si bien la trama familiar es determinante para comprender los comportamientos, vivencias y expectativas de estos jóvenes, se requiere además conocer la forma en que se entrelazan los componentes de la identidad y la manera en que el trabajo que realizan contribuye a ello. Por lo tanto, en el marco de la informalidad y la organización de las familias pobres, convertiremos en nuestro punto de partida el papel de los hijos, y en particular de los jóvenes que trabajan en actividades refugio, buscando analizar los alcances del trabajo en términos económicos y su dinámica en términos sociales, respecto de un tipo de trabajo convertido en una forma de vida para quienes transitan por una etapa sustantiva en la construcción de su identidad y en la formulación de un proyecto de vida.

---

[11] En la línea de Lomnitz, las redes de solidaridad son entendidas como relaciones de reciprocidad donde existen tanto lazos afectivos, en el caso de las redes familiares, como representaciones ideológico-culturales y de pertenencia social y/o territorial en el caso de las redes vecinales y de paisanaje.

[12] Siguiendo la línea argumental de Robert Putnam ello puede verse en estudios para el caso argentino como es el texto *"El capital social. Hacia la construcción del índice de desarrollo de la sociedad civil de Argentina"*. BID/PNUD. Buenos Aires. 1998

Si bien la observación focalizará en la 'venta ambulante por timbreo' de artículos en el rubro limpieza, que definimos inicialmente como una actividad refugio[13] -categoría que comprende aquellas actividades desarrolladas en forma independiente, de baja productividad, inestables, de escasa calificación y que son desempeñadas generalmente en forma ambulante- estas experiencias serán interpretadas como una de las múltiples formas de trabajo en la vía pública Siendo además la actividad refugio considerada el núcleo principal del sector informal urbano y expresión directa de la oferta excedente de mano de obra, no puede hablarse de una demanda efectiva dirigida hacia ellas ya que se trata básicamente de actividades ofrecidas.

El reconocimiento del fenómeno en la realidad de un distrito del Conurbano Bonaerense como es el Partido de La Matanza, nos lleva a establecer que una alta proporción de jóvenes -entre 14 y 21 años- desarrollan esta actividad concebida por los mismos involucrados como un 'trabajo', que sostienen con una cierta disciplina y acatamiento a normas, y que muchas veces significa una continuidad respecto de la experiencia laboral de padres o parientes, tanto como cierta discriminación social y presunción de ilegalidad, lo que conlleva a sufrir la persecución policial.

Impactados por esta realidad laboral que dista de ser transitoria, queremos saber qué pasa con los jóvenes en el "interior del interior" (the inner city) de esos barrios críticos[14], en donde se conjugan el desempleo, la violencia, la delincuencia,

Asimismo, en el plano analítico se registra una inconsistencia desconcertante: la visión de una fuerte descomposición social se opone a la atención suscitada alrededor de la emergencia del capital social como estrategia de satisfacción de necesidades y al optimismo respecto de su papel como canal de integración social. En ese sentido, es oportuno advertir sobre la existencia de una capital social negativo (Portes, 1999) desde las consecuencias no tan deseables de la sociabilidad, especialmente en aquellos grupos sociales cuya trayectoria familiar registra varias generaciones en que la discriminación y la falta de oportunidades bloquearon la posibilidad de movilidad social. Experiencia que al decir de Portes (1999: 258) *"subraya el surgimiento de una postura opositora hacia la corriente predominante y una solidaridad fundada en una vivencia común de subordinación...perspectiva que tiene el efecto de contribuir a perpetuar la situación misma que condena"*.

La realidad nos muestra que el fenómeno dejó de ser una expresión transitoria de la transformación productiva; que se trata de un proceso que se manifiesta en la formación de una nueva topografía social, de un espacio social en que se reúnen las

---

[13] Adoptamos la tipología de actividades no registradas que proponen Basco, J.; Beccaria, L.; y Orsatti, A., en *"Economía no registrada en América Latina desde una perspectiva comparada"* . Estudios 9 INDEC, Buenos Aires, 1987. Allí se define la categoría de actividades refugio junto a otras seis: las actividades en microempresas, las actividades en microempresas industriales subcontratadas, los profesionales independientes, las actividades encubiertas desarrolladas en establecimientos formales, la autoproducción en unidades domésticas y las actividades ilegales.

[14] Nos referimos a la asociación que se ha convertido en "lugar común" entre la delincuencia juvenil, el nivel de criminalidad y la localización de los hogares. Este tema fue investigado en un proyecto anterior en el que se buscó comprobar cómo la base social y geográfica de la vivienda ofrecía indicios para comprender los procesos que conducen a una concentración de hechos delictivos con jóvenes como protagonistas, en las áreas de viviendas estatales destinadas originariamente a familias de bajos recursos, focalizando en los conjuntos habitacionales que surgieron en el marco de políticas de erradicación y relocalización de conjuntos de pobladores de los barrios más pobres de la ciudad capital hacia núcleos habitacionales transitorios en el Conurbano Bonaerense. Ver Informe final de Investigación: *"Jóvenes, delito y proceso de construcción de la identidad. Incidencia de las políticas de relocalización habitacional en la actual formación de barrios críticos"*; bajo mi dirección y junto a la Lic. Allen y la Lic. Disanti. Universidad nacional de la Matanza, 1999-2000

diferencias sociales y se territorializa la relación de inclusión/exclusión, en el que se recrea una cultura, factor determinante en el proceso de formación de la identidad en los jóvenes.
Si concebimos la realización de una actividad refugio como cualquier otro tipo de trabajo, debiera pensarse en un sentido ontológico, es decir, como una forma de creación personal, de socialización y de proyección hacia el futuro; al respecto nos interesa comprobar su potencial como forma de subsistencia, de realización personal y medio de integración social, así como también advertir las condiciones en que tales experiencias pueden convertirse en una práctica de nivelación hacia abajo en tanto mecanismo de discriminación social.

Trabajo, consumo y cultura

La palabra consumo indica, entre otros significados, el de 'gastar, adquirir'. Referirse a una sociedad de consumo es pensar en un colectivo al que fundamentalmente le importa 'adquirir', actitud que a su vez es fomentada por 'deseo de tener'. En la sociedad de consumo el trabajo como medio de producción dejó de ser el elemento de integración social. El centro de la actividad social es el consumo.
El aumento de la desocupación, como producto del avance tecnológico y las variantes políticas, tornan más difíciles las posibilidades de lograr una identidad por medio del trabajo. Por otra parte la flexibilización ocupacional, da por tierra con aquella tradición de la construcción de una identidad personal y colectiva por medio del trabajo. Ahora los oficios y puestos de desempeño ya no son para toda la vida.
En la medida que lo que se valora es la posibilidad de consumir, la persona pasa a ser identificada por los bienes que consume, y la individualidad en la elección al momento de adquirirlos. Lo que brinda un disfrute al consumidor, ya no son los principios éticos sino la intensidad de las experiencias. Dicho de otro modo, las posibilidades de mayor o menor elección en el consumo son la medida la estratificación social, y el trabajo ya no es lo que define la identidad sino las capacidades individuales de consumir.

El ingreso es una medida económica, cuantitativa, que objetiva en el mercado de intercambios el valor del trabajo, pero que no expresa en toda su amplitud, la finalidad y el destino de tales recursos. En ese sentido vamos a considerar reveladora una concepción del consumo entendido como un acto generador de diversas transformaciones en los individuos que lo realizan. Tanto los bienes como el propio hecho del consumo adquieren significaciones específicas en el marco de la sociedad en que se realizan.
Los hombres no consumen cualquier cosa ni de cualquier manera; las decisiones relativas al consumo se convierten en una fuente vital de la cultura del momento. El marco cultural, entendido como ese complejo de significaciones intersubjetivas donde se desarrollan los procesos interactivos, condiciona el hecho mismo del intercambio de bienes: qué bienes se consumen, dónde, de qué manera, para qué y por qué.
Así el individuo incorpora y desarrolla ciertas conductas legitimadas que él mismo reproduce o modifica, pero en la conciencia del marco estructural en el que se desarrollan (qué es lo que está permitido consumirse, cómo debe hacérselo, quiénes pueden consumir cierto tipo de bienes y quiénes otros, etc.)

¿Cuál es el valor de los bienes y del consumo? En el interjuego de significaciones y objetivaciones, un problema que se presenta en el cotidiano a los seres humanos es el del intercambio de bienes y lo que hacen los hombres con dichos bienes. Los hombres no solo intercambian palabras y gestos como sistemas complejos de significaciones que trascienden a los mismos, sino que también utilizan bienes en sus interacciones. A través

de ellos señalizan e interpretan. Por ello entendemos con Douglas (1990) que las mercancías representan una serie más o menos coherente y deliberada de significados; y si bien son neutrales, su uso es social: pueden ser utilizadas como murallas o como puentes.

Cuando decimos cultura, además de hablar de un horizonte simbólico que confiere significado al mundo que se habita (cosas, acontecimientos, etc.), señalamos la importancia del domiciliarse; en otros términos, del arraigo. En el caso de nuestros jóvenes podemos decir que el consumo de mercancías que éstos realizan tiene que ver con un horizonte de comprensión que sólo puede ser entendido a partir del lugar que habitan. El consumo de determinados bienes habla, como un signo más de su lenguaje, de la pertenencia. Los bienes expresan los intereses y valores que se han elegido para vivir y que se comparten con los otros. Es decir que el uso de determinados bienes define lo que cada uno es, y lo que no quiere ser (la distinción).

Estos significados tienen como trasfondo el mito que permite la integración del mundo cotidiano. Esto quiere decir que el acto de consumir adquiere sentido en el horizonte simbólico que se origina en el mito inicial de toda cultura. El mito no es una verdad ni una mentira, sino un intento de poner orden frente a la necesidad de habitar el mundo. De este modo los códigos peculiares con que cada grupo adquiere y realiza la consumición de los bienes del mercado, también le otorgan la posibilidad de identidad, comunicación e interacción. Tres elementos necesarios para que los miembros de un grupo puedan sentirse seguros y socializados.

Si pensamos la pobreza en este contexto, aquella persona que posee los bienes necesarios que otorgan sentido a su existencia, no se siente pobre. Concepción que desplaza la visión de una pobreza de ingresos, en la que medida que entre bienes materiales e inmateriales no puede establecerse una dicotomía, sino que toda mercancía juzgada como material, conlleva para el consumidor o el que lo posee, una información con relación a su horizonte de comprensión del mundo. Esto quiere decir que el significado de las cosas se encuentra en la relación de las partes: como en un cuadro, el sentido de la obra se encuentra en la relación entre los colores y los trazos. Esto ratifica lo que anteriormente enunciamos, que no se puede entender la realidad de los jóvenes materia de nuestra indagación, si no se tiene en cuenta las relaciones establecidas entre sus mercancías de consumo, su lenguaje y su mito de origen.

CAPÍTULO 3
DESAFÍOS METODOLÓGICOS FRENTE A LAS NUEVAS REALIDADES

Claudia Sandra Krmpotic - Ivonne Allen

Es común denominador, que toda investigación debe aportar conocimiento útil acerca del tema sobre el que se pretende trabajar, y que razones personales como tampoco preguntas que son relevantes en el marco de la bibliografía existente, no son necesarias ni suficientes para justificar su elección. La necesidad social debe fundamentar estas inversiones que realizamos, por ello el interés de abordar el problema del trabajo en jóvenes residentes en barrios altamente conflictivos.
De modo que se trató de un desafío en dos sentidos: conceptual, en la medida que el desempleo masivo y de larga duración hace que el trabajo como lo conocíamos deje de ser el elemento estructurante de la organización de las familias, y clave en los procesos de construcción de identidad; y también metodológico, pues nuestra observación focalizaría jóvenes vendedores ambulantes residentes en los que llamamos 'lugares difíciles'.
Los llamamos difíciles en la medida que conforman un nuevo nudo problemático que concentra las variables empleo, educación, violencia y criminalidad, cuyas estadísticas se polarizan en el grupo de los jóvenes y se concentran en determinadas localizaciones urbanas, que identificamos como 'barrios críticos'.
Estas localizaciones constituyen espacios clave, por cuanto sintetizan diversos procesos en los que el Estado a través de sus políticas jugó y juega -aún cuando sea por omisión- un papel fundamental.
Decimos que nuestros 'lugares difíciles' son difíciles en primer lugar, para describir y pensar, sea por lo inaccesibles, sea por lo peligrosos, o sea por lo inadecuado de nuestros esquemas conceptuales. Asentamientos, villas, nuevos y viejos conjuntos habitacionales caracterizan el 'interior del interior' ('the inner city') de los centros urbanos, poniendo de manifiesto los tres procesos que conforman la nueva marginalidad urbana: el de segregación residencial, el de separación de los espacios públicos de sociabilidad, y el de la segmentación de los servicios sociales básicos.

El problema

Definimos nuestro problema objeto de investigación a partir de la búsqueda de ciertas regularidades acerca de la informalidad como condición de la actividad económica, tomando como protagonistas a jóvenes de familias pobres urbanas. Nos propusimos indagar en una actividad como es la venta ambulante por timbreo, en sus formas de organización y resultados, tanto en el plano económico como estrategia de generación de ingresos, como en el plano social en lo que respecta al trabajo, como valor y medio de estructuración de la vida cotidiana. Observamos que estas experiencias laborales implican la asimilación de un tipo de trabajo convertido en una forma de vida para quienes transitan por una etapa sustantiva en la construcción de su identidad y en la formulación de un proyecto de vida.

Es por lo tanto, en la intersección informalidad-familia-vecindario, que dichas prácticas encontrarán un significado que el proyecto busca develar. Y fue en particular la 'venta ambulante por timbreo' de artículos de limpieza, lo que nos llamó la atención en la medida que reconocimos que una alta proporción de jóvenes -entre 14 y 21 años-

residentes en los barrios críticos en lo que ya veníamos trabajando[15], desarrollaban esta actividad concebida por ellos mismos como un 'trabajo', con una cierta disciplina y acatamiento a normas, y muchas veces significando una continuidad respecto de la experiencia laboral de padres o parientes.
En esta primera mirada también se ponían en evidencia las reacciones de la sociedad, derivadas de procesos de discriminación social a partir de una presunción de ilegalidad, lo que explicaba en parte, el porqué con tanta frecuencia se señalaba el problema de la persecución policial.

Nuestros objetivos se concentraron en tres tipos de registros y problematización:

- Producir una revisión crítica de los marcos conceptuales alrededor de la intersección informalidad y familia.
- Comprender los alcances económicos y sociales de una actividad refugio como la venta ambulante por timbreo, cuando es desarrollada por trabajadores jóvenes, residentes en barrios críticos.
- Comprobar su potencial como forma de realización personal y medio de integración social, así como las condiciones en que se convierte en una práctica de nivelación hacia abajo y de discriminación social.

Metodología

Concebimos la metodología como el sostén de "*...un proceso creativo en el que la intuición y el descubrimiento surgen dentro de una consolidada estructura de estudio científico*" (King, Keohane y Verba, 2000: 23).
En un buen diseño los componentes deben funcionar de manera armoniosa a los fines de promover un resultado exitoso, lo que implica flexibilidad al momento de tomar decisiones acerca del mismo. No obstante, es frecuente observar la aplicación de modelos secuenciales generalmente ventajosos para la investigación cuantitativa, pero no necesariamente adecuados para representar una lógica cualitativa, donde los componentes del diseño deben conformar por sobre todo un proceso reflexivo, operando a través de cada estadio del proyecto (Maxwell: 1996). Coincidimos entonces en que el diseño de la investigación no comienza con un punto fijo o procede a través de determinadas secuencias de pasos, sino que reconoce la importancia de la interconexión e interacción de sus diferentes componentes.

Ello implica que, a medida que avanzamos con las tareas, surgirán nuevas preguntas que nos obligarán a revisar nuestros presupuestos, los datos obtenidos, y a buscar nueva información no considerada inicialmente como relevante. Se trata de evitar un proceso mecánico que impida la creatividad a la hora de las conclusiones y nos desaliente como investigadores.
Por lo tanto, consideramos que es habitual que una tarea de investigación aparezca como un proceso incierto en la medida que no existe una fórmula para su desarrollo, sino que se trata de establecer relaciones originales y formas inferenciales[16] entre la teoría y la empiria.

---

[15] *Con relación al proyecto de investigación ya concluido: "Jóvenes, delito y proceso de construcción de la identidad. Incidencia de las políticas de relocalización habitacional en la actual formación de barrios críticos".* 1999-2000. UNLM

[16] Cuando decimos inferencias hacemos referencia a un proceso en el que se utilizan hechos conocidos para aprehender sobre los que no conocemos. Los hechos conocidos por el investigador se refiere a esos conjuntos de imágenes originales que funcionan como clasificación elaborada mentalmente y que se expresan en palabras.

Intentando seguir los principios del 'comprender', el investigador en cierto modo tiene que pertenecer al mundo cuyos componentes intenta describir, "*para descubrir tiene que entenderlos, y no puede entenderlos si no participa de su producción*". (Vasilachis de Gialdino,1993: 46). Esta aproximación significa dos cosas: por un lado, entender un extremo de la rigurosidad metodológica como obstáculo al respeto por el objeto; por otro lado, la importancia de las sutilezas, de los detalles casi infinitos de las estrategias que despliegan los agentes sociales en la realización de su vida cotidiana.

El trabajo de investigación avanzó a través de dos estrategias de abordaje empírico. Si bien desde una visión general del proceso, el enfoque cualitativo nos aparece más adecuado a la hora de reconocer evidencias y cambios de trayectorias personales y familiares, como a los fines de interpretar las percepciones y significados que dichos cambios generaron en los protagonismos, también creímos oportuno -dada la urgencia con que hoy día se plantea la temática- dar cuenta del fenómeno del joven vendedor ambulante en una perspectiva de mayor alcance, que nos permita alcanzar una descripción básica de sus múltiples determinaciones, así como contar con una valoración cuantitativa de su incidencia en las zonas geográficas que constituyen las unidades de observación del proyecto. De modo que se ha desarrollado un cuestionario que privilegia la medición cuantitativa de resultados, sin descuidar las entrevistas en profundidad y la observación participante para alcanzar la clave interpretativa.

En ambos casos, el escenario nos ofrecía dificultades. Con la premisa que cualquier forma de imposición podía afectar las respuestas, nuestros barrios se presentaban como altamente riesgosos: se trataba de contextos difíciles y de una población juvenil con características marginales, por lo que la sola relación de entrevista podría ser vivida como una intrusión, reforzando a su vez la asimetría social. Reconocer estos riesgos nos llevó a plantearnos alternativas para reducir al mínimo la violencia simbólica que puede ejercerse y establecer una relación de entrevista lo más próxima posible a lo que podría denominarse límite ideal, decidiendo incorporar al trabajo de campo a jóvenes provenientes del grupo a investigar. Este será finalmente el caso de Nahuel, sobre el que hablaremos más adelante.

Tanto los 'casos' de la muestra cuantitativa como la cualitativa fueron seleccionados intencionalmente, a los fines de asegurar cierto grado de adhesión a la propuesta, sin lo cual hubiera sido imposible avanzar. Los criterios fueron básicamente dos: proximidad social y familiaridad con el entrevistador o con el equipo de investigación. La representatividad para nosotros no se aplica a nivel morfológico, en una descripción superficial, sino a nivel de las relaciones sociales en que las personas interrogadas se hallan insertas.

El diseño muestral compromete la cuestión de la validez. Si pensamos que esta tiene que ver con "*calibrar lo que creemos que estamos calibrando*" (King, Kehohane y Verba, 2000:35) un intento por alcanzarla es apelar a la "*complementariedad entre el abordaje cualitativo y el cuantitativo en la medida que -utilizados como suplementarios para la mutua verificación sobre un mismo fenómeno- proveen información que no sólo es diferente de la prevista por el otro, sino que además es esencial para interpretar a la otra*" (Vasilachis de Gialdino, 1993: 66)

En lo que respecta al análisis de los datos, la propuesta fue trabajar según los lineamientos de la denominada 'teorización anclada', es decir, según un procedimiento inductivo a partir de determinado fenómeno con el objeto de encontrarle significado a través de una serie consistente de definiciones vinculantes. A partir de un análisis sistemático de los datos recogidos, más que una producción teórica, lo que se persigue es básicamente una comprensión nueva del problema que nos interesa, insertando los acontecimientos que narran nuestros entrevistados, y a los que remiten las respuestas obtenidas por el cuestionario aplicado, en contextos explicativos.

Unidades de análisis y observación

Dirigimos la mirada hacia jóvenes trabajadores cuyas vidas son el corolario de un proceso de urbanización que alcanzó a amplios sectores de la sociedad argentina, en el marco de una trayectoria de modernización acelerada, que se inicia en los años 30' del siglo XX. Abuelos, padres y jóvenes han sido atravesados por las recurrentes crisis de endeudamiento externo y los procesos de desequilibrio macro y micro económicos característicos de este período. A su vez, los más recientes cambios en el mundo del trabajo han hecho que aquellos adultos pierdan empleos de dependencia estatal, otros operarios fabriles sean despedidos por la reestructuración o la falta de cualificación para el puesto, siendo las mujeres trabajadoras en el servicio doméstico, o en tareas domésticas de producción y venta en pequeña escala, quienes pasaron a ser -en muchos de los hogares- sostén económico, aunque engrosando las filas de la informalidad y la precariedad laboral.

Nuestros jóvenes pertenecen a grupos familiares de larga residencia en el Partido de La Matanza, que viven en viviendas construidas a partir de políticas de relocalización habitacional, que se desarrollaron desde los 60' y hasta los 80' con el objeto de erradicar las villas de emergencia de la Capital Federal. Tres de estos barrios constituyeron nuestras unidades de observación. *San Petersburgo, Puerta de Hierro* y *Villegas* se levantaron en terrenos pertenecientes al Estado Nacional y los planes fueron administrados por la Comisión Municipal de la Vivienda (GCBA), manteniendo en la actualidad una prolongada situación de indefinición en la condición dominial[17]. Ubicados a 21 kilómetros de la Capital Federal, los dos primeros en la localidad de Isidro Casanova, y el de Villegas en la localidad de Ciudad Evita y B° Gral. M. M. de Guemes, se encuentran atravesados por la Av. Crovara.

San Petersburgo y Puerta de Hierro surgen en la década del 60' como Núcleos Habitacionales Transitorios. Con la expulsión de la población de las villas, la intención era su realojamiento en estos núcleos habitacionales de carácter transitorio: los ocupantes debían permanecer en los núcleos durante un corto período de tiempo hasta tanto se completara la construcción de las viviendas definitivas.

En el momento de su creación, San Petersburgo contaban con aproximadamente 500 viviendas distribuidas en 35 tiras, en una superficie conformada por cuatro manzanas de frente por dos. Con relación al Barrio Puerta de Hierro nuestros datos son más débiles. No obstante, de la observación de campo y de los contactos con residentes del lugar, surge que tanto en sus características originales como actuales en lo que hace a urbanización, población y situación general su perfil coincidiría con el de San Petersburgo. Según datos obtenidos a partir de un censo realizado por la Municipalidad de La Matanza en el 2000, se registra la existencia de unas 481 viviendas.

Ambos barrios se encuentran situados en la localidad de Isidro Casanova, que ocupa 12,80 km2 de la superficie del partido de La Matanza (323 Km2), y en el censo nacional de 1991 arrojaba una densidad de población de 8.672 personas por Km2.

En el caso del Barrio Villegas[18], este se construye en dos etapas[19], a partir de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) destinado al realojamiento de cuatro villas

---

[17] Para una mayor información acerca del origen de los barrios San Petersburgo y Villegas puede consultarse el Informe Final de Investigación: *"Jóvenes, delito..."* op. cit.

[18] Esta es su denominación actual, aunque se origina bajo el nombre de Ciudad General Belgrano, para luego denominarse Ciudad M.M. de Güemes, y originalmente Ciudad Evita. Ver Informe Final *"Jóvenes, delito..."* op. cit.

[19] La primera se termina de construir en 1973, consta de 3024 viviendas de planta baja, con una superficie cubierta de 291.935 m2. Se construyen tres escuelas y siete guarderías, dos centros comerciales.

de emergencia del Parque Almirante Brown. El barrio tiene características de vivienda definitiva y se construye siguiendo los lineamientos del BID y de acuerdo a los modelos norteamericanos de la época. El barrio se levanta en la localidad de Ciudad Evita, que ocupa 30,10 km2 y en el censo nacional de 1991 mostraba una densidad de población de 2.112 personas por Km2.

En lo que respecta a la densidad poblacional, todavía no se cuenta con los datos censales actualizados al 2001. En cuanto al total de población involucrada en nuestra observación, podría sugerirse un calculo estimativo a partir de la suma de las unidades de vivienda, calculando para San Petersburgo un número de 500, para Puerta de Hierro 481, y en el caso de Villegas un número de 3.996. Si estas cifras se multiplican por un promedio de 4 personas en cada una, obtendríamos que unas 4977 viviendas albergan a unos 19.908 habitantes.

En la década del 80' la población de estos barrios se renueva parcialmente en la medida que se forman y organizan nuevos barrios en terrenos lindantes a partir de procesos de toma de tierras[20], de las que participan algunos de los ocupantes originales. Mientras estos nuevos barrios crecen en urbanización e infraestructura, nuestros barrios originales se convierten en bastiones de pobreza y obsolescencia[21].

Sus ocupantes no logran regularizar la titularidad de las viviendas, con un marcado deterioro en su mantenimiento y con escasas posibilidades de ampliación ante la incorporación de nuevos integrantes -ya sea por nacimiento, relación de pareja, o familia- lo que conduce a condiciones extremas de hacinamiento. El mundo externo al barrio crece[22] y el interno también ya que aumenta el número de residentes en las viviendas. Este pequeño mundo pareciera 'hacer implosión' en un proceso que refuerza la territorialidad. Así las personas son de 'San Pete, 'Puerta de Hierro' o de 'Villegas, y de ese modo se hacen fuertes en la constricción de sus propios límites. Estos muchas veces se circunscriben a unas calles o esquinas, muy lejos de esos límites cartográficos, censales o políticos que los investigadores utilizamos.

Frente a la violencia y la inseguridad los adultos añoran la seguridad de los orígenes, cuando eran cuidados y protegidos "*por administradores y gendarmes*", en un orden impuesto desde afuera y desde arriba (Estado). Si bien soportaron momentos de transición con la llegada de nuevos residentes, sus modalidades eran "*más urbanas*". En cambio nuestros jóvenes a diferencia de sus padres, conocedores estos de los intersticios del Estado, del que recibieran la vivienda, el empleo y la asistencia, se sienten abandonados. Han nacido y se han criado en la desocupación y la inseguridad, poco saben de aquel mundo de orden y bonanza de los abuelos, y de sus padres heredan la desesperanza, al no saber que en otro lado se vive mejor o lo que significa *"tener espacio"*.

La segunda etapa culmina en agosto de 1973, consta de monobloques de planta baja y tres pisos que comprenden 972 viviendas, sobre una superficie de 21.467 m2.

[20] Actualmente son tres asentamientos: El Tambo, 22 de Enero y 17 de Marzo que surgen como resultado de los eventos de toma de tierras en 1986. Albergan una población de 4.100 familias y alrededor de 20.000 habitantes, en una superficie de 200 hectáreas. El asentamiento El Tambo alcanza uno de los niveles más altos de urbanización.

[21] Un trabajo sobre la pobreza de La Matanza del Prof. Antonio Colicigno (Agosto 2000, mimeo) describe la situación de algunos barrios, entre ellos Puerta de Hierro, y lo hace a partir de la percepción de sus habitantes. Resumirá que en estos 'lugares críticos', las personas padecen el hacinamiento y el deterioro permanente de sus viviendas, la violencia familiar tanto física como psíquica, la violencia social, carencias básicas, adultos mayores solos sin recursos y niños y jóvenes en riesgo social, con el agravante de las adicciones, la droga y la desnutrición.

[22] En los últimos años se han generado nuevas tomas, apareciendo nuevos barrios de condición precaria: el más conocido es el denominado José Luis Cabezas que linda con El Tambo y se halla frente a Villegas (dividido por Av. Cristiania); otros de menor dimensión se levantan dentro del mismo barrio Villegas ocupando espacios libres, alterando por tanto su fisonomía y características originales.

Desde temprana edad están habituados a razzias, detenciones por averiguación de antecedentes, hechos delictivos por parte de sus familiares más próximos, detenciones por contravenciones, lo que los ubica en la frontera del conflicto con la ley. En la figura del Estado penal que muchos analistas hoy gustan emplear, hay un riesgo: ¿es la policía el Estado?, es decir, ¿cómo interpretar el comportamiento policial en el marco del conjunto de políticas estatales, con las que muchas veces entran en contradicción?

Para estos jóvenes, la calle es el espacio de encuentro y de gestación de posibilidades; el tiempo libre es una constante y no disponen de suficiente independencia económica para adquirir lo que desean y que la publicidad incita a consumir. La violencia generalizada pareciera derivarse de la incapacidad de las familias y el medio para resolver su inserción ocupacional. Sin embargo, se tiende a asociar el problema de inseguridad de estos barrios marginales con la falta de inversión en control social, pero no con la ausencia de puestos de trabajo.

Variables

En lo que respecta a la definición operacional de las variables involucradas en la perspectiva adoptada del problema bajo estudio, identificamos primero ejes temáticos para luego destacar aquellas dimensiones menos exploradas o en todo caso problematizando lo ya 'muy desarrollado'.

Por lo ya dicho, nos colocamos en un espacio de encuentro entre las estructuras sociales objetivas y la conciencia subjetiva, a partir de conceptos como la construcción de identidad en el marco de una trayectoria familiar y a través de vehículos como el trabajo. También la cultura y los horizontes simbólicos de comprensión han sido útiles, con el objeto de indagar en los planos más invisibles de la reproducción social.

Estas definiciones constituyeron la guía metodológica tanto para el diseño más preciso del cuestionario con valoración cuantitativa[23], como para la realización del guión que encauzara las entrevistas en profundidad. Las mismas se ordenan bajo los siguientes títulos:

I Identidad - datos personales: preguntas referidas a variables posicionales, edad, lugar de residencia, lugar de origen, vínculo de convivencia, relación de pareja y paternidad, pertenencia.

II Historia laboral: preguntas referidas a ingresos económicos, no sólo monetarios sino en especias o productos de programas sociales; condiciones laborales familiares, venta ambulante, modalidad de trabajo y origen de la actividad; proyecto de vida; relación con el Estado.

III Actividades refugio y marginalidad: se trató de establecer la regularidad de la actividad y su relación con el delito; las expectativas acerca de la actividad refugio; las metas y proyectos.

IV Trabajo y educación: interrogantes destinados a conocer la relación entre empleo y escolaridad; deserción y expectativas acerca de la posibilidad de retomar estudios.

---

[23] El cuestionario se adjunta al final del capítulo.

V Hábitos de consumo: preguntas para obtener datos acerca de las actividades de tiempo libre, ocio, actividades manuales, preferencias de consumo y relación con consumo de sustancias que generan adicción.

VI Prioridades de desarrollo personal: ponderación de aspectos relevantes acerca de la familia, vivienda, trabajo, salud, educación y participación, en una escala de 1 a 10.

Balance del trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó en dos etapas, la primera entre Octubre y Noviembre de 2001 y la segunda ente Marzo y Abril de 2002, con una preparación que a mediados del 2001.

En lo que respecta a la estrategia de abordaje cuantitativa, la aplicación del cuestionario alcanzó a un número de 185 jóvenes, entre 14 y 28 años.

En lo atinente al trabajo de índole cualitativo, se desarrolló la observación participante y entrevistas en profundidad. Fueron entrevistados con el objeto de indagar en la trayectoria laboral, tres jefes de hogar a través de 4 encuentros (dos residentes de Puerta de Hierro y uno en Villegas); cinco jóvenes vendedores ambulantes (dos residentes en Villegas, dos en Puerta de Hierro y uno en Villa Constructora); un comerciante mayorista, quien vive y trabaja en Villegas, a través de un encuentro. Este nos transmitió su experiencia de vida, su relación con los jóvenes vendedores, su percepción de la actividad, a partir de la provisión de la mercadería y como reflejo de su propia historia laboral.

El trabajo de campo estuvo coordinado por la Lic. Ivonne Allen, y contó con la participación del Lic. Juan M. Monticelli y la Lic. Carolina Frias (UBA). Colaboraron además las estudiantes avanzadas de la carrera de Trabajo Social (UNLM) Bárbara Trulls y Claudia Torres en el procesamiento y análisis de los datos cuantitativos. Finalmente, fue sustancial la contribución de Nahuel, nuestro joven vendedor ambulante.

La participación de Nahuel

Nahuel era un integrante de la muestra, ya que cumplía con los requisitos para ser parte de ella; era precisamente el tipo de historia que estábamos buscando. A su vez, por ser un excelente conocedor de los barrios seleccionados, constituyó lo que en la bibliografía se denomina portero o informante calificado, posibilitando el acceso al campo. El ser parte de la población objeto de nuestro estudio, significó además que -de conseguir su interés- podría ayudarnos en la elaboración de los instrumentos, aspecto que nos preocupaba. El asunto del lenguaje era una barrera importante, máxime cuando se trataba de indagar en aspectos personas e íntimos de la vida de estos jóvenes. Hablar de lo que 'no se puede ni se debe hablar' no era una tarea de fácil resolución. Su participación permitió reducir la violencia simbólica de nosotros, los extraños, posibilitando una mayor simetría en el nivel del lenguaje utilizado y de los signos, facilitando la colaboración de los entrevistados y cierto grado de certeza en las respuestas.

En lo que sigue trataremos de describir el proceso que finalmente convirtió a Nahuel en parte del equipo del equipo de investigación. En ese sentido decimos que alcanzamos lo que consideramos una innovación metodológica, con la incorporación al trabajo de campo desde el momento de inserción en los barrios críticos, a jóvenes representativos del problema bajo estudio. Dicha experiencia nos ha mostrado además cómo la investigación se constituye en un proceso de autorreflexión y aprendizaje, permitiendo que prácticas como esta alcancen un valor terapéutico en la perspectiva de los jóvenes

involucrados. Seguramente dejará abiertos muchos interrogantes como la necesidad de nuevas reflexiones metodológicas.

La convocatoria había sido bien recibida por Nahuel. Se comienza por integrarlo a través de contactos individuales con algunos de los integrantes del equipo, y también a reuniones grupales. Se ubica la tarea en el contexto del proyecto, es decir, en una secuencia de etapas necesarias para alcanzar los objetivos propuestos. Esto era fundamental: su comprensión acerca de la finalidad de la búsqueda y recolección de datos. En todo momento se alentaba su propia curiosidad y sus habilidades y capacidades cognoscitivas.

Se deciden encuentros regulares con horarios pautados, encuentros con pares, discusión sobre el contexto y modalidad de trabajo, los que fueron generando confianza y solidez para avanzar.

El equipo elaboró un primer conjunto de interrogantes que fueron sometidos a la evaluación de Nahuel. Múltiples fueron las primeras correcciones y de ahí en más participó de su reelaboración a través de diversos borradores. Considerado finalmente el instrumento definitivo, se encargó de realizar las pruebas piloto con jóvenes.

Su relación de familiaridad con el campo y su franqueza y apertura, permitieron lograr una mayor precisión para abordar las dimensiones previstas, aprender sus códigos, ser capaces de transmitirlos y dar validez al instrumento.

En términos conceptuales, digamos que Nahuel nos posibilitó una observación exterior de los fenómenos a la vez que una comprensión de las estructuras significativas de ese 'mundo de la vida' al que él pertenecía. Nos sentíamos más cerca de poder recuperar la perspectiva de los participantes y comprender el sentido de la acción en el marco de sus relaciones intersubjetivas.

En la etapa de aplicación de los cuestionarios, su desempeño fue meteórico, manteniendo su participación en el trabajo de equipo, mostrando propensión a respetar las pautas de trabajo, ingresando a los barrios, entablando vínculos con sus pares y logrando sortear dificultades[24].

Sus comentarios acerca de la tarea realizada siempre incluía una percepción del entorno, explicando de manera espontánea y sencilla los cambios que se producían en el contexto inmediato (crisis económica, novedades políticas, problemas con relación aciertas familias, etc.), explicitando también y progresivamente sus propios temores y sentimientos de inseguridad.

El trabajo de campo se enriquece no solo porque el encuestador está a la altura de la posibilidad de su objeto, sino porque reúne un saber previo adquirido por la práctica en dicho contexto. Cuenta por ello con un arsenal de categorías conceptuales, de percepción y de comunicación, así como de técnicas, que Nahuel se vio obligado a incorporar. Construye su propio punto de vista y logra objetivarse, se interroga a sí mismo demostrando que estos jóvenes también quieren tener esa oportunidad 'excepcional' de dar testimonio, de convertir su experiencia privada en pública.

Ya durante el segundo año del proyecto, y con él más afianzado se observa que a mayor desarrollo en la tarea y dominio de las técnicas, mayor dificultad para ingresar a uno de los barrios elegidos (en el caso de San Petersburgo). La peligrosidad y la escasa respuesta a su demanda, harán que los jóvenes vendedores allí residentes queden excluidos de la aplicación del cuestionario: en ese caso fue clara la resistencia de Nahuel a ingresar al barrio.

---

[24] Es interesante observar las tácticas utilizadas por nuestro entrevistador a fin de conseguir su objetivo: Nahuel se refiere al pago de un 'peaje', y al dar -a cambio de las respuestas- 'birras' o 'dinero'.

Se inicia de este modo, lo que nosotros advertimos como un intento de alejamiento de estas realidades (de las que el formaba parte). Su rol diferenciado y la visión como en un espejo de su propia realidad a través de la realidad de los otros, le permiten superar la trama subjetiva, y –en el sentido del párrafo anterior- construir una diferente imagen de sí mismo: ahora él era otro.

A esta altura, Nahuel había ampliado su círculo de interacción con los integrantes del equipo de investigación, ingresando con naturalidad a los ámbitos de la universidad y mostrando particular interés en avanzar en la técnica de entrevista con la utilización del grabador. Ensaya con nuestro apoyo, a partir de una 'auto-entrevista' en la que describe otro barrio, e incluyendo además entrevistas a pares.

Puede situarse mentalmente en el lugar del encuestado porque ocupa una posición social similar, pero a la vez comienza a colocarse en otro lugar. Esto lo hace sentirse socialmente más alejado de ese medio que le era familiar, pues toma distancia. Partícipe comprometido de ese mundo conocido y que domina, toma a la vez distancia. Y esta no es otra que la clave con que Elias interpretaba la tarea del investigador, cuando subraya la interdependencia funcional entre el equilibrio de sentimientos de una persona y el proceso global en que está inmersa; es decir, los procesos complementarios en que se alcanza el dominio sobre uno mismo y el dominio sobre el proceso. Haciendo referencia al cuento de Poe "Descenso al Maelstrom", Elias (1990: 66-67) nos recuerda cómo dos hermanos pescadores eran atraídos lentamente hacia el vórtice del remolino *"...pasaron algún tiempo girando junto con otros restos del naufragio alrededor de las paredes cada vez más estrechas del embudo. En un primer momento, los dos hermanos estaban demasiado sobrecogidos por el miedo como para poder pensar y observar lo que ocurría a su alrededor con claridad. Sin embargo, pasado algún tiempo, uno de ellos se serenó; al retirarse mentalmente de la situación, dominar el miedo y verse a sí mismo, desde una cierta distancia, como a un ser humano que, junto con otras fuerzas, fuerzas desencadenadas de la naturaleza, formaba parte de una determinada constelación, fue capaz de dirigir sus pensamientos hacia la situación de la que era prisionero... Al representarse simbólicamente la estructura y dirección del curso de los acontecimientos, descubrió un camino para escapar de éste".*

ANEXO I

CUESTIONARIO JÓVENES (BARRIOS CRÍTICOS)

I IDENTIDAD - DATOS PERSONALES

1) Edad..... 2) ¿Dónde vivís? Barrio .....

3) ¿Desde cuando estás en el barrio?
Desde que naciste Si..... No.....
Desde hace más de.....años

4)¿Dónde estabas antes?
En la Matanza.....
En la Capital.....
En el interior.....

5) ¿Con quiénes vivís?

Padres	Sí	Ctos.	Padrastro	Sí	Ctos.	Tíos	Sí	Ctos.
Madre	Sí	Ctos.	Madrastra	Sí	Ctos.	Primos	Sí	Ctos.
Hermanos	Sí	Ctos.	Abuelos	Sí	Ctos.	Otros	Sí	Ctos.

6) ¿Tenés esposa? Si.... No..... Edad..... vive con vos Si..... No.....
¿Tenés hijos? Si....No.. Edad..... viven con vos Si.... No....

II HISTORIA LABORAL

7) ¿Quienes trabajan o tienen ingresos en tu casa?

Padre	Sí	Ctos.	Padrastro	Sí	Ctos.	Tíos	Sí	Ctos.
Madre	Sí	Ctos.	Madrastra	Sí	Ctos.	Primos	Sí	Ctos.
Hermanos	Sí	Ctos.	Abuelos	Sí	Ctos.	Otros	Sí	Ctos.

8) ¿Como se mantiene tu familia?
a) Dinero en efectivo.....
b) Planes asistenciales.....
municipales.....
c) Jubilaciones.....
d) Ayuda en alimentos.....

9) ¿Vendes en forma ambulante? Si..... No.....

10) Cuantas veces a la semana ..... Con que horario .....
Cuantas horas ..... Quien te dice los horarios .....

11) ¿Trabajas?
En el barrio.....
En la Capital .....
En la Matanza.....
En qué sector .....
En los colectivos .....
Otros .....

12) ¿Cuánto hace que comenzaste esta actividad? ..... ¿Qué edad tenias? .....

13) ¿Cómo comenzaste?
Por tu papá .....
Tíos .....
Abuelos.....
Amigos .....

14)¿Es más difícil vender ahora? Si..... No....
Porque hay más vendedores .....
Porque te sacan la mercadería con más frecuencia.....
Porque te persigue mas la policía .....
Porque tenés que pagar "peaje" y te resta ganancia .....
Porque te piden boleta más seguido .....

15) ¿Como conseguís la mercadería?
Mayorista en el barrio .....
Mayorista en Liniers .....
Fabricantes.....
Otros.....

¿Con boleta? Si ..... No.....

16) ¿Cuánto sacas por día? $.....

17) ¿Si te queda mercadería sin vender que haces con ella?
La guardas para el día siguiente.....
La cambias por otra mercadería.....
La cambias por drogas.....
La cambias por bebidas.....

III ACTIVIDADES REFUGIO Y MARGINALIDAD

18) ¿Te detuvieron alguna vez?

Si	No	Cap.	Prov

¿Te confiscaron la mercadería?

Si	No	Cap.	Prov

¿Tenés causa?

Si	No	Cap.	Prov

¿Abierta o cerrada?

Si	No	Cap.	Prov

19) ¿Te gusta lo que haces?.....

20) ¿Cambiarías de trabajo? Si..... No.....

Por Sí:
Para tener trabajo en blanco.....
Para un trabajo mas seguro .....
Para que alguien me organice el trabajo ....
Para aprender otras cosas .....
Para tener tiempo libre .....
Para tener beneficios sociales .....
Para que sea menos aburrido .....
Para que sea menos cansador .....

Por No:
Por que me gusta .....
Por que me permite manejar los horarios..
Por que me queda cerca.....
Por que ganaría menos.....
Porque no podría faltar.....
Porque me dirían lo que tengo que hacer.....
Porque no estaría en mi ambiente.....
Porque puedo salir con mis amigos.....

21) El trabajo es importante por que me permite:
Comprarme ropa .....
Ayudar a mi familia.....
Irme a vivir solo.....
Arreglar mi casa.....
Salir con mis amigos.....
Resolver problemas.....
Tener tiempo libre.....
Ser respetado.....
Consumir .....

IV Trabajo y Educación

22) ¿Fuiste a la escuela? Si..... No..... ¿Hasta qué grado? .....
¿Sabés leer y escribir? Si..... No.....

23) ¿Cuándo dejaste?.....
¿Por qué dejaste? No te gustaba ..... Te echaron .....
Te costaba ..... Para trabajar.....

24) ¿Volverías a estudiar? ¿Para qué?
Para mejorar .....
Para conseguir empleo .....
Para tener mas oportunidades .....
Porque te gusta.....

25) ¿Que necesitarías para volver a estudiar?
Más tiempo .....
Dinero .....
Apoyo familiar .....
Horarios de estudio diferentes .....

V HÁBITOS DE CONSUMO

26) ¿Que hacés en tu tiempo libre?

Salís con tu novia.....
Salís con tus amigos.....
Charlas con tus amigos.....
Vas a bailar.....
Vas a los videos.....
Vas al pool.....
Vas a un club .....
Practicas deportes, ¿cuáles?.....

27) ¿Lees ? libros..... revistas..... diarios.....
¿Escuchas música? cumbia..... rock..... heavy..... folklore.....
¿Escuchas radio? Si.... No....
¿Miras TV? ¿Cuantas horas por día? .....

28) ¿Te gustan?: Los trabajos manuales..... Tener animales..... Coleccionar algo.....

29) ¿En que gastas más?

En ropa .....
En calzado .....
En bailes .....
En transporte.....
En divertirte .....
En bebidas.....
En droga.....
En libros .....
En revistas .....
En música.....
En estudiar.....
En comidas.....

30) ¿Consumís alcohol? Si..... No..... ¿Hace cuánto tiempo? .....
¿Consumís droga? Si..... No..... ¿Hace cuánto tiempo? .....
¿Pensás que podes salir? Si..... No....

¿Cómo?

Solo si te lo propones .....
Con la ayuda familiar .....
Con la ayuda de los amigos.....
Con la ayuda de tu novia.....
Con tratamiento ambulatorio.....
En una comunidad .....

VI PRIORIDADES DE DESARROLLO PERSONAL

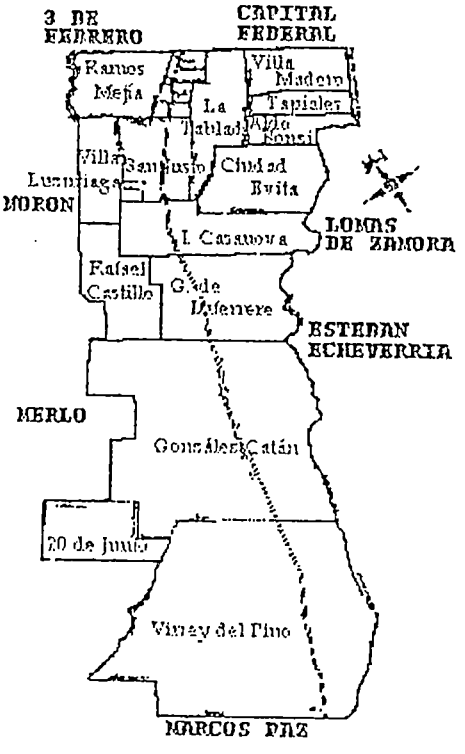
31) ¿Que es más importante para vos? (Marcar del 1 al 10)

- ☐ Vida familiar
- ☐ Ahorro
- ☐ Amigos
- ☐ Mejorar la vivienda
- ☐ Dinero
- ☐ Buena salud
- ☐ Trabajo
- ☐ Participar en actividades políticas
- ☐ Educación
- ☐ Participar en actividades religiosas

La Matanza (Breves comentarios y mapas de localización)

El municipio de La Matanza cuenta en la actualidad con una población de 1.700.000 habitantes de acuerdo a cifras extraoficiales de fuentes del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Esta realidad demográfica lo ubica como el municipio de mayor cantidad de habitantes de la República Argentina, superando al 80% de las provincias en términos de población. La Matanza representa el 12% de la población total bonaerense y casi un 4% del conjunto de la población argentina. Según datos del Censo 2001 la provincia de Buenos Aires cubre una superficie de 307.571 km2, con una población de 13.818.677, correspondiendo a La Matanza 323 km2 con 1.256.724 habitantes.

La extensión territorial está atravesada por 37 km. de la Ruta Nacional No. 3 desde su límite con la avenida Gral. Paz hasta alcanzar el Parido de Marcos Paz (Km. 48 de la citada Ruta).

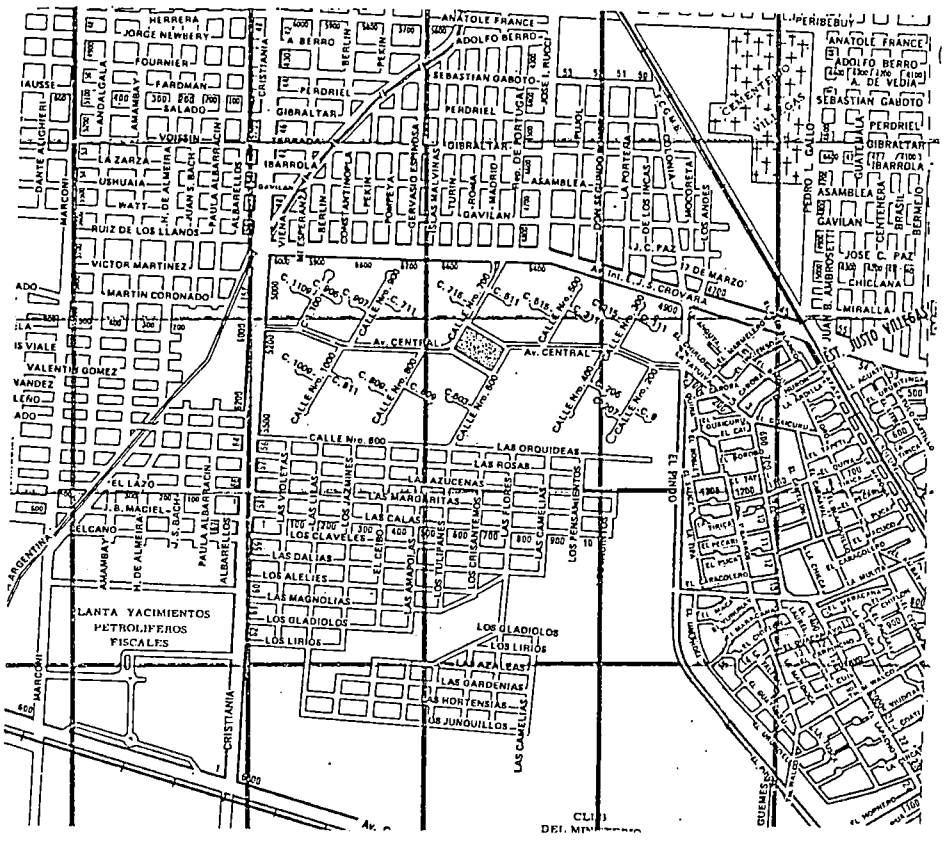


El desarrollo demográfico aparece íntimamente ligado al desarrollo económico y tecnológico. El pasaje de la etapa pastoril a la etapa industrializadora se refleja claramente en los números. La población se duplica entre los años 1930-1947, y se cuadriplica en los trece años subsiguientes (1947-1960). Favoreció ese rápido desarrollo local la cercanía con Buenos Aires, el fácil acceso al puerto, a las fuentes de energía, a los servicios de transporte y comunicaciones, al centro comercial y financiero, al aprovisionamiento y al mercado nacional. A esto debe sumársele una política de tierra barata e impositiva promocional. No obstante el crecimiento económico, la explosión demográfica ha impactado negativamente en el medio ambiente, lo que denota a las claras la ausencia de una política de planificación urbanística y social. (Krmpotic, Allen, 2003)

La distribución demográfica por localidades es a su vez bastante desigual, por lo que las diferencia entre las localidades y sus nutridos barrios son significativas. Según datos del Censo 1991, el Partido contaba con una densidad de 3.471 hab/Km2. Si consideramos las cifras de 2001 la densidad alcanzaría los 3.890,8 hab/km2.

Localidades	Censo /91	Proyección /2000	No. barrios por localidad	Superficie en Km2 por localidad
San Justo	157.961	190.450	7	15,0
González Catan	154.791	228.060	18	74,6
G. Laferrere	153.885	193.875	8	21,8
Ramos Mejia	116.102	118.208	4	11,9
Isidro Casanova	111.008	118.200	7	12,8
Rafael Castillo	88.218	125.561	6	14,7
La Tablada	84.164	91.639	4	11,1
Villa Luzuriaga	70.345	79.721	4	10,9
Villa Madero	67.294	79.715	10	9,61
Ciudad Evita	63.575	69.531	6	30.1
Virrey del Pino	25.184	42.910	13	87,3
Tapiales	15.024	15.713	2	4,8
Aldo Bonzi	13.394	20.778		4,9
20 de Junio	426	632		14,0
Total	1.121.371		96	323

Elaboración propia en base a datos de mapas del Partido de La Matanza



NUESTROS BARRIOS

CAPÍTULO 4
VALORACIÓN CUANTITATIVA DEL PROBLEMA

*Claudia Krmpotic - Ivonne Allen**

Como adelantáramos en la definición de la estrategia metodológica del proyecto, en el presente capítulo se exponen los valores obtenidos en el proceso de cuantificación de los datos obtenidos a partir de la aplicación de un cuestionario.
La importancia de estos resultados radica en la posibilidad de dar cuenta del problema objeto de estudio en una magnitud considerable, que permita detectar algunas regularidades en el desarrollo del fenómeno de la venta ambulante, como en las características que tienen en común nuestros jóvenes trabajadores.
Como sesgo relevante, debe señalarse que se presentan dificultades para evaluar el valor estadístico de la muestra, dada la ausencia de información fehaciente que determine -con cierta rigurosidad y confiabilidad- la cantidad de personas o familias que residen en los barrios que constituyeron nuestras unidades de observación. No obstante, creemos que el capítulo ofrece información sustantiva con relación a un número significativo de jóvenes dedicados a la venta ambulante por timbreo.

Los datos relevados serán presentados en tablas estadísticas descriptivas, según dimensiones de análisis y haciendo referencia explícita a los interrogantes a los que responden, acompañados de los comentarios que resulten pertinentes.

I IDENTIDAD - DATOS PERSONALES

1.Edad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
14-16	11	5.9	5.9	5.9
17-19	73	39.5	**39.5**	45.4
20-22	58	31.4	**31.4**	76.8
23-25	28	15.1	15.1	91.9
26-28	8	4.3	4.3	96.2
29 en adelante	7	3.8	3.8	100.0
Total	185	100.0	100.0	

Respecto a la edad, puede observarse que las franjas preponderantes de la muestra seleccionada son las de 17 a 19 años, y de 20 a 22 años (con un 39,5% y 31,4% respectivamente).

* Con la colaboración de Bárbara Trulls, Claudia Torres y Carolina Frias.

2.Barrio

	Frecuencia	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo	Porcentaje
Villegas	124	67.0	**67.0**	67.0
San Petesburgo	6	3.2	3.2	70.3
Puerta de Hierro	55	29.7	29.7	100.0
Total	185	100.0	100.0	

Respecto de la zona de residencia de los respondentes, existe un predominio de jóvenes provenientes del Barrio de Villegas (67%). Tal como puede verse en el gráfico siguiente, es también éste Barrio el que concentra la mayor cantidad de vendedores que acuden a comprar mercadería (78,4%), aún siendo residentes de otras zonas.

3 y 4.Tiempo de Residencia en el Barrio

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Desde que nació	95	51.4	**51.4**	51.4
Desde hace más de 5 años	13	7.0	7.0	58.4
Desde hace más de 10 años	31	16.8	16.8	75.1
Desde hace más de 15 años	23	12.4	12.4	87.6
Desde hace más de 20 años	4	2.2	2.2	89.7
No especifica cuánto hace que vive en el barrio	9	4.9	4.9	94.6
No contesta	10	5.4	5.4	100.0
Total	185	100.0	100.0	

El 51,4% de los encuestados viven en el barrio desde su nacimiento, mientras que el 29,2% residen hace 10 y 15 años. Es decir, que el 80,6% de los jóvenes han nacido y/o fueron criados en el barrio donde actualmente residen. Este dato resulta vital para comprender la importancia del entorno, los amigos, la familia, en tanto grupos y lugares de referencia/pertenencia.

Procedencia de los no nacidos en el barrio

	Frecuencia	Porcentaje
La Matanza	16	17.78
Ciudad de Buenos Aires	43	**47.78**
Interior del país	31	34.44
Total	90	100.0

Resulta importante destacar que el mayor porcentaje de los encuestados que no nacieron en el Barrio donde residen actualmente, son provenientes de la Ciudad de Buenos Aires (47.78%).

5 y 6.Grupo conviviente

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Familia de origen	37	20.0	**20.0**	20.0
Flia. Monoparental	18	9.7	9.7	29.7
Flia. Extensa	7	3.8	3.8	33.5
Flia. Monoparental y extensa	12	6.5	6.5	40.0
Flia. Ensamblada	33	17.8	**17.8**	57.8
Flia. Ensamblada y extensa	7	3.8	3.8	61.6
Flia. De origen y nuclear	17	9.2	9.2	70.8
Flia. De origen, extensa y nuclear	7	3.8	3.8	74.6
Flia. De origen y otros	6	3.2	3.2	77.8
Flia. Extensa y otros	4	2.2	2.2	80.0
Flia. Origen y extensa	22	11.9	11.9	91.9
Flia. Nuclear	5	2.7	2.7	94.6
No contesta	1	.5	.5	95.1
Otros	9	4.9	4.9	100.0
Total	185	100.0	100.0	

	Frecuencia	Porcentaje
Independizados	5	2.7
Grupo familiar	136	**73.6**
Grupo familiar y otros	34	18.3
Otros / No contesta	10	5.4
Total	185	100

A partir de las tablas expuestas, se desprende que sólo un mínimo porcentaje de los jóvenes ha podido independizarse de su hogar de origen. Mientras que el 91.1% ha permanecido en él, incluso en aquellos casos en los que han constituido nuevas familias.

¿Cuántas personas cohabitan en tu casa? [25]

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
2 personas	1	.5	.5	.5
3 personas	30	16.2	16.2	16.8
4 personas	70	37.8	**37.8**	54.6
5 personas	29	15.7	15.7	70.3
6 personas	25	13.5	13.5	83.8
7 personas	14	7.6	7.6	91.4
8 personas	4	2.2	2.2	93.5
9 personas	5	2.7	2.7	96.2
10 personas	3	1.6	1.6	97.8
11 personas	2	1.1	1.1	98.9
22 personas	1	.5	.5	99.5
No contesta	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

II HISTORIA LABORAL

7.¿Cuántas personas aportan ingresos en tu casa?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
1	6	3.2	3.2	3.2
2	96	51.9	**51.9**	55.1
3	28	15.1	15.1	70.3
4	34	18.4	18.4	88.6
5	10	5.4	5.4	94.1
6	6	3.2	3.2	97.3
7	4	2.2	2.2	99.5
No contesta	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

[25] Se considera conveniente resaltar un margen de error debido a la dificultad en la captación de la cantidad de cohabitantes.

¿Cuántas personas cohabitan en tu casa?	¿Cuántas personas aportan ingresos en tu casa?								
	1 pers.	2 pers.	3 pers.	4 pers.	5 pers.	6 pers.	7 pers.	No cont.	Total
2 personas	0	1	0	0	0	0	0	0	1
3 personas	2	21	7	0	0	0	0	0	30
4 personas	3	48	8	10	1	0	0	0	70
5 personas	1	14	7	5	2	0	0	0	29
6 personas	0	10	1	9	4	1	0	0	25
7 personas	0	2	2	7	1	2	0	0	14
8 personas	0	0	1	1	1	1	0	0	4
9 personas	0	0	0	1	1	1	2	0	5
10 personas	0	0	1	0	0	1	1	0	3
11 personas	0	0	0	1	0	0	1	0	2
22 personas	0	1	0	0	0	0	0	0	1
No contesta	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Total	6	96	28	34	10	6	4	1	185
	3.24%	51.9%	15.14%	18.38%	5.4%	3.24%	2.16%	0.54%	

Si bien puede apreciarse que en la mayoría de las familias (51,9%), sólo dos personas aportan ingresos, en la generalidad de los casos hay una relación proporcional entre la cantidad de gente que cohabita y la que aporta ingresos. Ahora bien, sólo el 7,6 % de estas familias viven exclusivamente del dinero en efectivo, el resto (92,4%) recibe algún otro tipo de aportes. Tal como se observa en el cuadro siguiente, existe una gran variedad de combinaciones de recursos para sostenerse. La más frecuente es la del dinero en efectivo y la ayuda en alimentos (63,2%).

8.Tipo de ingreso familiar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Dinero en efectivo	14	7.6	7.6	7.6
Planes asistenciales municipales	2	1.1	1.1	8.6
Dinero en efectivo y ayuda en alimento	117	63.2	**63.2**	71.9
Dinero en efectivo y jubilaciones	2	1.1	1.1	73.0
Dinero en efectivo y planes asistenciales municipales	1	.5	.5	73.5
Dinero en efectivo, ayuda en alimentos y jubilaciones	15	8.1	8.1	81.6
Dinero en efectivo, ayuda en alimentos y planes asistenciales	13	7.0	7.0	88.6
Planes asistenciales municipales y ayuda en alimentos	18	9.7	9.7	98.4
Efectivo, planes, jubilaciones, ayuda en alimentos	1	.5	.5	98.9
Planes y jubilaciones	1	.5	.5	99.5
No contesta	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

Así como el dinero en efectivo y la ayuda en alimentos son los recursos más disponibles, las jubilaciones son de difícil acceso para esta población. Sólo en cuatro de los 185 casos, nos encontramos con que integra el hogar algún jubilado o pensionado, valor que indica la ausencia de aportes suficientes al sistema de la seguridad social, de lo que puede inferirse si no una ausencia de integración al mercado de empleo formal, al menor, la irregularidad de la permanencia.

10.¿Cuántas veces por semana trabajás?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
4	10	5.4	5.4	5.4
5	67	36.2	36.2	41.6
6	88	47.6	**47.6**	89.2
7	20	10.8	10.8	100.0
Total	185	100.0	100.0	

De la lectura de ésta tabla, puede observarse que el 83.8% trabaja entre cinco y seis días semanales (36,2% y 47,6% respectivamente).

¿Cuántas horas diarias trabajás?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
4	7	3.8	3.8	3.8
5	20	10.8	10.8	14.6
6	58	31.4	**31.4**	45.9
7	72	38.9	**38.9**	84.9
8	18	9.7	9.7	94.6
9	8	4.3	4.3	98.9
No contesta	2	1.1	1.1	100.0

El 70,1% de los vendedores ambulantes consultados, trabajan entre seis y siete horas diarias (31,4% y 38,9% respectivamente). La disciplina horaria y la cantidad de días trabajados nos indican cierta disciplina y organización del trabajo.

¿Tenés un horario de trabajo? ¿Quién los dispone?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No tiene horario fijo y lo dispone él mismo	182	98.4	98.4	98.4
Trabaja de 9 a 17 hs. y lo dispone él mismo	1	.5	.5	98.9
Trabaja de 10 a 17 hs., y lo dispone él mismo	2	1.1	1.1	100.0
Total	185	100.0	100.0	

El 100% de los respondentes dispone de sus días y horarios de trabajo, mientras que el 98,4% señala que no tiene un horario de trabajo pre-establecido.
Confirmando lo antes señalado, pueden advertirse condiciones de auto-organización de la actividad que realizan, así como la autonomía en la toma de decisiones del trabajador respecto de los días y horarios de trabajo, encontrando evidencia para afirmar la existencia de hábitos de trabajo.

12.¿A qué edad comenzaste con esta actividad?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
12	1	.5	.5	.5
13	2	1.1	1.1	1.6
14	25	13.5	13.5	15.1
15	48	25.9	**25.9**	41.1
16	32	17.3	**17.3**	58.4
17	26	14.1	14.1	72.4
18	32	17.3	**17.3**	89.7
19	3	1.6	1.6	91.4
20	13	7.0	7.0	98.4
21	1	.5	.5	98.9
26	1	.5	.5	98.5
31	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

13.¿Cómo comenzaste con esta actividad?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Padre	45	24.3	24.3	24.3
Tios	14	7.6	7.6	31.9
Amigos	112	60.5	**60.5**	92.4
Abuelos	6	3.2	3.2	95.7
Tios y amigos	6	3.2	3.2	98.9
Padre y amigos	1	.5	.5	99.5
No contesta	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

La edad en la que los encuestados comenzaron a vender en forma ambulante es entre los 14 y los 18 años, habiendo ingresado a esta actividad a partir fundamentalmente, de la influencia de los amigos. Esto encuentra correlato a su vez con la condición de alta deserción escolar (al respecto, ver cuadro N° 23).

14.¿Es más difícil vender ahora?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Si	1	.3	.3	.3
Si, porque hay más vendedores	137	45.2	**45.2**	45.5
Si, porque te sacan la mercadería con mas frecuencia	54	17.8	17.8	63.4
Si, porque hay mayor persecución policial	67	22.1	**22.1**	85.5
Si, porque hay que pagar "peaje"	17	5.6	5.6	91.1
Si, porque te piden boletas con mayor frecuencia	27	8.9	8.9	100.0
Total	303	100.0	100.0	

El 100% de los vendedores afirma que es más difícil vender en la actualidad. Las razones más indicadas son, en primer lugar, el obstáculo que implica el aumento de vendedores (45.2%), y en segundo lugar, la persecución policial (22.1%). Esta problema se registra en la Provincia de Buenos Aires, mientras que -en la Capital Federal- se registra un mayor porcentaje de detenciones y confiscaciones de mercadería (efecto tapón), tal como lo indica el cuadro N° 18.

15.¿Dónde comprás la mercadería?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Mayorista en el barrio: Villegas	125	67.5	**67.6**	67.6
Mayorista en Liniers	38	20.5	20.5	88.1
Fabricantes: Villegas	20	10.8	10.8	98.9
No contesta	1	.5	.5	99.5
Otros	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

¿Obtienen boleta por la compra de la mercadería?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Si	50	27.0	27.0	27.0
No	78	42.2	**42.2**	69.2
A veces si, y otras no	32	17.3	17.3	86.5
No contesta	25	13.5	13.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

El lugar donde principalmente se adquiere la mercadería es en Villegas (67.6%). Respecto de la obtención de boleta de compra de la mercadería, éste aspecto resulta irregular, existiendo una primacía de los que nunca la obtienen (42.2%). El contar con factura es un elemento importante su el joven es detenido, ya que de ese modo, puede demostrar la procedencia de la mercadería que lleva consigo.

16.¿Cuánto dinero obtenés por día?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
9-14 pesos	42	22.7	22.7	22.7
15-20 pesos	76	41.1	**41.1**	63.8
21-26 pesos	23	12.4	12.4	76.2
más de 27 pesos	43	23.2	23.2	99.5
No contesta	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

El dinero obtenido por día de trabajo es entre 15 y 20 pesos, con un porcentaje de 41.1%. El 37.01% perciben diariamente una suma mayor, mientras que el resto ganan entre 9 y 14 pesos diarios.

17.¿Qué se hace con la mercadería sobrante?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Se guarda para el día siguiente	106	57.3	**57.3**	57.3
Se cambia por otra mercadería	16	8.6	8.6	65.9
Se cambia por drogas	8	4.3	4.3	70.3
Se guarda para el día siguiente y se cambia por drogas	8	4.3	4.3	74.6
Se guarda para el día siguiente y se cambia por mercadería	21	11.4	11.4	85.9
Se guarda para el día siguiente y se cambia por drogas y bebidas	1	.5	.5	98.4
No contesta	3	1.6	1.6	100.0
Total	185	100.0	100.0	

Surge de este cuadro, que los vendedores priorizan -en un alto porcentaje- el cuidado del capital. El destino de la mercadería sobrante será -en un 57.3%- guardada para el día siguiente. Y en el caso que se utilice para otros fines, siempre se conserva un mínimo de capital para trabajar la siguiente jornada.

III ACTIVIDADES REFUGIO Y MARGINALIDAD

18.¿Estuviste detenido? ¿Dónde?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Sí	20	10.8	10.8	10.8
No	24	13.0	13.0	23.8
Sí, en la Ciudad de Buenos Aires	46	24.9	**24.9**	48.6
Sí, en la Provincia de Buenos Aires	31	16.8	16.8	65.4
Sí, en la Ciudad de Bs.As. y en la Provincia de Bs. As.	64	34.6	34.6	100.0
Total	185	100.0	100.0	

¿Te confiscaron la mercadería? ¿Dónde?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Sí	2	1.1	1.1	1.1
No	69	37.3	**37.3**	38.4
Sí, en la Ciudad de Buenos Aires	60	32.4	**32.4**	88.1
Sí, en la Provincia de Buenos Aires	32	17.3	17.3	88.1
Sí, en la Ciudad de Bs.As. y en la Provincia de Bs. As.	21	11.4	11.4	99.5
No contesta	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

Solamente un 13% de la población encuestada no ha estado detenida; mientras que sólo un 37.3% no ha sufrido la confiscación de la mercadería, siendo la Ciudad de Buenos Aires el ámbito de mayor recurrencia del hecho de confiscación.

19.¿Te gusta lo que hacés?

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	87	47.0
No	93	**50.3**
No contesta	5	2.7
Total	185	100.0

¿Cambiarías de trabajo?

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	182	**98.4**
No	3	1.6
Total	185	100.0

De estas respuestas puede observase una aparente contradicción: si bien cuando pregunta si les gusta la actividad que realizan, los jóvenes respondieron en un 50% afirmativamente; cuando en cambio, se les interroga respecto de si de ser posible cambiarían de trabajo, solo el 1.6% responde que no lo haría.

20.¿Cambiarías de trabajo? ¿Por qué?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Sí	2	.9	.9	.9
Sí, para tener un trabajo en blanco	53	23.6	23.6	24.4
Sí, para un trabajo más seguro	139	61.8	**61.8**	86.2
Sí, para que alguien organice el trabajo	1	.4	.4	86.7
Sí, para aprender otras cosas	5	2.2	2.2	88.9
Sí, para tener tiempo libre	4	1.8	1.8	90.7
Sí, para que sea menos aburrido	2	.9	.9	91.6
Sí, para que sea *menos cansador*	16	7.1	7.1	98.7
No, porque le gusta	1	.4	.4	99.1
No, porque ganaría menos dinero	1	.4	.4	99.6
No, porque le queda cerca	1	.4	.4	100.0
Total	225	100.0	100.0	

Entre las diferentes opciones que se les presentaron, la más seleccionada fue la del deseo de tener un trabajo más seguro (61,8%).

21.Trabajar permite...

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Comprar ropa	41	12.7	12.7	12.7
Ayudar a la familia	132	40.9	**40.9**	53.6
Irse a vivir solo	35	10.8	10.8	64.4
Arreglar la casa	43	13.3	13.3	77.7
Salir con amigos	28	8.7	8.7	86.4
Resolver problemas	5	1.5	1.5	87.9
Tener tiempo libre	1	.3	.3	88.2
Ser respetado	18	5.6	5.6	93.8
Consumir	20	6.2	6.2	100.0
Total	323	100.0	100.0	

La opción más elegida respecto del principal fin y valor del trabajo que realizan, fue la de ayudar a la familia (en un 40.9%), seguida por la necesidad de arreglar la casa (en un 13,3%).

IV Trabajo y Educación

22.Nivel de Escolaridad alcanzado

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No asistió a la escuela, no sabe leer ni escribir	3	1.6	1.6	1.6
EGB incompleto, sabe leer y escribir	140	75.7	**75.7**	77.3
EGB completo, sabe leer y escribir	14	7.6	7.6	84.9
Polimodal incompleto, sabe leer y escribir	21	11.4	11.4	96.2
Polimodal completo, sabe leer y escribir	5	2.7	2.7	98.9
No contesta	2	1.1	1.1	100.0
Total	185	100.0	100.0	

De la lectura de esta tabla surge el alto grado de deserción escolar de esta población (solo un 2.7% ha finalizado sus estudios). Asimismo se puede ver que la deserción se produce en la mayoría de los casos durante la cursada del EGB (75.7%), coincidiendo con la edad en la que comienzan con la venta ambulante.
Esta relación se verá confirmada en el siguiente cuadro, en la medida un 49.2% de los jóvenes manifiestan haber dejado sus estudios para trabajar (contrastar también con cuadro N° 12).

23.Causas del abandono

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No corresponde	2	1.1	1.1	1.1
No le gustaba	27	14.6	14.6	15.7
Le costaba	25	13.5	13.5	29.2
Lo echaron	33	17.8	17.8	47.0
Para trabajar	91	49.2	**49.2**	96.2
No contesta	7	3.8	3.8	100.0
Total	185	100.0	100.0	

24.¿Volverías a estudiar? ¿Para qué?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No corresponde	1	.5	.5	.5
No	1	.5	.5	1.1
Sí, para mejorar	39	21.1	21.1	22.2
Sí, para conseguir empleo	110	59.5	**59.5**	81.6
Sí, para tener más oportunidades	33	17.8	17.8	99.5
No contesta	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

El 98,5% de los vendedores admite que volvería a estudiar. De éstos, el porcentaje más alto lo haría a los fines de conseguir otro empleo, y el resto con la intención de mejorar y conseguir nuevas oportunidades. Surge de la siguiente tabla, que el principal impedimento para hacerlo es la falta de dinero (tal como fuera señalado por el 77.8% como único limite, y por el 8,2%, asociado a otros obstáculos).

25.¿Qué necesitarías para volver a estudiar?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No corresponde	1	.5	.5	.5
Más tiempo	7	3.8	3.8	4.3
Dinero	144	77.8	**77.8**	82.2
Apoyo familiar	14	7.6	7.6	89.7
Dinero y apoyo familiar	4	2.2	2.2	91.9
Dinero y más tiempo	12	6.5	6.5	98.4
Dinero, más tiempo y apoyo familiar	1	.5	.5	98.9
No contesta	2	1.1	1.1	100.0
Total	185	100.0	100.0	

V HÁBITOS DE CONSUMO

26.¿Qué hacés en su tiempo libre?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Sale con la novia	59	20.3	20.3	20.3
Charla con los amigos	10	3.4	3.4	23.8
Va a los videos	2	.7	.7	24.5
Va a un club	19	6.6	6.6	31.0
Practica deportes	14	4.8	4.8	35.9
Sale con amigos	99	34.1	**34.1**	70.0
Va a bailar	56	19.3	19.3	89.3
Va al pool	31	10.7	10.7	100.0
Total	290	100.0	100.0	

Como puede observarse, los jóvenes que han respondido el cuestionario manifiestan ocupar su tiempo libre saliendo con amigos (en un 34,1%), para luego preferir salir con sus novias e ir a bailar (20,3% y 19,3% respectivamente)

27.¿Leés? ¿Qué?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No	105	56.8	**56.8**	56.8
Sí, libros	9	4.9	4.9	61.6
Sí, revistas	27	14.6	14.6	76.2
Sí, diarios	40	21.6	21.6	97.8
Sí, diarios y revistas	1	.5	.5	98.4
No contesta	3	1.6	1.6	100.0
Total	185	100.0	100.0	

¿Escuchás música? ¿Qué ritmo?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No	3	1.6	1.6	1.6
Sí, cumbia	52	28.1	**28.1**	29.7
Sí, rock	27	14.6	14.6	44.3
Sí, heavy	8	4.3	4.3	48.6
Sí, folclore	1	.5	.5	49.2
Si, cumbia y rock	91	49.2	**49.2**	98.4
Sí, cumbia, rock y heavy	3	1.6	1.6	100.0
Total	185	100.0	100.0	

¿Escuchás radio? ¿Mirás la televisión?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No escucha radio, no mira tv	19	10.3	10.3	10.3
No escucha radio y mira tv, de 1 a 5 horas diarias	31	16.8	16.8	27.0
Escucha radio y mira tv, de 1 a 5 diarias	1	.5	.5	27.6
No escucha radio y mira la tv, de 6 a 10 hs. Diarias	2	1.1	1.1	28.6
No escucha radio y mira tv, sin consignar cant. de horas	16	8.6	8.6	37.3
Escucha radio y no mira tv, Sin consignar cant. de horas	66	35.7	**35.7**	73.0
No contesta	50	27.0	27.0	100.0
Total	185	100.0	100.0	

28.Le gustan...

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Los trabajos manuales	15	8.1	8.1	8.1
Tener animales	86	46.5	**46.5**	54.6
Coleccionar algo	16	8.6	8.6	63.2
No contesta	68	36.8	**36.8**	100.0
Total	185	100.0	100.0	

Respecto de los gustos de estos jóvenes, puede señalarse que no existe una tendencia a la lectura (el 56,8% no lee), aunque en caso de hacerlo, prefieren mantenerse informados respecto de la actualidad. Respecto de la música, hay un alto porcentaje de respondentes que escuchan rock and roll y cumbia (algunos sólo uno de estos ritmos). Por otro lado, parece prevalecer la radio por sobre la televisión, puesto que el 36,8% la escucha descartando la segunda opción.
Finalmente, entre las opciones acerca de preferencias en general, un 36,8% no eligió ninguna de ellas, mientras que el 46,5% optó por la alternativa que indicaba el tener animales, aspecto controvertido, ya que un rápido recorridos por las viviendas y barrios en que habitan muestran la 'asfixiante' falta de espacio', lo que impediría de hecho, poder cuidar de animales domésticos.

29.¿En qué gastas más?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Ropa	115	24.8	**24.8**	24.8
Transporte	3	.6	.6	25.5
Drogas	65	14.0	14.0	39.5
Música	5	1.1	1.1	40.6
Calzado	99	21.4	**21.4**	62.0
Diversión	38	8.2	8.2	70.2
Bailes	31	6.7	6.7	76.9
Bebidas	34	7.3	7.3	84.2
Comidas	73	15.8	15.8	100.0
Total	463	100.0	100.0	

El dinero obtenido por la venta ambulante es utilizado en un 46.2% para vestimenta (ropa en un 24.8% y calzado en un 21.4%); en segundo lugar para comida (15.8%); y en tercer lugar (14%) en drogas.

30¿Consumís alcohol? ¿Desde hace cuántos años?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Sí	5	2.7	2.7	2.7
No	7	3.8	3.8	6.5
Sí, de 1 a 3 años	90	48.6	**48.6**	55.1
Sí, de 4 a 6 años	57	30.8	**30.8**	85.9
Sí, de 7 a 9 años	18	9.7	9.7	95.7
Sí, de 10 a 12 años	4	2.2	2.2	97.8
Sí, hace más de 13 años	4	2.2	2.2	100.0
Total	185	100.0	100.0	

¿Consumís drogas? ¿Desde hace cuántos años?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
Sí	3	1.6	1.6	1.6
No	39	21.1	**21.1**	22.7
Sí, de 1 a 3 años	89	48.1	**48.1**	70.8
Sí, de 4 a 6 años	39	21.1	21.1	91.9
Sí, de 7 a 19 años	9	4.9	4.9	96.8
Sí, de 10 a 12 años	5	2.7	2.7	99.5
Sí, desde hace más de 13 años	1	.5	.5	100.0
Total	185	100.0	100.0	

De la lectura de las tablas precedentes, se infiere que hay un mayor consumo de alcohol (96,2%) que de drogas (78.9%). Asimismo, en ambos casos existe un alto porcentaje que ha comenzado a consumir en los últimos tres años (alrededor del 48%).

¿Pensás que podés salir? ¿Cómo?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulativo
No corresponde	39	21.1	21.1	21.1
Sí	2	1.1	1.1	22.2
No	9	4.9	4.9	27.0
Sí, sólo si se lo propone	20	10.8	10.8	37.8
Sí, con la ayuda de los amigos	7	3.8	3.8	41.6
Sí, con tratamiento ambulatorio	40	21.6	**21.6**	63.2
Sí, con ayuda familiar	34	18.4	**18.4**	81.6
Sí, con ayuda de su novia	15	8.1	8.1	89.7
Sí, en una comunidad terapéutica	19	10.3	10.3	100.0
Total	185	100.0	100.0	

De los jóvenes que consumen, sólo el 6.16% considera que no puede dejar de consumir. El resto, y en su gran mayoría, opina que puede hacerlo con ayuda de un tratamiento ambulatorio y con la ayuda familiar.

VI PRIORIDADES DE DESARROLLO PERSONAL

31. Esta pregunta nos remitía a una ponderación personal que se plasmaba en una escala, donde los jóvenes exponían sus prioridades

	Nivel de importancia ALTO	Nivel de importancia MEDIO	Nivel de importancia BAJO
Vida familiar	56	55	15
Ahorro	5	49	**72**
Amigos	10	49	67
Mejorar la vivienda	7	72	47
Dinero	**76**	38	12
Buena salud	**115**	10	1
Trabajo	**78**	40	8
Participar en actividades políticas	1	5	**120**
Educación	30	67	29
Participar en actividades religiosas	0	0	**126**

Para establecer las categorías alto, medio, bajo se consideraron los siguientes valores en la escala (sobre un total de 126 cuestionarios):
- 1 a 3: Nivel de importancia ALTO
- 4 a 6: Nivel de importancia MEDIO
- 7 a 10: Nivel de importancia BAJO

De los datos obtenidos pueden realizarse las siguientes observaciones:
a) Las prioridades de los jóvenes se ubican en la combinación dinero-trabajo-salud, siendo la salud el componente que registra mayor adhesión, y con valores similares el dinero y el trabajo.
b) En el otro extremo, se observa desinterés por el ahorro así como en la participación en actividades políticas o religiosas.

Algunas consideraciones analíticas

Acerca de la buena salud

Este valor asignado aparece en primer lugar como altamente contradictorio, ya que son los mismos jóvenes quienes reconocen prácticas que amenazan con gravedad su salud. ¿Cómo pensar entonces su significado?

Lo asociamos en primer lugar a sus representaciones y miedos. Observamos que aquello que temen es un problema cercano (es frecuente que convivan con familiares que padecen deterioro por consumo de alcohol, drogas, enfermedades muchas veces no tratadas, etc., o una amenaza a la que están expuestos cotidianamente, como pueden ser las situaciones de violencia (peleas con armas blancas o de fuego) y accidentes.
No hablan de lo 'que sufren' y se desconoce con quién lo hacen; tampoco parece que concurran a los centros de salud a buscar atención especializada.
Si bien para ellos es prioridad al igual que para los gobiernos, en la medida que salud es condición para el desarrollo humano, los presupuestos políticos de la propia definición están muy lejos de poder concretarse en las realidades de estos jóvenes.
Desde el plano político, el vínculo salud-desarrollo presenta la relación existente entre salud y desarrollo en dos niveles. A nivel macro o nacional, la salud es central en cuatro esferas del desarrollo que incluyen lo económico, lo social, lo político y el desarrollo humano; a nivel micro o individual, el desarrollo está en el centro de los ámbitos de interacción social, de generación de ingresos, educación y desarrollo de habilidades, participación socio-política, y bienestar[26].
En términos de construcción de identidad, entendemos que el proceso de 'salud-enfermedad-atención', a lo largo de la vida de los sujetos, es uno de los ejes que los atraviesa y los constituye como tales. Las formas culturales de estar sano o enfermo, son producto de procesos sociales e históricos y conforman las subjetividades colectivas. Esta perspectiva, se sustenta en un sentido dinámico que comprende a la salud como una búsqueda incesante de la sociedad para alcanzar la solución de los conflictos que le plantea la existencia. La salud tiene que ver con el continuo accionar de la sociedad y sus componentes para transformar aquello que deba ser cambiado y que permita crear el óptimo vital de esa sociedad (Ferrara, 1985).
Finalmente, y a esta altura corrigiendo el comienzo del item cuando resaltábamos una contradicción, es muy consistente que así definan su prioridad, pues en definitiva, gozar de salud física y mental, nos permite actuar con autonomía y ejercer la libertad. Considerado el plano de la salud como necesidad básica (Doyal & Gough, 1994), es decir, comprendiendo lo básico y vital como aquello que hace humanos a los humanos, en los replanteos más actuales del concepto de necesidades, este aspecto termina siendo altamente aleccionador, por la manera en que la noción hunde raíces en las formas de pensar de estos jóvenes.

Acerca del dinero

Aquí parece haber coincidencia entre el plano teórico y la vivencia cotidiana: el trabajo genera dinero, y éste la posibilidad del consumo, función imprescindible para sostener la subsistencia en una sociedad capitalista. Ahora, más allá de esta primera afirmación, ¿qué significa el dinero para estos jóvenes pobres?
El dinero supuso históricamente desde su aparición, una forma de monetización de los intercambios sociales. En este marco de análisis, Zelizer (1994) demuestra que la gente remodela las transacciones monetarias a fin de que apuntalen relaciones personales significativas y diferenciadas. Por lo tanto, el dinero cumple una función material pero también simbólica. Además de permitir seleccionar objetos de consumo, relevantes en cada circunstancia personal, sostiene y consolida vínculos sociales.

---

[26] "El ambiente legislativo y de Políticas relacionado con la Salud del Adolescente en América Latina y el Caribe". Organización Panamericana de la Salud/Fundación W.K.Kellogs. Washington DC. Junio 1999, (p. 37)

Asimismo, y contrariamente a los que muchos analistas afirman respecto a que el dinero es sustituto, es decir, equivalente a otras formas de intercambio, en realidad, comparte el espacio de las transacciones con otros tipos de pagos: los dones y las obligaciones surgen de formas de imposición diferentes con rutinas de pago específicas, más no quedan soslayadas por el uso del dinero. En nuestros jóvenes observamos un recurrente intercambio de mercadería por dinero, otros bienes, drogas, o alimentos, evidenciando en cualquier caso y más que nada, el valor del intercambio: podríamos decir, su valor de uso más que el valor de mercado.
Finalmente, debe advertirse que la utilidad marginal del dinero es diferente, si se trata de evaluar su contribución para reducir la insatisfacción presente, o si de lo que se trata es de valorar su aporte en la producción de satisfacción futura. En estos contextos, la prioridad colocada en las respuestas se explica más por un presente inmediato que por un consumo futuro.

Acerca de la participación en actividades religiosas

El desapego juvenil a las formas tradicionales de religiosidad bien podría deberse a la pérdida de importancia de las representaciones religiosas en su medio, a la ausencia de instituciones de esta naturaleza; a un contexto en el que juegan valores y representaciones de mayor nivel de secularización, a la disminución del compromiso de los jóvenes con prácticas religiosas; a la menor influencia por parte de sus mayores en las formas de religiosidad.
Es posible también que existan aspectos de la religiosidad en este contexto juvenil que escapan a la simple observación y que debieran ser investigados con otros métodos (es fuerte la presencia de iglesias evangélicas en la zona y la adhesión de muchos adultos y jóvenes que intentan apartarse de las drogas o el alcohol a través de ellos, situación que es puesta de manifiesta en la expresión "*estoy con los evangelios*".
La ausencia de participación de actividades religiosas, sumado a la ausencia del papel de la Iglesia católica no equivale a una desaparición de toda forma de conciencia religiosa, ya que como señala Beckford (1989), *en las sociedades industriales avanzadas se produce una poderosa tendencia en virtud de la cual la religión deja de ser una institución social para convertirse en uno más entre otros recursos culturales*"[27].

Acerca de la participación en actividades políticas

La casi nula participación de actividades políticas podría ser un signo de desinterés posiblemente justificado por las vivencias y experiencias frustrantes personales, que atravesaron los adultos del entorno más próximo. No puede por cierto obviarse, el actual descrédito generalizado respecto de las prácticas políticas tradicionales.
No obstante, el que no participen no significa que no estén en condiciones de tomar posición frente a una interpelación genérica y directa sobre su interés y percepción de estas prácticas. Si bien no participan, opinan y muestran una actitud crítica acompañada de una cuota variable de *agresividad hacia los sujetos y objetos que configuran el campo, es decir, las políticas, los partidos, las leyes, las instituciones de gobierno, las elecciones*" (Tenti Fanfani, 1998:60).

---

[27] Beckford, J. A. (1989) "Religion in advanced industrial society". London: Unwin Imán; citado en *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*. Martin Serrano. Ministerio de Asuntos Sociales/Instituto de la Juventud 1994. España.

CAPÍTULO 5
LAS PRÁCTICAS DE GENERACIÓN DE INGRESOS. EL CASO DE LA VENTA AMBULANTE POR TIMBREO

Ivonne Allen

De trabajador estatal, a vendedor ambulante y comerciante (la historia de C.)

Cualquier actividad económica no surge de la nada sino que recupera 'experiencia', es decir desarrolla o aprovecha prácticas ya aprehendidas, que pueden ser utilizadas en un momento dado y requieren de ese impulso individual para motorizarlas y se sostienen en la idea del trabajo como elemento ordenador. Ante una economía mundial cada vez más globalizada e interdependiente, ¿cómo explicar una de las tantas actividades laborales que adquiere progresivamente centralidad, en la vida de ciertos sujetos en un momento que el trabajo a partir de una modalidad coordinada, regulada y sometida al principio de la esfera económica ha adquirido un carácter universal y se distancia de la esfera doméstica?. ¿Cómo explicar la actividad de estos sujetos, su capacidad de resistencia y adaptación, su lucha cotidiana, sus estrategias para hacer frente a su subsistencia en una condición de inseguridad que conlleva la precariedad?

Intentar comprender el desarrollo de la venta ambulante en un contexto particular nos lleva a introducirnos en la lógica que despliegan individuos en torno a una actividad particular, de manera sostenida en el tiempo por varias generaciones en un hogar.

Nos encontramos con C, hoy un comerciante 'mayorista', quien resume un conjunto de características y particularidades relevantes, por lo que se nos presenta como un testigo clave, presumiblemente portador de significados que nos permitirán esclarecer aspectos de una lógica aún difusa.

Localizado el comercio, siguiendo las indicaciones de los usuarios-compradores, advertimos que el mismo se encuentra en la zona de Villegas, ubicado sobre la avenida Crovara, en un lugar central por la importante actividad comercial que allí se despliega. Se trata de un local amplio, al frente de una vivienda, con una entrada central y dos vidrieras a ambos lados. El acceso al interior se encuentra separado por una reja metálica y la atención se realiza a través de barrotes. El local presenta un deterioro si se quiere normal según el paso de los años, es importante con relación a los comercios vecinos, observándose una fluida concurrencia de clientes.

En una segunda visita, y tras un breve encuentro con la esposa del comerciante, se produce el contacto con C. Este se muestra accesible al entrevistador, interesándose por el trabajo a realizar; ofrece de manera espontánea datos sobre la realidad y acuerda sin dilaciones la forma de llevar a cabo la entrevista: cualquier día a media mañana y sin problemas en cuanto al tiempo de duración.

Finalmente, la entrevista se desarrolló durante el transcurso de una mañana en el interior del comercio, permitiendo observar el despliegue de la actividad así como la interacción con los clientes, en un clima mutuo de familiaridad y respeto por la tarea.

Es su trabajo

En primer lugar, el entrevistado defiende su trabajo. Contrario a nuestras presunciones respecto de la precariedad e inestabilidad del mismo, logra transformarse en una actividad rentable y sostenible, capaz de proporcionarle una vida digna y de

proyectarse en el medio, asumiendo una modalidad basada en la responsabilidad comercial.

C - Yo trabajo, siempre trabajé en esto y esto da trabajo, en este sentido es la gestión de la venta ambulante: se vende más barato y sin evadir impuestos: yo soy responsable inscripto, yo pago todos mis impuestos, esto pasó luchando por hacer pequeñas pymes...

Llega al lugar de manera compulsiva

Al igual que el 43% de los jóvenes encuestados, C presenta un mismo origen: la Ciudad de Buenos Aires. Y también como resultado de las políticas de relocalización habitacional[28] de los pobladores de las villas de emergencia de la Ciudad de Buenos Aires.

¿Desde cuando vive en Ciudad Evita, esto es para conocer su historia? ¿de donde viene?

C - ...desde 1972, hace 30 años.

¿De donde viene...?

C - ...yo vengo de la llamada villa Cartón, que ahora es parque, Parque de la Ciudad, nosotros fuimos derivados acá en el año 1972. Se nos vendió una vivienda, por la cual pagamos a 25 años, y por razones de trabajo nos quedaba a la distancia.. Ud. imagínese.. vivíamos en Capital, de golpe y porrazo por una determinación de la CMV (Comisión Municipal de la Vivienda) [29] nos tiraron abajo el barrio y nos mandaron acá, pero no lo regalaron, nos vendieron y tal es así que nosotros tenemos paga la vivienda y todavía no tenemos la escritura..Fue en el época de Lanusse, nosotros siempre queríamos algo nuestro, y acá estas tierras no eran nuestras, son de los herederos de la viuda de Canale y, a nosotros, en una palabra nos engrupieron,... nos engañaron como a una criatura .... igual que a la mayoría de la gente que vino acá.. no tenemos escritura...creo que fuimos engañados y, en esa época de Lanusse nos equivocaron las palabras,... se apropiaron de las tierras, entonces nos hicieron una casa por la cual nos cobraron, pero las tierras no. Y hoy es el momento que la Municipalidad de La Matanza se hace posesionario, de palabra, no de documento de estas tierras y a la gente que tiene negocio, sobre la Avda. Crovara, nos quieren cobrar impuestos diciendo que ellos son dueños de las tierras y estos son espacios verdes según ellos. Pero, según los contratos que nosotros firmamos con la CMV, en el cual existe la copropiedad, al no tener escritura seguimos siendo copropietarios, entonces en un arreglo entre la Municipalidad y la CMV, a nosotros nos quieren cobrar impuestos, impuestos a no se que.. pasaron los servicios de ABL acá y nosotros los tuvimos que pagar, siempre los pagamos. Al menos en mi caso, hablo a nivel personal...

Historia laboral

Al igual que muchos de sus vecinos y/o clientes proviene de un circuito laboral de carácter estatal, espacio en el que habrían formado parte de un complejo de relaciones cotidianas -que aún perduran- y que se modifica de manera abrupta y sin acceso a los beneficios que podrían haber derivado de una condición de trabajo formal[30].

El origen de las prácticas de venta ambulante, que hoy desarrollan nuestros jóvenes, pareciera estar asociado a la resolución de cuestiones ligadas con la recolección,

---

[28] En 1976 cuando ocurre el golpe militar las estadísticas oficiales indicaban que en la Capital Federal vivían más de 250.000 personas en villas de emergencia y hacia fines de 1980, producto de la política de erradicación la población se había reducido a más de 25.000. La Matanza capta el mayor porcentaje de erradicados, un 21% del toral. Para ampliar ver Informe Final "Jóvenes, delito..." op. cit.

[29] Existió un Plan Piloto para la erradicación de las villas de emergencia 5, 6 y 18 del Parque Almirante Brown, que incluia obras de drenaje, de recuperación de terrenos y el entubamiento del Cildañez, realizado en forma parcial.

[30] El cambio se produce cuando se inicia el cuarto período, con la Coordinación Ecológica del Area Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) y los rellenos sanitarios, en el contexto de gobiernos de facto.

tratamiento y eliminación de los residuos urbanos, y a su vez vinculados con determinadas condiciones tecnológicas, económicas, políticas y culturales[31].

¿En qué trabajaba usted?, la idea es comenzar a reconstruir su historia de trabajo.

C - ...yo trabajaba en la Municipalidad, en la dirección de Limpieza, Departamento Zona Villas, la cual hoy todavía estoy gestionando la reincorporación, y esa es la causa por la cual me quede sin trabajo, porque tuve que dejar el trabajo. Yo tenía una categoría de supervisor en la dirección General de Limpieza[32] y tuve que dejar el trabajo porque nos presionaban a todos. Vino la Intervención Militar, en el año 77 creo que era, si mal no recuerdo, y nos empezaron a apretar y todas las personas que tenían categorías asignadas por organigramas... nos mandaron a vender.

¿Parte de esa gente está en el barrio..?

C - ...y acá debe haber aproximadamente 3500 municipales de los cuales la mayoría tiene el mismo problema que yo y ahora ante Ibarra se está gestionando la reincorporación ..

¿Cuando usted deja la Municipalidad, que hace ..?

C - ...me dedico a vender bolsas..

¿ Cómo se le ocurre lo de las bolsas...?

C - ...y se me ocurre lo de las bolsas, al estar yo trabajando, mientras trabajaba salía una ley que eliminaba los tachos, porque antes se levantaba la basura en tachos, y se eliminó el levantamiento de basura en tachos, se puso las bolsas, era una ley que tenían que levantarse en bolsas..

¿Se acuerda más o menos en que año fue..?

C - ...fue en el gobierno de Isabel Perón..

Tenia oficio

Se enorgullece de ser poseedor de un oficio, y las condiciones del trabajo pasan a un segundo término ante la importancia de trabajar, lo decisivo es trabajar.

¿Quién era el intendente?

C - ... no me acuerdo quien era, yo anteriormente estuve trabajando en el Dirección General de Mantenimiento de la MCBA, en la época que hicieron la plaza Roberto Arlt,, yo fui ahí a trabajar como personal supernumerario con la esperanza que me efectivicen, no me dieron la efectividad, entonces se terminó la plaza. Yo hice el replanteo de medidas de toda la plaza, porque soy albañil, y al entender de planos, de todos los que había ahí me eligieron para hacer el replanteo de medidas, y entonces..., me daban una cierta prioridad por la capacidad que tenia, que para ellos le servía, se terminó y me dejaron sin trabajo, y después seguí en la calle, trabajando, vendiendo bolsas; ya en esa época ya salió, ya se veía venir que querían terminar con los camiones abiertos, después vinieron los camiones cola de pato, donde se trabajaba, eh..., ya se empezó a trabajar con bolsas; en la época de la ex-empresa Maipú, que yo también trabaje en la empresa Maipú, y después, se le hizo juicio porque no nos indemnizaron, la empresa Maipú, entonces se le hizo un juicio a nivel colectivo, había muchas personas y eran diferentes los juicios porque era mucha gente, y no le pagaron a ninguno; hay algunos que arreglaron porque sabían que había un arreglo previo entre la municipalidad y la empresa Maipú, por el solo hecho

---

[31] La historia de la recolección de la gestión de los residuos de la Ciudad de Buenos Aires reconoce diferentes momentos. Ver al respecto el artículo de Schamber & Suarez "Cirujeo y gestión de residuos"; en Realidad Económica N° 190, 2002.

[32] El nuevo sistema de recolección de residuos basado en una planificación tecnológica y centralizada sustentada por un régimen autoritario llevó a la exclusión social de amplios sectores a partir de la prohibición del cirujeo, de la erradicación de barrios marginales y de la transferencia del aumento de la recolección de residuos a los municipios y vecinos, generando como contrapartida importantes beneficios a favor de grandes grupos económicos privados, resultando funcional a las pretensiones del municipio capitalino de crear una ciudad residencial.

de no querer pagar, entonces lo arreglaban con una indemnización de setenta pesos, en esa época, y desistían del juicio; yo no desistí del juicio, yo al juicio lo gane y nunca me lo pagaron.

La basura, un negocio

La basura ha sido y es un problema que los técnicos señalan requiere de una solución integral. Ello ha impulsado sucesivos cambios ante el agotamiento de las soluciones encaradas, generalmente en la esfera municipal, que afectaron no sólo a los usuarios-vecinos, sino que propiciaron son o sin intencionalidad actividades económicas que llegan a mover importantes sumas de dinero.

Bueno, cuénteme, usted es el que comienza a vender bolsas en la calle, ¿ porque ve una potencialidad de trabajo o porque cambia la modalidad de recolección?, ¿Cómo avanza en esto ?

C - ...Y, avanzo porque con respecto a la ley.. la gente toma conciencia de que es un poco más higiénico poner en bolsas la basura, inclusive anteriormente se separaba por colores, que es lo que quiere hacer Ibarra ahora... el reciclado; y como la basura deja muchísimo dinero en esa época existía la venta directa de camiones de recolección, y aquel que se apropia de la basura está robando; lo que dijo Macri los otros días, tiene razón pero no para decirlo en este momento... este... y se mueven muchos millones de pesos, millones y millones, en esa época quería comprar Japón la basura y la municipalidad no le quiso vender, porqué, porque había muchos intereses creados, o sea que le metían la mano en el bolsillo de ellos y se les acababa el curro. Entonces los camiones entraban en zonas de villa y no iban a la balanza, pasaban por un costado, se arreglaba a los jefes, se ponía en las boletas kilajes estimativos, entonces con ese motivo hubo bronca, y se paró un poco la mano, al pararse un poco la mano, se empezó a haber menos dinero, el porqué, el motivo, eh... hubo un intendente en esa época que hizo la usina, una usina nueva frente a la cancha de San Lorenzo, bueno, no fue usada esa usina, esa usina no fue usada para nada, porque ahí se fundía la basura, se quemaba y al no convenirles a ellos, porque no se veía dinero, ya el dinero escapaba del bolsillo de ellos, bueno la usina quedo parada, y esta cerrada actualmente, nueva, no se uso nunca; no recuerdo bien el nombre del intendente pero es..., data del año 73, 74, 75, no recuerdo pero es muy conocido el intendente de esa época, no se si tendría conocimiento o no pero creo, quiero creer que sí...

Bueno, Ud. empezó con las bolsas de basura, entonces, ¿cómo las compraba, es decir, cómo empieza a manejarse, donde venden...?

C - ...Bueno compraba, compraba a gente que fabricaba, como todo artículo, bueno algunos compran a revendedores y otros compran directamente en fábricas, en el caso mío, yo compraba las bobinas en fabricas, y yo las cortaba, me compré una maquinita de soldar y con eso se suelda y corta las bolsas, entonces, salía a vender a la calle y me daba una moneda mas de ganancia, después llegue a la conclusión de que no me convenía trabajar tanto para tan poca ganancia, que eran monedas; entonces ya las compraba cortadas y contadas, compraba ya hechas las bolsas, y salía a vender a la calle, y es lo mismo lo que están haciendo esta gente ahora y siempre se hizo, y esto perdurara, que se yo ...por siglos y siglos, es negocio, mejor dicho, era un negocio rentable, como todo negocio cuando recién empieza, pero después esto se fue parando, parando, parando, ¿por que?, los supermercados en vez de darle una bolsa, le daba 10, 20, 30, no les importaba, ahora vuelve otra vez, el tema bolsas, ¿por que motivo? porque se fue tan arriba eso que ahora vale muchísimo el material, vale el reciclado, vale el material virgen entonces...

Se repite la historia

Al momento de la entrevista, es público el debate acerca de la propuesta del Gobierno de la Ciudad de reactivar la separación de residuos y el ordenamiento de la recolección de cartones para dar solución al problema del ingreso de personas a la ciudad en una recolección indiscriminada. Esta decisión permite pensar en la idea de ciclos

relacionados a un aspecto de la economía y del ordenamiento urbano que involucra dimensiones políticas, económicas y sociales[33].

¿Así que Ud. cree que el tema vuelve a tomar peso con las bolsas por los supermercados?

C - ...Exactamente ahora vuelve a tomar peso por eso, porque los supermercados ya las venden las bolsas, tiene un caso cerca, acá en el supermercado "Día" la cobra a la bolsa y así como en muchos supermercados las cobran a las bolsas (haciendo referencia a las que entrega el supermercado), y bueno, pero usted va comprar a un supermercado 10 bolsitas de residuos y están aproximadamente de 1,50 a 2,00 pesos y acá le salen 0,30 centavos, hay una diferencia enorme, ¿no?, bueno todo ese trabajo se hace con un reciclado del material, yo compro material, lo hago reciclar, y lo vendo, y capaz que es muy interesante para usted. esto, eeh.., estoy tratando ahora de proveer a una planta de microemprendimientos, yo hice la idea para que les salga mas barato, y puedan trabajar...

Propuesta desde la experiencia

Ya asegurada la gestión productiva que le asegura una forma de vida, no sólo optimiza su actividad en beneficio propio, sino que intenta diversas formas de 'ayudas' que ofrece a sus clientes. Aparecen como prácticas de reciprocidad laboral y de optimización de la mano de obra a nivel comunitario; superando los límites de la relación comercial para asumir un servicio a su comunidad.

¿Eso del microemprendimiento seria como que la gente puede vender mas barato a los vendedores que a su vez están vendiendo.?

C - ...No, no, el tema es el siguiente.

A ver...

C - ...El plan de microemprendimientos sería utilizar el plan jefes y jefas de hogar, que se les exige trabajar por los que se les paga, entonces, como es una miseria, no les alcanza.. y se les exige que cumplan un horario de trabajo bajo cualquier punto de vista (haciendo alusión a las diferentes actividades sugeridas a los beneficiarios) , o que creen un plan de microemprendimientos y todo lo que trabajen va a ser para ellos, no para beneficio del plan de jefes y jefas de hogar, ni para el plan municipal, ni para ningún plan, ni para ningún político de ninguna índole, entonces son a nivel personal las ganancias...

Fue pionero

C. desarrolla una iniciativa comercial originariamente precaria que lo lleva a generar un circuito productivo, recuperando aspectos de su propia experiencia laboral, adaptándose y haciendo uso de las 'innovaciones' como de los 'retrocesos' que fueron parte de los diferentes ciclos políticos y económicos por los que atraviesa en su trayectoria.

¿Cómo fue creciendo acá en Ciudad Evita esta forma de trabajo?; ¿empezó usted solo,? ¿cómo crece?.

---

[33] Datos recientes de difusión pública permiten aventurar un retorno a formas previas en dos aspectos al menos: según el diario la Nación del 09/03/03, el enterrar la basura costará un 50% más, destacando que la disposición final de residuos sólidos urbanos siempre generó opiniones encontradas en la Ciudad de Buenos Aires. Se menciona que en la década del 70' se prohibió la incineración debido a los problemas que la contaminación ambiental provocaba por lo que se crea el CEAMSE. Desde 1977 a la fecha se enterraron en distintos rellenos 85 millones de toneladas de basura. El problema es que no quedan espacios para habilitar a tal efecto cerca de la Capital Federal. Este fenómeno lleva a que se considere "la minimización y revalorización de los residuos, así como el papel del cartonero".

A su vez datos publicados en el mismo diario del 06/01/03 según un estudio de Consultora Equis basado en cifras del INDEC, se amplía la brecha entre pobres y ricos en la Capital Federal, observándose en el cordón sur una población de 603.240 habitantes con un índice de pobreza del 41,6% y un crecimiento de las villas de emergencia entre 1991 y 2002 del 176%.

C - ...Estee..., yo empecé solo y ahora ya hay 18 negocios como este que están instalando dentro de la villa, en las villas miseria, y ya al haber tantos, y al vender todos al mismo precio ya deja de ser negocio, o al menos sigue siendo negocio pero con muy poca rentabilidad.
¿Cual fue el mejor momento para usted., es decir usted vendía, me refiero las bolsitas, después este negocio, que ya tiene otros artículos cuando empezó a funcionar?
C - ...Y el negocio empieza a funcionar, eeh..., en este sentido cuando la gente pide otras cosas que no son bolsas, cuando empieza a bajar la venta de la bolsa.
Ah, agregan otras cosas!!
C - Se agregan otros artículos porque baja la venta de la bolsa, ya le dije porque era.
Si, si, además se nota cuando uno observa lo que están vendiendo ellos van comentando, hoy vendí tal cosa, hoy le agregué tal otra, ahora uno entiende porque...
C - ...Esteee..., y bueno volviendo al plan ese del microemprendimiento, yo lo idee para una persona, que es esteee..., no se, debe ser, creo que esta en una unidad básica, algo así, que determinan ese tipo de plan. No, no, no lo entiendo a eso yo.
Si, Si eso no se como se maneja.
C - ...Entonces yo le dije que ya que tenían que trabajar, que le daba una idea sobre el plan ese, pero ellos tenían que conseguir el aval de un logo que se hacia para la venta de las bolsas, que iba en un sobre impreso, y ese aval tenia que conseguirlo ante el plan jefes y jefas de hogar, bueno, y creo que fueron a la municipalidad, creo que fueron, no estoy seguro, porque todavía no me contestaron nada, yo les hago mucho mas barato, trato de ayudarlos en el impreso y un montón de cosas para que...
¿Arranquen?
C - ...Como forma de ayuda, entonces ellos saldrán a venderlos en la calle y tienen un precio estimativo no variable, para que puedan trabajar, y las cosas sean mas baratas, entonces ellos quedaron en contestarme, porque no es solamente de que yo les tire la idea y ellos la acepten y digan si, ¡no!. Esto se maneja a otro nivel, en el cual se tuvieron que presentar, que es lo que me dijeron, en la municipalidad, y bueno ahí la municipalidad le dan un folleto para llenar, para llenar una planilla, porque ya se creo el plan de microemprendimientos, la municipalidad. lo creo por intermedio del..., creo que es el director de industria, y tiene que llenar una serie de planillas para conformar eso, una vez llenado, entonces pueden tener el aval, sino de lo contrario y determinar ya...
¿Cómo que no?
C - ...que es lo que van a hacer ellos, por eso yo estoy esperando eso, no es una idea mala, es una idea buena de un plan de microemprendimiento en el cual yo doy ayuda, trabajo yo, trabajan ellos, y aparte, creo que van a poder trabajar así, creo que van a poder incrementar un poco el sueldo para poder vivir.
Ud. me dice que hay 18 comercios ahora, al principio era Ud. solo...
C - ...Si.
¿Y vendía solamente las bolsas?
C - ...Si
¿Después agrega estos artículos a pedido, no incorporó otras cosas.?
C - ...Si, a pedido; no incorporo otras cosas porque..., yo compro directamente en fabrica la mayoría de las cosas para eliminar el intermediario, sino de lo contrario, esto se encarece y uno no puede trabajar.

Fidelidad, ganancia

Ha sido reconocido por el 67.6% de los usuarios encuestados que el comerciante o mayorista, como comúnmente lo denominan, es una 'institución social' que ha perdurado en base a una práctica comercial de reglas claras, y que supo acompañar las

diferentes realidades sociales transformadas las más de las veces por acontecimientos externos.

¿Ud. tiene una clientela fija?

C - ...No, la clientela es variable, hay gente que hace años que me compra, y hay gente que no, hay gente que es variable, y ahora generalmente, como yo estoy sobre la avenida, la gente que esta de paso, a esto imagínese, 0,30 centavos un paquete de bolsitas de 10 unidades es un regalo, ¿no?, ahí Ud. puede ver los precios, y esta todo puesto acá, y le puedo asegurar que es el único que tiene precios acá puestos en vidriera a la vista.

Bueno, ahora que despidió a las clientas, y además Ud. me comentaba que tiene clientes fijos, y otros que vienen, bueno, esporádicamente.

C - ...Sí, sí.

¿De cuantos años los fijos que tiene?

C - ...Y..., hace ya aproximadamente mas de 20 años.

¿Y sigue esta gente vendiendo , me refiero a quienes son los que persisten mas en la venta en la calle?

C - ...Y mire acá es a nivel general la venta en la calle, porque lo que pasa es que a ellos les produce bastante ganancia, ojalá yo ganara, que se yo, que le puedo decir, ellos compran un paquete de bolsas de 50 unidades, lo pagan 1,30, porque eso es lo que lo vendo yo, y lo venden a $10 el paquete, en la calle, entonces por eso se genera mucho trabajo, se genera mucha gente que sale a trabajar por la gran ganancia que ellos ganan, pero el problema esta en que no lo saben aprovechar, no hacen otra cosa, eeh..., dilapidan el dinero, lo tiran, no le dan valor a lo que trabajan, entonces por ahí, si llueve y paso una semana de lluvia, 3 o 4 días, y, andan desesperados y tienen que volver a salir de vuelta otra vez, porque ellos trabajaron bien un día y por una semana no trabajan.

¿Esto se da en los más grandes como en los mas jóvenes, que saben menos organizarse con el dinero?

C - ...Si, a nivel general es un poquito de que uno debería enseñarles, pero romperse la cabeza con gente que tratas de cambiarles la vida. No se, yo vuelvo a repetir, cada uno es como es, ¿no?, y..., bueno hay que aceptarlo así.

¿Eso no se modificó en los más de veinte años?

C - ...Ni se modificará, si no hay quien le meta en la cabeza que el dinero es necesario hoy, mañana, pasado y todos los días.

Si, lo que uno escucha de los chicos habitualmente es que ganan entre $25 y $30 por día, y uno dice es mucho dinero....

Ahora es más difícil vender

Su perspectiva 'desde un mundo vivido', de experiencias compartidas con sus clientes en la práctica de trabajo, le facilita reconocer los efectos de los cambios sociales que responden a las dinámicas del momento y sus consecuencias[34].

C - ...Porque hay de acá, aproximadamente entre 4000 y 4500 personas, que salen de este barrio solamente, a vender, por eso las ventas bajan, y por eso se gana menos, pero hubo épocas donde se ganaban $200 o $300 por día, y siempre mal gastaron la plata, está la prueba que le acabo de decir, que la gente tendría que vivir pero, requete bien, ahora no lo pueden hacer porque estamos todos en la misma situación, y la gente por colaborar les compra, los ayuda, que

[34] Si nos basáramos en un cálculo ciertamente estimativo teniendo en cuenta datos que surgen de la investigación y desde la percepción del comerciante, podríamos aventurar que la venta ambulante es significativamente alta: si tomamos en cuenta la cantidad de viviendas 4977, casi un habitante por vivienda estaría dedicado a la venta ambulante; aún incorporando la población de barrios cercanos, como El Tambo y 22 de Enero con otras aproximadamente 4000 viviendas la cifra sigue siendo relevante.

no esta mal lo que hacen, porque el que tiene creo que podría repartirlo y esa seria una de las formas, pero como no todos piensan igual...
¿Cuándo fue la mejor época para el vendedor ambulante, es decir en cuanto a ganancia y de calidad de trabajo, me refiero a diferencia de hoy en día, porque hoy esta mas peleado?
C - ...Y bueno..., hasta que empezó a gobernar Alfonsin, hasta ahí, empezó el gobierno de Alfonsin para acá, hasta la fecha, y las ventas fueron bajando, bajando, bajando, es decir, ya en el mismo gobierno de Alfonsin fue un desastre, y después siguieron con Menem ya con venta baja, es como cuando viene un terremoto, le voltea la casa y Ud. tiene que empezar ladrillo por ladrillo, o edificar de vuelta, cuando se vuelve a subir de vuelta, viene otro gobierno, pum, y lo tiro todo abajo, como sucedió ahora.
¿Ahora, pero usted me decía que por ejemplo los vendedores ambulantes siempre han hecho un buen dinero, y que no lo han sabido aprovechar, esto paso inclusive en la época de Alfosin, en la época de Menem, en todos los gobiernos?
C - ...En todos los gobiernos.
¿Y que, en todos los gobiernos ganaban mas que en un trabajo estable?
C - ...Claro, en todos los gobiernos, pero, lo que sucede es que en todos los gobiernos ganaron bien y cuanto mas ganaban menos administraban, es un problema de conducta, creo yo, ¿no?, pero...
¿Esta venta de bolsitas, se da más acá en este sector, Villegas, Puerta de Hierro y San Petersburgo, que otros sectores parecidos a este, porque acá se genero muy fuerte esto..?
C - ...Bueno esto es acá, Ciudad Evita, Villegas, San Petesburgo, el barrio 22 de Enero, El Tambo, que son generalmente, villas que rodean a Ciudad Evita...
¿Y tendrá algo que ver con ese tema la relación con la municipalidad, por esa idea de las bolsas, o porqué se empieza a generar esto acá, cual será la razón por la cual esto empieza tan fuerte y se mantiene?
C - ...Bueno, todo empieza por la municipalidad, que puso la ley que tenia que sacar en bolsas la basura, y por esa causa siguen todos, y después se van adhiriendo con el tiempo.

Cambio generacional, otros códigos

El entrevistado puede reconocer los cambios que la propia actividad comercial asume en los diferentes momentos atravesada por formas culturales e institucionales que impactan en gran manera sobre los jóvenes, sus nuevos clientes, quienes presentan formas diferentes de abordar el trabajo. Es normal que las conductas sociales ejerzan influencias en el desarrollo de todas las etapas de la vida y que de ellas emanan los valores, normas y expectativas en sus espacios concretos, poniendo en evidencia las expectativas particulares de los sujetos. Las expectativas de nuestros jóvenes muestran una baja en la edad de inicio en la actividad laboral y obviamente, nuevos códigos con relación a la misma.

Y en ésto digamos ¿qué diferencia encuentra Ud. en el movimiento de este tipo de venta entre los padres y los chicos ahora?, ¿qué cosas son diferentes?, los padres iban a vender, ahora son los mas chicos, hay de todas edades..
C - ...La diferencia hoy, la juventud con respecto a eso, a las ventas, es que se manejan de otra forma, la juventud es mas autoritaria ahora que antes, antes a Ud. le ordenaban hacer una cosa, iba y lo hacía. Los padres creo que no quieren nada malo para los hijos, quieren lo mejor, y lo hacían equivocado o no esté el padre (con relación a límites); pero ahora no, los chicos son autoritarios, quiero un par de zapatillas "Adidas", toda ropa de marca, y con lo que gano voy y me lo compro, que me importa, quiero un compact de los "Pibes chorros", aunque valga lo que valga voy y lo compro, entonces esto es la mala administración, también tienen un poco la culpa los gobiernos; porque nos metieron dentro de la televisión, un montón de estupideces, antes habían guitarreadas para los chicos en televisión, y ahora Ud. fíjese los conjuntos que ponen, y

después hablan de cultura, mire que cultura le pueden dar cuando para vender un kilo de pan desnudan una mujer, y no solo una; y bueno es el negocio y seguirá siempre toda la vida así, y eso no lo vamos a cambiar nosotros, intentaremos pero...
¿Y las edades... son entonces los chicos mas chicos los que comienzan a vender.?
C - ...Y mire las edades oscilan entre.. no se.. le digo porque salen a vender ya directamente, ya los padres salen con los cochecitos, los chicos en brazos, para aparentar mas miseria, y bueno, algunos que si la tienen, y otros que no la tienen, que lo hacen por viveza, o por comodidad. Por lo que fuese, vio, entonces siempre paga el bueno por el malo; hay gente que sale a trabajar a la calle y hay gente que no sale a trabajar a la calle, que sale con otro tipo y otros fines, que ya le digo que, cuando empezamos esta conversación, yo..., me interesa muy poco que el ladrón sea ladrón y el decente sea decente, este..., yo trato de llevarme bien con los dos, ¿por qué motivo?, porque yo trato con mucha gente acá y vivo acá en este barrio, conozco pero no es para agarrar y ponerme a decir en un diario esto es así, esto es asa, porque ese tema como yo lo conozco, lo conocen las autoridades, y si las autoridades no toman medidas, se callan la boca, no las voy a tomar yo, y ellos lo saben porque, ya lo dice la T.V., todas las cosas, la mayoría de las cosas de un 100, un 110 %, es verdad lo que dicen los programas como, como en Lanata, hoy, como en otros programas de investigación, de la gente ambulante, la gente ambulante, acá Ud. puede ver con toda la gente ambulante que hay, miles de puestos ambulantes que venden en la vereda, y le van a decir como tienen que pagarles coimas a la policía, ¿se da cuenta?

Los riesgos

Su larga y estable trayectoria productiva le ha permitido un lugar, manteniendo la identidad de hombre honrado en el imaginario de la comunidad local, pero no lo ha dejado al margen de tener que protegerse contra prácticas extorsivas, reclamos de comisiones dinerarias y problemas de seguridad, él al igual que sus vecinos sufre el agravamiento del delito y la corrupción en el espacio social en que desenvuelve sus prácticas.

¿Y los chicos que limpian vidrios en la calle, pagan?
C - ...Sí, tienen que pagar coimas a la policía, paga la quiniela, paga la droga, paga la prostitución, pagan todos, porque sino ¿quién va a mantener a la policía?, ¿el gobierno?, ¿con la plata que supuestamente le dan?, ¿la va a mantener a la ley?, ¡no...¡, entonces uno se las tiene que rebuscar como puede...
¿Desde el punto de vista de seguridad, como conoce a todos se encuentra protegido, o también ha tenido problemas?
C - ...Si hay veces que vienen de otros lados, en mi casa entraron y me tiraron un tiro con una 9 mm. a cinco metros., y me pegaban justo en la cabeza, le erraron, y esta la marca ahí en mi casa, en la puerta, pero uno se ha expuesto a todo, así que ya esta tan acostumbrado que los golpes no le duelen, ese es el problema, y tampoco puede andar diciendo: mire éste es chorro, este es decente, este es develon (buchón) que se yo, primero, porque tendrían que llevar a todo el barrio, y en segundo lugar, porque uno vive acá adentro y no puede andar mal con nadie, tiene que tomar conciencia de las cosas o no puede vivir..
¿Y sus clientes más habituales son de San Petersburgo, Puerta de Hierro, Villegas, o vienen de distintos lados, como se dividen los clientes?
C - ...No..., se han dividido por lo que le dije primero, que ya no soy solo, son 18 los negocios y fueron distribuidos adentro de las villas, entonces toda esa gente que antes me compraba, yo tenia una buena rentabilidad.
¿Ahora se distribuye?
C - ...Ahora se distribuyó todo, ya compran directamente en la villa y salen a trabajar.
Pero muchos de ellos reconocen, muchos de los vendedores jóvenes señalan compran sobre Crovara, que es ahí donde están los negocios de los mayoristas.

C - ...Si..., ahí algunos que si, que...¿cómo se llama?, reconocen los negocios, por el trato, por los precios, por el conocimiento que tienen, los años que hace que compran, y otros porque no quieren muchos lios, porque dentro de las villas van y se encuentran con que hay un montón de gente que compra droga, y es un poco medio peligroso eso, generalmente andan armados, y si están drogados tienen problemas, y hay chicos que no quieren, que son los chicos que le digo que salen a trabajar, que en realidad necesitan, porque hay muchas familias que en realidad necesitan, y otras que no necesitan y sin embargo salen con otros fines, ¿vio?.

Tiene miedo por el futuro de los jóvenes

El haber sido parte del mundo del trabajo formal y haber asumido las formas institucionales en las que se organiza un modo de producción basado en una determinada concepción del mundo heredada de la tradición clásica de la cultura y del trabajo y ser testigo de la transformación del lugar, no le impide observar las diferencias dadas por la situación y la ubicación social que enfrentan los jóvenes, compartiendo una idea de precariedad de futuro.

¿Y qué cambios ha habido..., Ud. considera que la venta ambulante tiene otra vez un poco mas de futuro para los chicos ?

C - ...Mire..., el futuro de las criaturas aquí suele dar mucha angustia..soy una persona de 60 años, el futuro de ellos aquí yo creo que tiene que ser administrado por gente que tiene que tener un poco de conciencia de lo que es la vida para poder administrar eso, pero..., yo en realidad lo que pienso es que los chicos no tendrían que salir a la calle a trabajar, tendrían que hacer otra cosa, hay chicos que no van al colegio y los padres los sacan igual, ¿por qué?, porque ellos ya se han criado así, entonces que puedo inculcarle yo a mi hija si me drogo, y delante de mis hijos, ¿se da cuenta?. Entonces no, no se puede, hay cosas que no se las puede torcer y hay cosas que si se las puede enderezar todavía, que están a tiempo, pero tampoco si nadie lo intenta.

La droga... coraje

Los hábitos de consumo de sustancias tóxicas surgen o se organizan durante la adolescencia y dependen de factores sociales, económicos, precariedad educacional, fracasos, dificultades familiares, su observación de la realidad coincide con los datos que arrojan las encuestas, un 78,9 % consumen drogas y el 96,2% alcohol[35].

Claro ese es el tema; ¿hay una fuerte relación de droga en este momento de los chicos que están saliendo, Ud. observa cuando vienen, o...?

C - ...Y si, acá pues, ahora ya es un poco tarde, pero acá empiezan a salir a las 8 de la mañana, y bueno se paran en la vereda y va a sentir el olor a "porro", y otros que se pasan drogando, y otros con las bolsitas, y un montón de cosas, vio...

¿Y salen bajo efectos drogas?

C - ...O sea que parecería ser como que les falta coraje para tocar un timbre y ofertar cierto tipo de mercadería, entonces parece que eso les da coraje, y en parte también, si la gente es consciente y acepta, porque..., ya parecería como que no, no, no se puede ayudar, no se los puede sacar, deberían ayudar comprándole a los pibes, tratándoles de ayudar de alguna forma, pero alguien tiene que administrar...

---

[35] Dato que se refuerza con un estudio de SEDRONAR que indica una baja en las edades en el inicio de consumo de alcohol en jóvenes de 16 y 17 años a 12 y 13 años en la actualidad, y un aumento en el consumo del 150% en los últimos dos años.

Ingresos - conductas

La 'conducta' que imprime a la actividad comercial que desarrolla no está exenta de cierto orgullo por la expertez que ha adquirido con el correr de los años; se observa durante el transcurso de la entrevista e interacción con los clientes un clima de confianza y respeto hacia lo que se les ofrece: 'buenos precios y calidad' y, que se retribuye con la norma del 'efectivo', ambos se benefician.

C - ...$7 el cartón a razón de 0,35 centavos cada curita.

¿Claro, cuanto hacen con una caja.?

C - ...Y ellos la venden a $2 cada una, y hacen $40 así que ellos gastaron $21, y a esos tres cartones le hacen $120, ganan $100.

¿100!!! con esos cartones... Ahora usted .. conoce gente que dejó de vender en la calle para ingresar a trabajar, por ejemplo, a un supermercado, o la gente no se acostumbra a un horario?..

C - ...La gente ésa que trabajó siempre, o por razones de necesidad, hacia falta de trabajo, trabajó siempre en fabricas y los dejaron sin trabajo, y que se yo... es ambulante, anda en la calle por ahí consigue trabajo, y esa gente está acostumbrada a cumplir un horario, a trabajar en una fabrica y no a depender de uno mismo, depende de otro, ya esta acostumbrada, les gusta que les ordenen, que los manden, tienen una línea de conducta así, quiere vivir de otra manera, en cambio la gente no, esta gente así como, este muchacho que vino recién a comprar, compra va y vende, y la plata hace lo que quiere, si no quiere trabajar toda la semana no va, no tiene ningún tipo de horario, puede hacer 10, 15 horas en el día como 2 horas, así que...

¿Y cuáles son los productos que, como las curitas, que hacen mucha diferencia?

C - ...Bueno acá generalmente . cualquier producto hace la diferencia.

¿Cualquiera?

C - ...Cualquiera, fijese ésa pomada vale $1,oo, y no es una cajita de pomada, y de ningún tipo de marca, pero es una pomada buena, debe tener 300 gr. éso, se da cuenta entonces, hay diferencia, y no lo fabrico yo, porque fabrican otras personas que vienen y me ofertan acá: "mira fabrico esto, te dejo mi número de teléfono por cualquier cosa", las fabricas de papel higiénico, hoy la mayoría de las PYMES han salido a la calle, a visitar los negocios que antes tenían un corredor, había intermediarios, ahora eliminaron todo eso, entonces los precios tienen que bajar, ¿por qué?, porque necesitan dinero, y el papel que se recicla es papel tacho, el papel que juntan los cirujas en la calle, con eso hacen, fabrican de vuelta, y como tienen una pequeña empresita.

Se amplían las posibilidades laborales

A diferencia de la gente que se mantiene como beneficiaria pasiva de los beneficios que otorga el Estado, generalmente ligados a la categoría de pobres, el comerciante piensa en términos de capacidad creativa de la gente, en potenciar las posibilidades de cada momento económico para reconstruir alternativas hacia un bienestar económico, sabe utilizar las relaciones de posición que ha logrado.

Ahora bien, ¿el reciclado del papel lo hace una fábrica?

C - ...Claro.

¿Y después se compra papel reciclado, cómo es el mecanismo?.

C - ...El reciclado de papel...

¿Por ejemplo los depósitos que reciben acá papel, cartón...?

C - ...Á ellos, venden a fabricas, ellos no reciclan, ellos son compradores y revendedores, venden a la fabrica y la fabrica recicla y hace el papel higiénico, hace todo tipo de papel.

¿Ud. dice que estas pequeñas PYMES, ellos reciclan?

C - ...Exactamente.

¿Ellos juntan papel y lo reciclan.?

C - ...No juntan ellos, compran a depósitos.

¿Papel ya reciclado.?

C - ...Ya reciclado
¿Y con éso hacen el papel higiénico?
C - ...Exactamente, eso se moja se pica, va, lo reciclan ellos ahí, porque ellos compran el papel tacho que juntan los cirujas y venden a los depósitos, los depósitos los enfardan, igual que al cartón, y los venden a las PYMES, O las grandes empresas.
¿Compran en fardos y ellos después los procesan?
C - ...Generalmente se vende a las PYMES para procesarlo, ¿por qué motivo?, porque una fabrica ya es algo grande, ya esta formada por intermedio de una empresa, en la cual le dan cheques y van a cobrar, que se yo, en cómodas interminables cuotas, y si lo cobran, mas con el problema que hay con los bancos ahora, entonces las PYMES se manejan mas en efectivo, se da cuenta.

Solo efectivo, una conducta, un negocio familiar

El trabajo como actividad en un espacio social en el que incluye familia y comunidad, es decir redes personales primarias y relación de esa actividad con los resultados ha impactado en términos económicos, se ha garantizando la subsistencia, no solo económica sino también en el contexto de la red social.

¿ Ud., se maneja en efectivo, Ud. compra y vende en efectivo?
C - ...Claro, acá Patacones, Lecop, usted lo vio, se vende en efectivo, y se compra y se vende en efectivo, a mi no me dan ningún tipo de prioridad, ni de cheques, ni de nada, tampoco lo quiero.
¿Y en algún momento trabajó usted con cheques y créditos?
C - ...Nunca, jamás.
En otra época era frecuente observar en Once todo el movimiento de los buscas, que compraban siempre en efectivo, y siempre se movieron en efectivo.
C - ...Y hay algunos que si y hay algunos que no, yo nunca me maneje a ese nivel banco, jamás trabaje con los bancos, nunca me interesó, ó sea yo gano $10,oo y los invierto en mercadería, y vuelvo a ganar otros $10,oo y los invierto en mercadería, y así, como no suben los artículos que trabajo, ¿ve?, eso ya puede verlo, y hace 30 años que estoy en esto, fortuna no tengo, vivo, mire como me visto.
¿Y su familia también trabaja en esto, o sus hijos, por ahí, hacen otro tipo de actividad?
C - ...Mi familia es mi señora, nada mas, no tengo hijos, ya hace 37 años estoy juntado con mi señora.
Así que los dos son el negocio.
C - ...Y si que va ser, cuando se puede se puede,, mejor dicho cuando ella puede me da una mano, y, anda enferma también.
¿Si , yo el otro día mantuve un encuentro con ella, y fue la que me contó como trabajan..¿Acá con los colegas, con los otros comerciantes de Crovara, intercambian mercadería ?
C - ...No, yo no intercambio con nadie, con algún fabricante si, a veces, que si intercambio mercadería, como ser, esa rejilla esta barata, ¿vio? ,hay rejillas por 1,50, ¿por qué?, porque yo intercambie mercadería, a el le hacia falta bolsas, yo evalúe la bolsa, el valor ¿cómo se llama?, y el evalúo su mercadería, e hicimos un trueque, el me dio la mercadería de el, que me hacia falta, y yo le di la mía que le hacia falta a el, y bueno, hay diferencia de precios, enorme diferencia de precios para poder trabajar.

Subsistió

En un contexto de discriminación y relegación social centrado en la desaparición del empleo y la desaparición de la 'mano protectora' del Estado.

¿Cuál fue el peor momento desde el punto de vista económico, Ud. dice que bueno, que empezó a decaer con Alfonsin?
C - ...Yo nunca tuve mejores momentos, parece irónico pero subsistí, si tuviera mejores momentos, este es el mejor este es el mejor momento que no estaría trabajando, pero tengo que

hacerlo, porque tengo que pagar mis cosas, tengo que pagar impuestos, ya le dije de entrada, yo pago todo, no le debo nada a nadie, y tengo que trabajar.

El encuentro nos permitió conocer cómo el comerciante supera las crisis y deja atrás situaciones de emergencia, asumiendo un rol de defensa de una comunidad necesaria para su supervivencia en un mundo no fácil. Decide vivir bajo ciertas normas en un medio donde las fronteras de lo lícito e ilícito se presumen débiles, se apoya en un modelo que le evita el desasosiego o la culpabilidad. Decide dar batalla a la incertidumbre y asume una vida de participación.
Su origen 'villero' le ayuda a conseguir familiaridad, cuenta con una aproximación a un mundo simbólico compartido sin lo cual hubiera sido imposible su adaptación y asimilación a nuevos entornos. Se mantiene fiel a su 'cultura de venta' pese a reconocer otros sistemas; resiste presiones, y no arriesga en un medio que le hubiera permitido ventajas económicas.
Posiblemente su consistencia se encuentre en el origen y en la forma en que supera la inseguridad, y por encima de las condiciones de trabajo se observa la necesidad de trabajar. Se refugia en su actividad, usa y transmite experiencia; una experiencia que no tiene correlato necesario con un conocimiento, sino que se basa en la autoridad de su práctica. Se constituyen de esta manera nuevas realidades sociales (normas de acción, cambios culturales, redes sociales) que transforman cualitativamente las realidades previas, tanto las de su origen como las del nuevo lugar, para conformar nuevos espacios que se despliegan entre y por encima de las personas (Pries, 1998: 121)

Mientras finalizaba nuestra entrevista, se acerca M. Ella es una clienta que viene a comprar mercadería. El pone todo su empeño... ella nos muestra el éxito de nuestro vendedor.
M: Yo compré un trapo de piso, Ud. sabe que no me duro nada, cuando lo retuerzo se abre.
C: Lo que sucede que acá este trapo es de primera, y hay gente que compra trapos de segunda directamente de fabrica, en el mismo lugar donde yo compro, pero con otro fin, hace un jueguito, tiene otro tipo de artículos, y ponen artículos de limpieza en una bolsa que diga artículos de limpieza y lo venden en conjunto, entonces le ponen cualquier cosa adentro, la gente que se yo, lo compra...., para que pueda hacer algo.
M: ¿Papel higiénico?
C: ...4 por 1 peso.
M: ¿Y las rejillas para cocina?
C: ...6 por 1,50.
M: ¡Esta la retuerzo y no tengo mas rejilla!
C: ...No, no, no, yo quiero que venga Ud., pero no para que me arranque los pocos pelos que tengo, para que me compre.
M: Mire que yo soy peleadora, eh.
C: ...Si..., no me interesa, yo ya estoy acostumbrado a que me pegue mi señora.
M: A, bueno, eso es común.
C; ...No señora, no mire, eee..., no necesito yo mentir para que venga de vuelta, va a venir sola.
M: Ya le digo que estoy cansada de pasar voy y vengo pero hay veces que plata no tengo, no pudo.
C: ...Buen día.
M: Pero que diferencia de precios.
C: ...¿Cómo le va?

M: Yo incluso a mi hija le dije ayer, vamos, yo vi una casa, le digo, que yo estoy admirada de los precios, y me dice no, ahora no puedo.
M: Bueno déme, ¿cuánto me dijo?
C: ...1,50 las 6.
M: Bueno deme.

CAPÍTULO 6
EMPLEO Y TRAYECTORIA FAMILIAR

Juan Martín Monticelli

Los estudios sobre empleo han dado en general, importancia al contexto familiar del trabajador así como a su entorno más inmediato. Se presume que en esos vínculos insertos en matrices culturales pueden encontrarse explicaciones acerca de la elección de cierto tipo de empleos, de las características personales que se despliegan -favorable o desfavorablemente- en el puesto de trabajo, así como de la historia laboral de los integrantes de las familias. Por su parte, el entorno más próximo definido en términos de vecindario, ha contribuido a comprender ciertas relaciones poco virtuosas, entre prácticas de generación de ingresos y actividades tipificadas como ilegales y delictivas. Asimismo, esta perspectiva ha dado lugar a la comprensión de los valores asociados al trabajo que los adultos comparten y enseñan a los miembros más jóvenes, y así como de la pobreza se hace referencia a su transmisión intergeneracional también pueden encontrarse algunas afirmaciones en igual sentido.

Sin embargo, los diagnósticos actuales coinciden en afirmar el descentramiento de la esfera del trabajo con respecto a otras referencias vitales. Esto quiere decir -entre otras cosas- que en la actualidad la continuidad biográfica constituye más bien la excepción antes que la regla.

Si el trabajo ya no muestra esas propiedades unificadoras que otorgaban homogeneidad al 'ser trabajador', entonces debemos reconocer una mayor diferenciación interna, con crecientes márgenes de variación entre las distintas situaciones laborales (con respecto a los ingresos, la seguridad en el puesto, el reconocimiento social, la carga de trabajo, etc.) aún bajo similares condiciones generales estructurales, aspecto que tiene influencia inmediata en la significación que tiene el trabajo para el trabajador, y por lo tanto en su propia conciencia y percepciones.

¿Podemos atribuir entonces al modelo de trayectoria laboral de los padres, la inserción de sus hijos más jóvenes en actividades refugio como las estudiadas?, ¿corresponde identificar cierta afinidad entre estas prácticas laborales asociadas a la venta ambulante con rasgos característicos de la inserción espacial de sus familias, en los barrios en que aquellos transcurren sus vidas, y similares por cierto, a aquellos barrios en los que trabajan?

Las historias de Eduardo y de Carlos quizás nos ayuden a dar respuesta a estos interrogantes, y seguramente nos acerquen a dimensiones menos exploradas, o quizás, escasamente reflexionadas de la problemática.

Conocí a estas familias a través de una colega Asistente Social que se desempeña profesionalmente en el Juzgado de Menores N° 3 de la localidad de Gregorio de Laferrere, del partido de la Matanza, quien realizó un primer acercamiento en orden a los fines de la investigación, facilitándome el acceso a ellas. Ya sabía algo de sus historias, y particularmente que sus hijos estaban vinculados con la venta ambulante. Además -dada la intervención del Juzgado- tenían por diferentes razones algunos problemas legales.

Luego de varias comunicaciones (por teléfono y visitas domiciliarias) establecí los acuerdos necesarios que me permitieron el acceso al campo -es decir, a sus casas- con un

nivel de apertura aceptable e imprescindible para un desarrollo satisfactorio de la entrevistas, del modo en que metodológicamente las concebimos.
Cabe aclarar que entre las familias de Eduardo y de Carlos existe una relación de amistad ya que son 'compadres'[36], y aunque viven en distintas manzanas, se visitan cotidianamente. Se trata de un vínculo común en el barrio, y entre los pobladores hay un reconocimiento de ello, de modo que enseguida detectan a quien no es del núcleo familiar.

El hábitat

Ambas familias viven en el barrio Puerta de Hierro, de Isidro Casanova. Recuerdo que este barrio surge allá por los años 60', durante el gobierno militar que tomó el poder con la Revolución Argentina (1966), en el marco de las acciones destinadas a erradicar la Villas de Emergencia de la Capital Federal. Así surgieron los NHT (Núcleo Habitacional Transitorio). Puerta de Hierro encuentra sus límites al sur en la Av. Crovara, al norte con el Cementerio Municipal de Villegas, al este en las vías del Ferrocarril tren, y al oeste lindando con el barrio "17 de Marzo".

Las viviendas fueron adjudicadas según la cantidad de hijos con que contaba el grupo familiar, de modo que a algunas familias les fueron entregadas hasta dos casas[37]. Las viviendas se distribuyen en varias tiras, cada una de las cuales constituye una manzana, que adopta la forma de un rectángulo. Estas manzanas están separadas entre sí por pasillos, por los que se puede transitar a pie. A los costados de los mismos corre por pequeñas canaletas agua sucia, con mal olor, proveniente de las casas. Tanto las manzanas como las casas están numeradas, lo que facilita su ubicación.
Vale la pena apuntar que la denominación de transitorio indicaba el objetivo de aquel plan de viviendas, con espacios preparados para un breve período de permanencia en el núcleo hasta la asignación de la vivienda definitiva. A contramano de los planes nuestras familias residen allí hace más de quince años, con una estabilidad que constituye en la experiencia cotidiana un tipo de arraigo, es decir, un modo de habitar que les es común con el resto de los pobladores.

Respecto de la titularidad de las viviendas la situación se mantiene irregular, no obstante lo cual muchos vecinos realizaron ampliaciones (a pesar de que esto no les fuera permitido) dada la necesidad. Al ingresar al barrio y recorrerlo se observan casas con estos ensanches, lo que se explica por la convivencia de dos y hasta tres generaciones; sin posibilidades de expandirse hacia otros lugares, se inicia una delimitación de territorios interna y externa al núcleo, donde las condiciones de vida precarias, el desempleo, la violencia, la desarticulación familiar propios de esta época, se tornan más críticos: es decir, cuando lo que falta es el espacio y cuando las condiciones de origen comienzan en la marginalidad. Es aquí donde *"el espacio aparece como un elemento central en el proceso de destitución social"*(Auyero, 2001: 22)

Por otra parte en el recorrido pudo verse el deterioro de las viviendas, salvo excepciones, como a su vez, del barrio en su conjunto que muestra un descuido mayor a medida que uno se aleja de la Avda. Crovara. Invade una sensación de abandono, los

---

[36] Ser compadre significa que uno de los dos es padrino de Bautismo de algún hijo del otro, lo que establece entre ambos un vínculo de tipo familiar, ya que el padrinazgo otorga a la persona una paternidad reconocida como 'espiritual' sobre la criatura que se bautiza. Es una costumbre muy arraigada en la población de las provincias del oeste y del norte, en parte debido a la influencia que ha tenido la religión católica desde la época de la colonización española.

[37] Las viviendas de aproximadamente 13 m2 de superficie estaban conformadas por dos habitaciones de igual tamaño, una cocina-comedor, un baño, con un patio al frente, estaban equipadas con sanitarios con las respectivas conexiones de cloacas, instalación de agua corriente y luz eléctrica. Las paredes eran originariamente paneles prefabricados y los techos de chapa de zinc. Salvo en el caso de ampliación y/o refacción, el material sigue siendo el mismo.

pastos sin cortar en los patios de las viviendas y a los costados de los pasillos, restos de desperdicios que uno encuentra en el camino que recorre y el olor a aguas servidas que se percibe al caminar por sus calles.

...Eran las ocho de una fría mañana de invierno y todavía no había aclarado totalmente. Me dirijo primero a la Escuela 162, ubicada en Segundo Sombra y Av. Crovara, para solicitar que se me oriente en la ubicación de la casa de la familia que debía entrevistar. Ingreso al edificio escolar, que data de la última dictadura militar, durante la gobernación del Dr. Aguado a través del Plan Sarmiento. No esperaba la penumbra y ausencia de luces con la que me encuentro, como tampoco el deterioro general de la construcción; casi pareciera que la escuela se ha mimetizado con el barrio. Las docentes se muestran algo preocupadas cuando conocen el motivo de mi presencia en el lugar, y me advierten sobre la peligrosidad de la zona, en especial hacia aquellos que no son del barrio y transitan por él, haciendo directas referencias a la violencia y la delincuencia. Una de las auxiliares, más precisamente la portera de la escuela vecina del barrio, es quien rápidamente y con claridad me indica cómo encontrar la vivienda.
Busco la casa, entro a un pasillo donde confirmo con una mujer si estoy por buen camino. Ella me inquiere a boca de jarro: *"Ud. es del Juzgado"*. Sorprendido, me doy cuenta que por un lado reconoció que no era del barrio, y por otro que imaginó una eventual procedencia puesto que conocía algo de la historia de la familia buscada.

La casa de Eduardo mantiene la estructura originaria, aunque del patio sólo queda la mitad, delimitada por un cerco de ladrillos. En la otra mitad la familia ha construido una habitación más. El piso del patio está cubierto por una capa de cemento, resquebrajado y en desnivel. La puerta de entrada al domicilio es de chapa y se encuentra apenas arrimada, sin nada que la asegure.
La señora de Eduardo me recibe y por su expresión entiendo que, aunque recién se levantan de dormir, me esperaban. Según ella indica, me acomodé en la cocina-comedor, en una de las sillas. En su interior, la casa da la imagen de que todavía no ha sido terminada; se notan los distintos revoques de las ampliaciones y -sin cielo raso- las chapas del techo están a la vista. Observo cierto equipamiento básico, como mesa y sillas, el artefacto de cocina, un televisor, heladera y equipo de audio.
La mesa del comedor está con el desorden de la cena de la noche anterior. La señora pasa un trapo para limpiarla para que pueda apoyar mis cosas. Pone la pava a calentar para cebar mate. En ese momento aparece mi entrevistado. La charla se inicia con una breve presentación de quién soy y de los objetivos de la presente investigación. A su vez, Eduardo manifiesta no tener dificultades en que se grabe nuestra conversación.
Esta transcurre en un clima distendido, extendiéndose a lo largo de hora y media. El ritmo y extensión de las respuestas es variado; por momentos Eduardo responde escuetamente, y en otros su relato es más fluido y extenso, mientras su tono de voz cobra mayor entusiasmo y vivacidad. Su mujer estuvo siempre presente aunque sin hacer comentarios.

Lo que dice, piensa, desea y vive Eduardo

Ni sus padres y hermanos incursionaron en la venta ambulante, siendo menos explícita la situación laboral de su madre. Incluso refiere antecedentes -pasados y presentes- en el caso de sus hermanos de empleos estables y en relación de dependencia. Los jóvenes de esa familia sólo alcanzaron los estudios primarios, por lo que sus trabajos son de baja cualificación.
Eduardo transita por varias situaciones de alejamiento y pérdidas exteriorizadas como traumáticas. Su padre se va de la casa en un momento del ciclo de vida en que para Eduardo era significativa la identificación con la figura parental del mismo sexo. Su padre

era policía (tiene a la vista la foto de su servicio militar). Lo ha visto poco, y en condiciones inesperadas. Relata que la última vez fue en su velorio. Según cuenta Eduardo, ahora su hijo mayor quiere ingresar a la policía o a gendarmería

Las sucesivas mudanzas que se inician en su niñez, continúan a lo largo de su vida hasta que se radican en el actual domicilio. Eduardo, al igual que el 47,78% de nuestros encuestados, proviene de la Ciudad de Buenos Aires y como el 12,4%, hace más de quince años que vive en el barrio. Sus primeras experiencias de trabajo se inician cuando tenía entre catorce y quince años de edad. La ausencia de un lugar de residencia estable encuentra estrecha relación con los cambios laborales. Así también se confirma la relación entre empleo y contexto barrial: mientras vivía en Villa Insuperable (Villa Las Antenas, como aclaró él) trabajó -como una buena cantidad de los changarines de dicho mercado- en el Mercado de La Matanza, próximo al lugar.

No obstante, la historia de Eduardo nos muestra que la inestabilidad y los cambios laborales no implican necesariamente bajos ingresos o ingresos de indigencia. Trabajando en relación de dependencia y otras en forma independiente, lo que ganaba le alcanzaba para vivir, incluso para cubrir gastos que incluiríamos en la llamada canasta familiar ampliada, como los destinados a la diversión y la vestimenta. Relata que le gustaba el trabajo de ceramista (colocador de cerámicas) porque le daba seguridad en sus ingresos, poniendo también de manifiesto su deseo de obtener un trabajo asalariado: sin embargo, al primero no lo pudo mantener, y al segundo nunca lo tuvo.

Al mismo tiempo, señala que lo que más le gusta de su trabajo (ahora la venta ambulante) es la libertad de 'mandarse a sí mismo'. Los mejores momentos para su trabajo coincide con los buenos en el marco de un contexto económico nacional favorable; en los tiempos malos debió intensificar sus horarios de trabajo.

La decisión de conformar una pareja y la llegada del primer hijo, marca un punto importante en la trayectoria laboral. La preocupación por cierta estabilidad (o más bien regularidad) aparece como un signo que se refleja primero en su experiencia en el Mercado de La Matanza, y luego con la venta ambulante, cuyos inicios coinciden con el traslado al actual domicilio.

Comienza como 'busca' (vendedor casa por casa), uniéndose a un buen número que salen todos los días de su barrio; y se anima en el trabajo por invitación -hasta insistente- de vecinos y amigos. Igual situación confiesan el 60,5% de los jóvenes encuestados[38].

El deseo de progresar, a partir de un trabajo mejor coincide con el 61,8% de los encuestados, así como el de retomar los estudios abandonados para tener un buen empleo, visto el 59,5% de los jóvenes encuestados[39].

Hablando de su familia y sus hijos, desea una mejor situación que la que les puede dar en la actualidad. Por eso se empeña que en que sus hijos continúen en el polimodal y puedan superarse.

Con respecto al barrio, vive y reflexiona sobre sus problemas como producto de la vagancia, del no querer trabajar. Nos ofrece una autoimagen de su vida en la que siempre se las arregló con su trabajo para poder vivir y responder a sus necesidades. Afirma varias veces que hay muchos que salen a trabajar como él a vender por las casas, y que hay muchos otros que aunque quieran no consiguen ocupación.

La familia de origen

¿Tus padres en qué trabajaban?

---

[38] Con referencia a la pregunta ¿Por qué/quién comenzaste esta actividad? (ver datos cuantitativos)

[39] Con referencia a las preguntas ¿Cambiarías de trabajo? ¿Por qué?; y ¿Volverías a estudiar? (ver datos cuantitativos)

E - Mi papá era policía. Pero se fue cuando yo tenia 7 años, se separó de mi mamá. Cuando vivíamos en el Mitre no lo ví más, tres, cuatro veces y después en el velorio cuando ya se había muerto.
¿Y entonces quién trabajaba en tu casa?
E - Mi mamá. Ahí mismo trabajaba en casa, de limpieza.
¿Eran muchos hermanos?
E - Tres, cuatro pero una mayor casada. Yo soy el más chico. Tengo una hermana y mi otro hermano. Aguantaba todo mi vieja. Después de ahí fuimos a Villa Soldati con mi abuela y después sí, cada uno hizo la suya.
¿Tus hermanos trabajan de lo mismo?
E - No, mi hermano trabaja en corralón de materiales en San Martín. Carga y descarga de materiales. Hace 12 años que está ahí. Mi hermana está con el marido que trabaja y mi hermano vive acá. Pero estuvo 28 años en subterráneos de Buenos Aires. Hizo el retiro voluntario. Era jefe de estación. Ahora es portero de un colegio en Ciudad Evita.
¿Qué estudios tenés?
E - Primaria.
¿Y tus hermanos?
E - Primarios también.
¿Dónde naciste?
E - En el Hospital Piñeiro.
¿En qué barrio vivías?
E - Primero en Barrio Mitre, Saavedra, atrás de la Philips. Después en Mataderos.
¿Y acá cuanto tiempo hace que vivís?
E - Diecisiete años. Porque mi nene el de 16 nació acá.
¿El más grande?
E - Sí, el más grande. Tiene 17 años ya.
¿Y cómo es que llegan acá?
E - Porque se vino mi mamá para acá. Mi mamá alquilaba en Villa Insuperable, vivíamos con ella, después ella se vino acá. Nos vinimos con mi mamá, nosotros estábamos solos.
¿Pero ya estaban casados?
E - Si, juntados.
¿Vivían con tu mamá?
E - Claro. Los dos solos. Después nos fuimos a la casa de su mamá (por la esposa). *Y después de a poquito me compré una casita acá. Yo trabajaba en el mercado Matanza.*
¿Y ahí que tal?
E - Y carga y descarga.
¿Y cuándo empezaste a trabajar?
E - Yo trabajé de pibe, 14 y 15 años. Empecé a laburar en fábricas de calzado, después dejé, después agarré. Así y después anduve un montón de tiempo sólo. Viví sólo.
¿Ahí viviste sólo?
E - Ah, sí, sí. En casa de algunas familias sin mi vieja.
¿En dónde?
E - En Mataderos siempre viví sólo. Hasta que una tía había comprado ahí que sé yo... pero yo con ella nada que ver.
Empezaste a trabajar a los 14 años, ¿qué es lo que hacías?
E - Le pasaba neoprene a las suelas, en fabricación de calzado, estuve un tiempo largo, labure. Después me tocó la colimba.

La trayectoria laboral

¿El trabajo de los zapatos es medio cíclico, no? ¿A veces hay y a veces no?

E - No, no. Para ese laburo hay que ser... Hay que tener oficio. Pasando neoprene y esa porquería no ganás nada.
¿Cuánto sacabas?
E - No sé, esa plata en ese tiempo no tengo ni idea. Para mí me alcanzaba. Trabajaba de lunes a viernes, no tenía ningún problema. Estaba sólo.
¿Y la plata en qué la gastabas?
E - En ir a bailar. En alguna ropa si me alcanzaba.
¿Y después de la colimba dónde trabajaste?
E - Estuve sin trabajar un tiempo. Después hice changas, yo conozco de cerámicos. Aprendí un poco, pero son changas, con un hombre que se llamaba Cacho que vivía en Liniers. Cuando salía trabajo me daba la changa, cuando no tenía que esperar. Eso a los 21, 22, 23 años.
¿Cuando la conociste a ella?
E - Antes de los 20 años. Nos conocíamos de bailar. Después me fui a Villa Insuperable con mi mamá y ella vivía ahí. Y ahí empezó más o menos todo...
¿Tu vida de trabajo cambió algo cuando la conociste a ella?
E - Sí, enseguida quedó embarazada.

En el mercado de La Matanza. Un trabajo que pudo ser... pero se mudaron

E - Ahí es donde me puse a trabajar en el mercado Matanza. Íbamos caminando, estábamos a 10 cuadras y después...
¿Cuánto tiempo trabajaste ahí?
E - No ni idea... Laburé un tiempo de noche.
De noche trabajabas. ¿Qué trabajo hacías?
E - Carga y descarga.
¿Cómo era la cosa?
E - Entendés porque...Claro, dentro del mercado viene una camioneta cargada y te dicen: <Negro me hacé una changa. ¿Me entendés? Por ahí enganchá, por ahí no enganchá. Por ahí ya tienen los cargadores de ellos. ¿Me entendés? Por ahí si pegaba, pegaba; si no qué vas a hacer. Hay camiones que tienen changarines de ellos que le trabajan para ellos. Y otros que contratan en el momento. Claro, en el momento. "¿Che vos cargás? Bueno. ¿Me hacés esto?>
¿Y vos qué?
E - Y después sí tenía un... un tipo que descargábamos choclo. Venía con el camión de choclo y descargábamos en todos los puestos.
Ah, Ese siempre te contrataba a vos.
E - Sí...Ese sí. ... Después hasta que venía el chabón tenías que... dar vuelta. ¿Viste? Buscando a ver quién quería que ... cargue y descargue
¿Había grupos de changarines, se organizaban por grupos?
E - Nosotros no, cada uno por su cuenta.
¿Y...era mejor o peor que esto?(con relación a la venta ambulante)
E - Que se yo... Mejor porque las cosas te las traías del mercado... pero después la paga, no tengo idea al tiempo que era no tengo ni idea si servía o no servía.
¿Y por qué lo dejaste?
E - Después nos mudamos para acá (con referencia a Puerta de Hierro)

La venta ambulante

E - ...me vine a trabajar acá. Después con esto. Desde que nació mi hijo comencé a vender en la calle hasta ahora. Desde que nació el mayor
¿Siempre en la misma zona?
E - No, antes trabajaba acá cerca, Lomas, Temperley, Banfield, Burzaco. Después iba para Boulogne, Pablo Podesta. Ahora sólo voy a La Plata, hace años.

¿Cómo eligen el lugar? ¿Por qué?
E - Yo La Plata la conozco toda, hace 10 años que voy allá directamente. A los barrios que voy yo tengo gente que me conocen. Clientes que si hay me compran sino la tengo que caminar. Tengo mucha gente que me conoce. Aparte allá normalmente pido permiso en las comisarías. Sí, hace años que voy. Para laburar tranquilo, me entendés. Si no me dan permiso, te dicen acá no podes. Te tenés que ir a otro lado. Si no tenés permiso te llevan en cana. Sí o sí. O llaman por teléfono, dicen hay dos tíos vendiendo... que saben que no sos de ahí, entonces enseguida vienen y algunos te piden documentos, te piden antecedente y te dejan, pero hay otros que te hacen comer 5 ó 6 horas y perdés el día.
¿Para qué te dejen tenés que tener algo?
E - No, entrás y pedís de hablar con el jefe de calle que mandan en la zona y ellos eligen si te dejan laburar o no. Normalmente te dejan pero no soy yo sólo el que va a vender. Son 200 que van de acá y de otros lados y está el que va a laburar, y el que no y hace cagadas. Esa es la diferencia.
¿Hay muchos que trabajan como vos?(que son del barrio)
E - Sí, sí. Muchos. Bueno los que salimos, que vamos todos los días juntos, cinco o seis. Es un grupo que allá nos separamos, cada uno va a trabajar a su zona o vamos de a dos. Pero después hay otros que venden, sí... Pero nosotros todos los días. Vamos juntos y venimos juntos.
¿Tienen algún lugar de reunión?
E - Claro. El que viene del fondo ya me pega el grito y yo ya salgo y vamos. Salgo y allá le pegamos el grito nosotros. Salimos todos juntos a la estación. Y cuando venimos, nos ponemos de acuerdo en qué tren venimos de La Plata y venimos todos juntos.
¿Y cuando tienen que conseguir la mercadería, dónde la consiguen?
E - Acá la compramos.
¿Son mayoristas?
E - Ellos la compran y la revenden[40]
¿La envasan ellos o la envasan ustedes?
E - Ellos, ellos. Nosotros la compramos directo para vender.

Buenos y malos tiempos

¿Qué época fue mejor para estas ventas?
E - Ah, esta es un asco. El año pasado también. Cuatro, cinco años para atrás ni hablar, se vendía cualquier cosa, un montón, de lo que llevaras. Condimento, agujas, hilo. Se vendía lo que sea. Hoy no es así porque no hay plata, aparte tienen miedo, hay gente que no quiere abrir la puerta. Ponéle, yo te toco el timbre, vos no me conoces, mirá... entonces no te quieren abrir. Hay gente que sí, aunque ya te conoce y te dice vení otro día. Pero la mayoría no te abre. Antes se vendía porque había más plata y menos miedo.
¿Al principio, cómo era cuando te iniciaste en este trabajo?
E - Cuando yo me vine acá, ya acá había gente que estaba vendiendo. Y ellos me sacaron. Vamos a vender... Y no que no me animo... me da vergüenza, hasta que obligado té tenés que animar, es lo que tenés que hacer.
¿Se vendía bien por aquella época?
E - Sí. Se caminaba todo el día pero cuando terminaba el día se notaba. Parábamos en la hora de la siesta para no molestar a la gente. Ahora no paro nada, toco el timbre igual. Ahora tenemos que seguir, sino no haces nada.
¿Y que promedio haces por día?

---

[40] El mayorista al que Eduardo se refiere es "C", nuestro comerciante entrevistado alrededor del cual se desenvuelve el Capítulo 5.

E - A veces 20 pesos, a veces 15, a veces 22, a veces 8, depende. Antes no, antes traía 30 todos los días, a veces 40. Te daban ganas de ir a trabajar, te levantabas con esa de que vos ibas y laburabas. Hoy de 8 de la mañana y vengo a las 9, 10 de la noche. A veces 20 pesos, pero de ahí tengo que sacar para reponer la mercadería.

¿Dónde la reponen, la mercadería?

E - Acá me venden en el barrio. Son artículos de limpieza. Bolsas que traen trapo de piso, rejilla, lavandina, desodorante para inodoros, curitas, bolsas de basura.

¿Cuanto pagan ese set?

E - Nosotros lo pagamos 1,40 y lo vendemos $4 o $3,50. Eso te deja 2 mangos, 2 mangos y pico. Vendiendo 7, 8 ya más o menos haces... pero hay que caminar para venderlos. A veces lo vendés, a veces no vendes nada. A veces vendes 2 solos. Mira yo fumo, me quiero comer un sandwich.

¿Por qué artículos de limpieza?

E - Y porque sí. Por qué hay otros que no son de acá. Hay otros que van con medias, otros con escobas. Cada uno respeta su...

¿Su rubro?

E - Claro. Hay otro que va con set de cuchillos, otro con cuadros. Nosotros tenemos artículos de limpieza.

Un trabajo con organización

Y los clientes. ¿Qué tal te tratan?

E - Bien. Son clientes de años. Yo voy y no les tengo que decir nada. Ellos me dicen sí o no, me trajiste esto. O sino si ando con poca plata y yo necesito le digo: mirá... y me dicen bueno dame algo baratito. Más que mal tengo por todos lados. A parte La Plata es grande. Tiene Ensenada, Berisso, tiene todo, no se termina más. Cuando termino de hacer todo ya puedo empezar de nuevo, entendés. Ya pasó un mes y pico. Voy haciendo por zona y cuando te querés acordar ya paso el mes y algo, cuando te acordás la fecha. No es que los cargoseas todas las semanas o cada quince días. El que le vendí trapo de piso, voy al otro mes y llevo otra cosa. Voy cambiando, sino te encargan otra cosa. Te dicen mirá esto ya lo tengo por qué no me traes otro. ¿Pero cómo qué?, que se yo. O te dicen medias, que se yo. Tráeme otra cosa pero que no sea de limpieza porque hay muchos que yo, hay gente que es sola y eso ni lo ocupa. Entonces le buscás otra cosa, cualquier cosita. Hay de todo para vender y más en Constitución, que están los otros mayoristas.

Y si alguien ocupa tu zona. ¿Qué pasa?

E - No, nada. Porque a veces nos cruzamos con otro y yo después le pregunto ¿por dónde venís?. Bien vengo por 24. ¿Hasta dónde vas? Bueno hasta allá. Entonces yo agarro por 25, cazo por 25 y no toques esta porque yo vengo de acá. Nos avisamos para que no te digan recién pasaron, recién pasaron. Nos vamos abriendo.

¿Pero tienen algún tipo de organización?

E - No. Lo único que nos organizamos nosotros es cuando nos separamos que vamos de acá. Yo voy a tal lado, yo voy a tal lado y el otro va tal lado para no estar todos en la misma zona. Porque esto que vendo yo, vende gente de otro lado. Hay gente de Várela, de Claypole que venden las mismas cosas. Entonces por ahí los cruzas. Vos vas por acá y ves mirá allá. Vienen de aquellos y preguntamos para no tocar los mismos que tocaron ellos. O sino te vas para otro lado, no hay problema.

Gustos y disgustos

¿Qué trabajo fue el que con más gusto hacías?

E - Colocar cerámicos. Me gusta, es un laburo tranquilo. El que te rompes la cabeza sos vos sólo para que el laburo salgan bien las cosas. No té tenés que preocupar porque el laburo ya esta. Yo

tengo que poner un piso de cerámica. Tenés la plata, el presupuesto, ya está. En cambio acá la plata la tengo que ir a buscar, no está el laburo, entiende. Pero hace rato yo que no coloco pisos. Yo no vivía acá, yo vivía en otra casa y allá yo hice todo, el baño, todo. Quedo lindo. Antes se podía, ahora no. ¿Quién va a poner cerámica acá?
¿Te gustaría tener un trabajo en una fábrica?
E - Sí, seguro. Ni hablar. Lo mejor que me podría pasar, ojalá.
¿Por qué?
E - Porque sé que es el sueldo seguro, porque voy a cobrar mi salario. Porque hay veces que acá tenés y a veces no tenés nada, la calle es así. La otra vuelta vine de laburar no había gas y está 15 mangos la garrafa. ¡Hay que traer 15 mangos!. Justo tenía y si no... Ojalá, cuando mi primo me quiso hacer entrar en la basura no tenía documentos. Y cuando hice los documentos ya pasó.
¿Dónde?
E - En Capital, en Cliba. Lindo laburo. Si a parte de la calle estoy podrido, viaja todos los días a La Plata. ¿Sabés lo que es?. Dos horas y media, tres de ida, dos horas y media, tres de vuelta. De ahí que nos conocen todos no pagamos nada. Pagamos el 59 nomás de Buenos Aires a Constitución porque este tren no pagamos hasta Buenos Aires.
¿Y qué es lo que más te gusta y lo que menos te gusta de este trabajo?
E - Mirá, gustar... Lo que me gusta es que no me manda nadie. Si me quiero sentar me siento, hago lo que quiero. Pero te cuesta cuando no lo podés traer y se te hace la hora, cuatro, cinco de la tarde y no lo tenés. Eso es el problema, que si vos a las dos de la tarde tenés el día más o menos eso no es nada, pero si son las cuatro y pico y no trajiste ni para....
¿En qué gastás el dinero?
E - En comer. Acá es terrible. Acá, ponele, ellos van al colegio, que comen en el colegio, pero cuando no, no sé, acá para desayunar es un kilo de pan y para merendar un kilo más. Tres kilos de pan más o menos. De verdad, no te miento. Comen mucho, lo que sí comen lo que hay, hoy gracias a Dios se come.
¿Y qué es lo que hay?
E - Lo que traigo yo. Si tiene ella plata no hay problema. Hay veces que tiene que esperar que venga yo. Y es lo que te digo a veces te duele que vengas con ocho mangos o con diez mangos que yo se que no alcanza y que tenes que sacar algo para recupera lo que vendí. Entonces llega un momento que te da... ¿me entendés?.

El barrio

¿Y en el barrio cómo te sentís?
E – Bien. Acá el problema lo tenés si lo buscás. Si no le das bola a nadie, no como decir bolilla a nadie, no. Yo vengo de laburar y me vengo acá. Voy con los pibes grandes al pool. Acá si no te metés con nadie, no se meten con vos. Es tranquilo el barrio. A nosotros nos conocen todos. Lo que pasa que la mala fama capaz la tiene por cuatro o cinco pelotudos. ¿Me entendés?. Capaz la hacen la cagada cuando uno está durmiendo, o cuando uno va a laburar capaz que están durmiendo. Ese es el problema sino la gente es tranquila. Mucha gente que trabaja.
¿Y quién tiene la culpa de los problemas que hay en el barrio?
E - La culpa no la tiene nadie. La culpa la tiene el que no quiere laburar y no labura. Yo problemas no tengo.
¿No laburan, no hay laburo, se paga poco y por eso no laburan?
E - No sé. Hay gente que no labura porque no quiere, otra no debe conseguir.

Su hijo vendedor ambulante

¿Tus hijos te acompañan al trabajo?

E - No, no los llevo yo. Dos o tres veces los lleve a los más chicos porque me jodían, papá dale... Por ahí los llevo un rato, no a caminar todo el día, voy a tocar a los conocidos. van a caminar a la par de uno grande. Toco los conocidos y nos venimos. A veces iba Luis, el de 14.
A Luis ¿le gustó?
E - Si, le gustó. Yo cuando van conmigo no los hago trabajar nada, nada. Están al lado mío. Yo hablo con la gente. ¿Alguno de tus hijos te dice que trabajó? ¿Qué alguna vez fue a vender así como vos?
E - Luis sí, pero después, de ellos ninguno.
¿Por dónde va a vender él?
E - Yo ni idea. Yo me voy muy temprano, él si salía se iría a alas 9, 10 de la mañana. Yo cuando llegaba él ya estaba acá.
¿Usted nunca salió a trabajar así? (Se dirige a la mujer del entrevistado)
E - No (Contesta el entrevistado al unísono con la esposa)
¿Y trabajó en algo? (pregunta a la esposa)
Ella - Sí, en casa de familia.
E - Pero antes de estar conmigo.
¿Después no?
E - Después nunca más. Ya demasiado tiene acá con todos los chicos.
Y...volviendo a Luis ¿ él tuvo inconvenientes con este tipo de trabajo?
E - Sí, creo que sí, ¿no? .Sí, debe ser
¿Qué pasó?
E - Luis empezó a ir a vender porque un día traía ropa que nos regalaba, zapatilla y mercadería. Vendía bien en la calle pero de repente empezó a cambiar. Mirá, traía e todo, fideos, azúcar. La gente capaz que no le podía comprar y le daba algo. Y de repente cuando ya me di cuenta lo tuve que ir a buscar a la comisaría. Agarró el camino ese. No sé que le pasó.
La calle sirve según con quién vas. El vendía bien. Iba acá enfrente, a Tablada, pero el quería comprarse ropa que a veces nosotros no se la podíamos comprar. O una zapatilla Adidas que el quería, entonces juntaba toda la semana y los sábados se iba a comprar la ropa. Lo acompañaba yo o ella, pero después empezó a cambiar.
¿En qué sentido empezó a cambiar?
E - Yo pensaba que él vendía y era que ya andaba robando, se ve.
¿Vos decís qué es por la junta?
E - La junta influye un poco. No le echamos la culpa a la junta. Es según con quien vas. Con la pendejada es así. Si vos la primera vez que vas te recagan a palos no lo haces más, pero si vos fuiste dos o tres veces y te salió bien, ahí es la mala. Porque la primera vez que metes la mano te la cortan, no la metes más, pero como te salió bien tres, cuatro veces, hasta cinco vos pensas que nunca se te pincha el globo. Esa es la mano. Mirá que le gustó la plata. Haber si te puedo explicar: ponele que yo saco 200 mangos, ponele de ahí arriba y después de golpe tengo que ir a laburar por 15 por día... Es así me entendés. Esa es la mano, es fácil. No hay que ser genio para saberlo. Acostumbrado, ponele, a fácil y después tenes que romperte el coso, ponele por 15 mangos. Te das cuenta lo que... Es fácil. Yo le explico a al madre.
¿Y vos tuviste oportunidades?
E - Sí, en la calle te encontrás con cualquier cosa. ¡Con cualquiera!. He visto, porque hay muchos que la hacen. He visto puertas entre abiertas que llamas y no te atienden. Yo sigo caminando y me voy, qué voy a hacer ahí. El otro que entró pero así como entra te pueden estar esperando. La calle... Para la cuenta que soy un muchacho grande pero el pibito no tiene ni idea. Cuando entras te agarran a patadas, como uno que ya es una persona grande la tiene clara, si fuera más pibe uno no sabría.

La familia y su futuro

¿Cómo pensas tu futuro y el de tu familia?

E - A mí me interesan los chicos, nada más, por lo menos los más grandes. Porque las nenas ahora están retranqui, estudian, tranqui. Me interesan los pibes más grandes, por acá, por dónde vivimos. En cualquier momento acá no sabés cómo es la mano. No sé, no te puedo explicar. En cualquier momento se te tuerce por hache o por ve. O capaz enganchas una minita de acá que es terrible loquita, capaz. Viste, ahí es donde te compran y te lleva a hacer pelotudeces. Yo le echo la culpa al barrio, no a la gente. A la pendejada hablo. No hablo de la gente grande.

Pensando en tus hijos. ¿Qué te gustarían que fueran?

E - Que estudien, que terminen el estudio a full y listo. El de 16 años ya va a Polimodal y él está averiguando. Se quiere meter en alguna fuerza pero no policía. Quiere ser del ejército o gendarmería. No sé, viste que hay un montón de... Con el estudio, con la astucia puede terminar la carrera estudiándola. El está entusiasmado en eso. Ahora tengo que averiguar como hacer...

Y ¿cómo le va en el estudio?

E - Bien, bien, gracias a Dios bien.

¿En qué año está?

E - Primero B de Polimodal. Está bien. ¿ Sería tercer año o cuarto?.

Si, si, tercero del secundario sería.

E - Está bien, aprobando este ya puede entrar tranquilo, porque para oficial en cualquier fuerza con cuarto año, ¿no?, entrás y terminas el estudio adentro. Ojalá que se le haga.

¿Y cómo ves el futuro de tu trabajo, qué proyecto tenés, para vos, para la familia, para los chicos?

E - Con mi laburo, con lo que hago yo no voy a llegar a ningún lado. De verdad, cada día peor. Si no sale otra cosa voy a tener que seguir con lo mismo. Cada día peor, de verdad, ahora sí eh... Proyecto para mis hijos, sería poder irme de acá.

¿Por qué?

E - Si hay lugares para estar mejor. La mayoría sabe cómo es esta acá. Acá si no te vas, vas a volver siempre a la misma mierda Eso si no tenés ayuda. Hay vagancia, esas cosas como en todas las villas. Una vez que te vas de acá por ahí levantás cabeza.

¿Alguna vez tuvieron oportunidad de irse?

E - No!! ...

El segundo encuentro en Puerta de Hierro. La entrevista con Carlos

Ingreso a la vivienda que ocupa Carlos junto a su familia. Atravieso un pequeño patio cubierto con chapas. Carlos me invita a acomodarme en una silla junto a la mesa de la cocina-comedor. Me pide que lo espere un momento mientras termina de realizar algunas tareas hogareñas que tenía entre manos. Entra un momento a una de las habitaciones. Conversa con su mujer. Luego vuelve y se dispone a atenderme. El ambiente se encuentra en buenas condiciones y es una ampliación de la vivienda original. El cielo raso es de machimbre, y las cosas se encuentran bastante ordenadas. Cuentan con varios artefactos del hogar como televisor, equipo de audio, lavarropas, secarropas, y cocina a garrafa. Carlos me invita con mate, mientras su mujer realiza algunas tareas de la casa, participando por momentos, de la conversación.

Me cuenta que fue criado sin padre ni madre. Viviendo en la casa de su madrina debió iniciarse en el trabajo desde muy niño. Ya los 9 ó 10 años su padrino lo llevaba a vender por las calles y a las canchas del barrio los fines de semana. Tuvo una infancia muy dura.

De su familia de origen apenas la conoció y recuerda. El padre y un hermano murieron. A su madre y otro hermano no los conoce. Sólo conoce a una hermana que vivía con su padrino, a la que a veces le enviaba dinero, fruto de su trabajo.

Formó pareja. Con su mujer trabajaron y construyeron juntos lo que ahora tienen. Aunque nada les asegura que la vivienda sea de ellos, como les sucede a todos los habitantes del barrio.
Fue panadero, metalúrgico, basurero, empleado en una empresa de mudanzas, changarín y ahora vende de puerta en puerta artículos de limpieza. Para él todo es trabajo. Si puede, no desperdicia una changa. Por trabajar apenas si terminó el séptimo grado. Por trabajar ha tenido y tiene problemas con la policía. Su mujer vende detergente y ropa. La hija mayor quien ya tiene una hija vive con ellos, y les ayuda en el trabajo. El hijo que seguía sus pasos como vendedor ambulante, basurero y changarín en la poda, falleció a los quince años. Ahora sus otros hijos lo acompañan. Les gusta hacerlo. Pero él es el que vende. No los deja salir solos porque los molesta la policía. Su vida sigue siendo dura.
Los clientes de la venta por timbreo lo conocen, lo aprecian y él se siente halagado por ello. Ellos son los que le ofrecen realizar alguna changa. Su trabajo lo llevó a entablar relación con los vecinos, ya que son muchos que hacen lo mismo que él. No participa en política, como tampoco en ninguna organización vecinal o religiosa. El empleo en Cliba (empresa privada de recolección de residuos) es el que lo ha hecho sentir más seguro. Tenía un salario fijo, le daban elementos útiles, y además le quedaba tiempo para realizar alguna otra changa. No se queja de su trabajo sino de la policía y sus abusos. Insiste: él quiere trabajar, no robar.
Si bien deja en libertad a sus hijos para elegir su futuro, desearía que estudien. Aunque teme no poder pagarles los estudios. Su deseo más fuerte es el de que su familia pueda salir del barrio.

Sus orígenes

¿Dónde naciste?
C - En San Alberto, Capital.
¿Pero viviste en La Matanza?
C - Sí, me crié en Mataderos, después vine para Matanza con mi madrina, quien me criaba.
¿Y tus padres?
C - Separados; yo me crié con ella, y así empecé a trabajar.
Y tus hermanos?
C - No, no tengo. O sea tengo uno que falleció y después otros no conozco.
Entonces te fuiste con tu madrina y no conociste a tus hermanos?
C - No, no, o sea, falleció mi hermano y después me fui con mi madrina.
Entonces, ¿antes estabas con tu hermana?
C - Claro, claro, de todos modos Yo me fui con mi madrina y ella me crió a mí y mi hermana con mi padrino porque estaban separados y tampoco vivían juntos. De todos modos, Yo ganaba un pesito y la ayudaba a ella porque mis padres.....un mundo aparte era Yo y ella nada más.
¿A qué edad te fuiste con tu madrina?
C - Y, a los cinco Yo ya estaba con ella, pero en sí ella me crió hasta los tres años, después estuve con mi padrino y con mi hermana, juntos y después me fui con ella.
O sea de tus padres ¿te acordás muy poco?
C - Yo no tengo, mi papá falleció hace poco y mi mamá... no la conozco porque está en Salta. Sé que tengo más hermanos, que ella tiene más hijos pero en sí nunca me preocupé por conocerla. Para mí mi mamá siempre fue mi madrina, mi madrina fue mi mamá, mi mamá y mi mamá.
Y ahí trabajabas entonces?
C - En Laferrere.
Ah! en Laferrere

C - Sí, ella vive en Laferrere, y ahí trabajaba con ella, y bueno, desde ahí empecé a hacerme yo. Aportaba para ella, para la casa y de ahí quedaba para mi estudio a veces le daba a mi hermana.

¿Qué estudiaste?

C - La primaria, después ya fui aprendiendo más del oficio y terminando el estudio de noche porque ya me gustaba más el oficio, ganaba más.

¿Qué recuerdos tenés de la escuela?

C - ¿Recuerdos? Lo que recuerdo del colegio (se ríe) fatal para mí era ir jugar a la pelota y estudiar era poco en el colegio, las maestras se quejaban mucho..

¿Por qué?

C - Porque era un desastre Yo llevaba la pelota y jugaba al fútbol, nada más y como todo recuerdo del colegio tuve mi enseñanza en ese colegio... Y lo mejor que recuerdo del colegio era que yo llevaba el pan. Trabajaba para ese colegio y después el fútbol, me integraron a un campeonato. Salimos campeones y quedamos con la copa más grande.

¿Hasta que grado hiciste?

C - Séptimo terminé.

¿A qué edad terminaste?

C - Hasta quinto y después me pasé de noche porque ya después me gustaba la plata y hacía doble turno: de facturero y haciendo pan como quien dice, ¿no?

Los ciclos de vida

C - ...tenía que trabajar para mí, depender de mí y bancar mis gastos, ayudar a mi familia, tener una responsabilidad. Ayudaba a mi hermana y bueno ya ahí empecé a trabajar y trabajar hasta que no aguanté más... después dejé un poco porque me empecé a acobardar.

Sí? ¿Por qué?

C – Era mucho, estar todo el tiempo, uno se acobarda, porque uno era chico y para mí sábados y domingos era trabajar, yo no descansaba nunca, se descansaba el lunes a la mañana un ratito y a la tarde de vuelta a trabajar y por ahí trabajaba a la noche, porque faltaba gente y me llamaban, entonces trabajaba. Y después, cuando dejé un poco la panadería empecé a vender en la calle con el marido de mi madrina, vendíamos avioncitos de tergopor, salía a vender con él, y bueno así empecé a trabajar en la calle y a conocer lo que era la calle.

¿Qué edad tendrías?

C - Tendría 9 o 10 años cuando empecé a aprender. Hacíamos avioncitos y salíamos a venderlos, a veces cambiábamos de mercadería, hacíamos barriletes, salíamos a venderlos, o íbamos a las canchas y vendíamos bolitas de Fraile. Ya la calle me iba enseñando de cómo se tenía que trabajar en la calle, y después empecé de vuelta en la panadería y después de vuelta en la recolección. Ya de chico trabajé.

Pero ¿había sido tu primera experiencia en la calle?

C - Claro en la calle empecé a vender, me gustaba hacer esa como quien dice, después dejé, cuando me salió este trabajo de recolección, y ahora empecé de vuelta en la calle pero la calle es... Como estamos viviendo actualmente es dura porque hay veces que traes y hay veces que no. Por ejemplo el día lunes no se puede vender porque la gente no tiene dinero. Porque el fin de semana se gasta todo y los días lunes descansa. Como el peluquero y el panadero, que los lunes descansan y bueno así vivimos, a veces que uno trae algo y a veces que no, es muy jodida la situación que estamos pasando, es terrible.

Y con tu señora, ¿cómo te conociste? ¿Cuándo?

C - Nos conocimos acá en el barrio, y hace 14 años que estamos. Nos conocimos acá en el barrio, bueno, ella trabaja también, me ayuda a mí, o sea que es muy emprendedora, no se queda quieta.

¿De qué trabaja?

C - Vende detergente y ropa con la hija más grande, con la que tenemos la nietita.
¿Cuántos chicos tenés?
C - Y... seis, falleció uno, quedaron cinco. Y bueno uno se la rebusca, porque ella no me deja solo, tampoco acá en la casa, es un hombre más, está al lado mío y las pocas cosas que tenemos, bueno los dos poníamos al frente, trabajamos, trabajamos.
Siempre vivieron en esta casa?
C - Sí, primero teníamos de aquel lado, después de este, hasta que juntamos y hicimos todo junto.
¿Le hicieron alguna reparación o ampliación?
C - Sí, construimos un baño y después hicimos dormitorio, el dormitorio de las nenas. Adelante también que es donde se vende lavandina y desodorante. Y nuestra hija trabaja con la beba, con nosotros.
¿No vive con el papá de la nena?
C - No, no porque trabaja afuera maneja camiones, viene los fines de semana.

La trayectoria laboral

¿Cuándo empezaste a trabajar?
C - Y bueno, el primer trabajo que tuve fue de ser panadero. Estuve cuatro años, desde chico empecé, después ya fui creciendo. Agarré otro trabajo, metalúrgico, me mantenía yo solo, trabajaba para mis gastos, el estudio, el colegio... y bueno mi familia no me ayudaba, dependía de mí solo nada más y fui creciendo, fui cambiando otro trabajo más, trabajé hasta los quince años de metalúrgico, me retiré como iba cuando el sueldo era poco para mí. Empecé de nuevo en una panificación de pan de panchos, estuve dos años, nos quedamos luego sin trabajo.
¿De qué época me estás hablando?
C - Del 77' más o menos. Después empecé con la recolección que ese fue mi trabajo, iba todos los días, nunca podía enganchar efectivo estaba prácticamente de changa, un día sí, dos días no.
¿A qué te referís con la recolección?
C - A la basura, se trabajaba una semana, un mes no, pero teníamos que estar todos lo días, trabajábamos toda la noche, siempre anduve así, después me salió un trabajo de la mudanza, en una empresa 'La Mudadora', trabajaba ahí, hice trabajo duro hasta que se cortó, y en el 87 empecé de nuevo en la recolección pero como efectivo.
¿En la misma empresa?
C - No en otra, en Cliba. Trabajé casi siete años, después se fue la empresa, despidieron a la gente y empecé la actividad en la calle. Agarré bolsas de residuos. Hay días que se trabaja y otros no.
¿Cuánto hace que estás en esto?
C - Nueve años. Hay días que se trabaja, otros haces $2, $3 o $10, por como está la situación ahora. La policía no nos deja trabajar, te saca la mercadería, si se les antoja te llevan detenido 24 hs., por averiguación de antecedentes.
¿En dónde trabajás?
C - En Capital.
¿En qué zona?
C - Flores, Primera Junta, Caballito, o sea en la zona que me conoce la gente de cuando yo trabajaba con la recolección. Me conoce la gente porque tenía el recorrido ahí. Le decía que la policía no me dejaba trabajar, me sacaban la mercadería o te llevan detenido.
¿Qué razones te dan? ¿Por qué los llevan? ¿Por qué no los dejan trabajar?
C - Y porque se le antoja a ellos, por las cosas que están pasando en la calle, injustamente te llevan, te sacan la mercadería y se la quedan y uno tiene que empezar de vuelta a trabajar y tratar de juntar plata para mercadería. Es muy injusta la calle, o sea que es crítica para todos, es dura, es dura por lo que está pasando, y con esto se come y a veces. Cinco pesos me lo tengo

que traer para la comida en la casa, y a veces no lo hacés .... estás muchas horas en la calle y no vendés nada, a veces hago changuitas, podo árboles o saco un poco escombros en las casas o cortás el pasto donde hay jardín.
Las changas ¿también son en esa zona?
C - Sí, en esa misma. Prácticamente podo muchos árboles, pero estás podando y pasa la policía, te hace bajar del árbol porque es un delito para ellos, me entendés? Por la Municipalidad.
¿Y cómo arreglás?
C - Y te piden la coima y bueno, y para decirles que no, no podés; para poder trabajar les tenés que dar, y ahora actualmente como estamos todos, ahora nadie hace nada. Si te compran un paquete de bolsas uno está contento porque traes para comer, estás contento pero es muy duro en la calle en estos momentos es muy duro.
¿Qué época de tu vida laboral para vos fue la mejor?
C - Y, cuando trabajé efectivo, para mí fue lo mejor los siete años en Cliba.
¿Cuándo era eso?
C - Y del 87' hasta 95', más o menos, 95', 94'. Pero ahora para conseguir trabajo... porque te piden estudio o porque sos mayor o porque tenés esto o aquello. Y bueno, ahora sobrevivimos con esto que se hace en la calle, en la calle se la rebusca como quien dice con un poquito: $5 o $6, como todos.

La venta por timbreo

¿Qué es lo que vendés en la calle?
C - Bolsas de residuos, broches, desodorante, trapos de piso.
¿Por qué artículos de limpieza?
C - Porque es lo que usa la gente en la Capital, o sea las bolsas de residuo, una palita, un desodorante, la gente la compra ahí y se lo lleva a su casa, es lo que sale más, porque un par de medias no compran. A veces llevo papel higiénico para vender, los broches que se utilizan mucho en la capital. Pero ahora actualmente uno lleva bolsas de residuos porque es lo que más llevan
¿Vas a casas, departamentos?
C - No, todo casas, por la zona de Flores, Caballito.
¿Por qué?
C - Porque los departamentos es mucho problema, por el portero, entonces me dedico más a las casas que la gente lo atiende, en cambio en los departamentos no. Me dicen no, estoy ocupado, hoy no preciso nada, entonces si uno va a una casa sale gente y, como quien dice uno le hace el chamuyo.
¿Qué chamuyo le hacés?
C - Y que estoy sin trabajo, que ya me conoce, que estoy sin trabajo. Que estoy sin trabajo, si me pueden comprar un paquete de bolsas, me dicen sí o no, o si querés podar algo, mira que tengo unas cosas en el fondo de mi casa para sacar, te doy unos pesitos y me lo sacás. Sí le digo y uno entra a la casa y a lo mejor tiene bolsas con pasto o basura o madera de un árbol que podaron y me piden si les saco las ramas, todo, como quien dice, la gente no quiere levantar la basura y te dicen, ¿me la levantás? Y uno lo hace porque es un pesito para uno.
¿Y en general te tratan bien?
C - La gente sí. La que molesta mucho es la policía, la gente te trata bien, la policía no. Lo primero que te preguntan es ¿qué estás haciendo? Digo yo estoy vendiendo, la gente me conoce en el barrio, y si se les antoja te dicen vos andás robando o me vas a tener que acompañar, o dame la mercadería.
¿Y entonces que hacés?

C - Y bueno, uno agacha y le da la mercadería y se van, pero si uno no tiene para comprar de vuelta la mercadería... si no se las das te dicen te llevamos, y bueno llévame y te sacan la mercadería es lo mismo.
¿Y te pasó alguna vez?
C - Y si, dos o tres veces que me sacaron la mercadería y después ello mismos preguntaban a la gente si me conocían. Y la gente decía que sí y me largaban pero la mercadería no me la devolvían, y a veces las cosas son injustas como quien dice. Ellos la quieren y uno se lo tiene que dar y hay veces que a uno lo dejan trabajar tranquilo y a veces que no, porque ellos mismos echan a la gente.
¿ Cuándo te detuvieron cómo saliste?
C - Y salí, me averiguaron los antecedentes, como no tengo me largaron, lo único que no me devolvieron la mercadería, andá me dijeron, las reclamé y andá me dijeron Ahora pusieron una ley que uno tiene que pagar la multa por vendedor ambulante, salió ahora pero gracias a Dios me sacaron la mercadería y nada más. Acá hay gente que sale a vender por la Plata o lugares así y los llevan detenidos y después les hacen una multa, vos andás vendiendo en la calle y si uno no vende... ¿Qué? ¡tiene que salir a robar uno! No, ahora para salir a vender es más jodido, porque si yo salgo a vender y me quieren hacer una multa con qué la voy a pagar? Si no tengo para comer, ¿cómo te voy a pagar una multa?
¿Posibilidad de conseguir otro trabajo tenés?
C - Sí, estoy esperando que me llamen.
¿De dónde?
C - De la recolectora de Cliba, estoy esperando... porque están echando gente. Esperando que la gente tome vacaciones, ahora en noviembre puedo agarrar de vuelta con un poco de suerte.
Y, ¿qué preferís?
C - Que me den día por medio para trabajar.
¿O vender en la calle?
C - No, en la calle no porque es jodido, es jodido, es preferible estar trabajando un día y dos días no, y tener algo seguro. Y que la gente pueda ir la panadería o a la verdulería a comprar o vas a otro lado. Cuando yo estaba en la recolección traía de todo, pan carne, verdura, traía de todo, me lo daban, el sueldo me quedaba limpio, más changas que se hacían en la calle y con eso sobrevivía trabajando de recolector, hasta muebles me dieron. Incluso ahora muchas cosas te dan, incluso cuando salgo a vender algunos te dicen tengo un lavarropas, te lo doy y por ahí alquilo un flete y me lo traigo para acá, a veces son cosas que uno necesita, como también como quien dice dame $10 y llevátelo para que lo voy a tener. La calle es muy dura y a la vez es lindo porque la gente te ayuda también, a veces les digo que no tengo para comer y me dan para los fideos, polenta o me dan pan, eso es lindo y a la vez es feo por cómo te molesta la policía.
¿Vos qué edad tenés?
C - Yo 39, pero hay mucha gente mayor y salen a vender a la calle y muchas veces vuelven con la cabeza gacha porque no hacen ni un peso. Y hay de 50 o 60 que salen a vender.
Chicos más jóvenes ¿encontrás?
C - Sí, hay chicos de 10,12 años que andan vendiendo en la calle hasta esa edad y más grandes de 18 o 20. Sí, sí hay de 30 también.
Que un poco hacen las dos cosas ¿venden y piden?
C - Claro, claro, a veces si uno no vende nada tiene que pedir. Y la gente te da, otras veces te dice no tengo para mí que te vamos a dar, y bueno...
O sea, ¿a vos te da la gente?
C - Sí, sí la mayor parte de la gente te da, quizás porque estoy acostumbrado a trabajar en capital, si yo vengo para este lado, para la provincia, no me encuentro, no me hallo, porque hay mucho vendedores. Por ahí yo paso y me dicen recién pasaron, voy por otra cuadra y recién pasaron y me dicen ¿a cuantos basureros le tengo que comprar? Y sí, el que se acostumbra a

trabajar en provincia, trabaja en provincia, yo me acostumbré a trabajar en capital. Por ahí me dicen y digo no, no me gusta trabajar en provincia, yo me adapté más en capital, sé como es la zona, a donde tengo que ir a trabajar y si tengo que pasar por la puerta de la comisaría paso, y si tengo que golpear las manos al lado para vender bolsas, lo hago, pero en provincia no, no lo hago porque no me hallo para trabajar acá.

¿Qué época fue mejor para la venta callejera?

C - Hace tres años atrás, ahora cuesta más para vender, cuesta más porque la gente dice no, no tengo plata o pasa mañana, o a fin de mes. O me ofrezco para sacar ramas y me dicen si las querés sacar y a fin de mes cobráme, y bueno. Uno se va haciendo en la calle, y lo hago, lo saco y después bueno, cuando vengo, y bueno a fin de mes y te dan lo que quieren ellos. Uno trata de hacerse más amigo de la gente, por ahí otro dice no, no lo saco, si no tiene plata, yo al contrario lo saco y voy a fin de mes y tengo un peso, y después uno le lleva la mercadería que tiene y le compran. Y, uno se hace en la calle.

Esto de la venta en calle que es lo bueno y que es lo malo? En realidad ya me lo dijiste pero...

C - Claro, lo bueno es que uno trabaja tranquilo, digamos y lo malo es la policía porque te sacan las cosas o si no vas detenido y te sacan igual la mercadería

Más tranquilo por qué?

C - Y tranquilo para mí, será que voy solo y estoy tranquilo trabajando, porque yo no voy con dos o tres, voy solo, me manejo solo, como quien dice, me gusta trabajar solo, porque si pasa un patrullero y ven a tres, te joden porque sospechan más y perdés el tiempo, te llevan detenido. Si ellos quieren te largan enseguida, si no al otro día y salís sin la mercadería, eso es lo malo de la calle.

¿A vos que te gusta más vender en la calle o un trabajo fijo?

C - Y, tener un trabajo fijo

¿Por qué?

C - Y porque uno llega a la quincena y tiene su sueldo, porque decís bueno trabajé toda la quincena y tenés tu plata. En cambio la calle no, porque hoy salís y por ahí venís con el boleto y no traes nada para la casa.

Y, ¿alguna vez fuiste con tus hijos?

C - Sí, muchas veces.

Ah si?, ¿y que dicen los chicos?

C - Les gusta, sí les gusta.

¿Y alguno que se haya largado a vender solo, o que diga que cuando sea grande va a vender?

C - No, van conmigo y les gusta, pero hoy en la actualidad que salgan solos a vender no se puede. No, porque los molestan mucho los patrulleros. Les pegan o le sacan la mercadería y andá a tu casa.

¿Y porqué será que los molestan también a los chicos?

C - Y porque los chicos se quedan callados, uno grande no, pero a los chicos sí. A uno grande le dicen andá o te saco la mercadería, y a los chicos no, los quieren llevar. Si van con uno grande no.

O sea que cuando fueron con vos ¿no los molestaron?

C - No al contrario, ellos me ayudan a mí, si tienen que sacar escombros lo sacan.

¿Y que dicen los chicos?

C - Y les gusta porque sacan plata para ellos. Si me dieron $20, $10 es para ellos.

¿Y en qué gastan el dinero?

C - En las cosas de la casa, comida o juntan para la ropa o para la casa. Antes se pagaba la luz, ahora no. Y acá se pagaba pero como lo pusieron como barrio residencial no pagaron más, eran $180. Mucho lo que se gastaba.

¿Cómo conseguís la mercadería?

C - La compro en una papelera.

En una papelera a dónde?
C - Acá nomás a tres cuadras hay una, en Cristiana y Crovara hay otra.
¿Cuánto te cobran el set?
C - Y el más barato está $1.30 o $ 1.40
¿Y vos lo estás vendiendo a cuánto?
C - $4 o $5 si es que se vende, por ahí para decir uno tiene el boleto y no vendió nada lo vendés a $3, así mañana tengo que salir para tener para el viaje. También están las bolsas de residuos, yo las pago $5, $4 y las vendo a $10, es según, después la mercadería que uno compra también, hay veces que gasto $5 o $6 en mercadería, porque para qué voy a comprar mucha cantidad si no se vende. Por ahí la llevo a la calle y la saco a pasear, la traigo de vuelta para casa.
¿Y con los otros vendedores, cómo es la relación?
C - No me hago problema yo, porque si ellos pasaron y vendieron o no vendieron por ahí paso yo y me compran a mí o a lo mejor pasan ellos y le compran a ellos.
¿Y si se encuentran?
C - No, no hay problema, uno se saluda como te va.
¿Se conocen?
C - Uno ya se conoce. Saben que yo vengo de la mano de aquella cuadra, a bueno, yo agarro la otra dicen. O sea que uno trata de no andar peléndose en la calle. Porque trabajar tenemos que trabajar todos en la calle, para uno es un trabajo.

El futuro

¿Qué proyectan hacia adelante? Vos me decías que te gustaría un trabajo efectivo, ¿pero para tus hijos que pensás?
C - ¿Qué pienso? Sacarlos de acá, sacarlos, darle algo, no que sea, digamos, algo mejor a lo de uno, porque estoy, hoy lo podemos mantener y mañana no, porque no es seguro esto tampoco (se refiere a la casa)
¿Cómo?
C - Esto no es mío. Porque esto digamos, si esto no es mío, porque si a ellos les toca hoy venir con una topadora y tirar las cosas, las tiran, si esto no es de nosotros. O sea que ya no depende de la comisión de la vivienda (por la Comisión Municipal de la Vivienda, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires).
Y en cuanto al trabajo ¿Qué pensás?
C - Y que los chicos tengan su estudio, que se fijen que quieren seguir ellos.
¿Y qué dicen sobre eso?
C - Y... ellos quieren tener su estudio, porque uno por ahí mañana no me alcanza la plata para bancarte el estudio, por ahí ellos quieren estudiar mecánica, y yo digo bueno vamos a hacer un esfuerzo para que sigas estudiando, o por ahí a ellos no les gusta o quieren estudiar otra cosa.
¿Y hay alguno al que le guste el trabajo este de vendedor en la calle?
C - No, a ellos les gusta el estudio y alguno quiere mecánica, al que no está le gustaba el trabajo de vendedor. Claro (dice la esposa), *el que no está.*
¿Cómo el que no está?
C - Claro el que murió... un tumor (se hace silencio). *A él sí le gustaba trabajar en lo mío, siempre lo llevaba. Le gustaba la poda, iba conmigo en el camión recolector, es decir para todos lados íbamos, el sí que... aparte la gente lo quería mucho. Él a veces iba a vender solito y decía bueno me mandó mi papá* (se ríe) *y él se traía la plata para él. A él le gusta salir a la calle y vender, le gusta lo que yo hacía, lo que hacía yo le gustaba se ponía al lado mío a trabajar.*

Para nosotros los observadores, muchas reflexiones pueden sugerirnos los relatos de estas trayectorias familiares. Las historias de Eduardo y Carlos nos llevan a revisar los

conceptos que sobre pautas culturales solemos utilizar. Habitualmente se piensa que los miembros jóvenes de una familia reflejan los modos en que sus padres han desarrollado sus vidas. Sin embargo los relatos nos indicarían que esas ideas no se corresponden totalmente con la realidad. En ambos casos, el valor del trabajo todavía se conserva como medio de afirmación de la identidad personal. Es que la concepción moderna del 'ser alguien' por medio del esfuerzo ha calado bien hondo. Esa forma de pensar que durante las políticas bienestaristas logró traducirse en el pleno empleo, ahora se derrumba poco a poco, con el desempleo masivo como pauta de organización del sistema y a su vez, con la progresiva sustitución del trabajo humano por la tecnología.

Durante la mayor parte de sus vidas, Eduardo y Carlos trabajaron aunque mayormente en 'actividades refugio'. Las asocian a aspectos negativos como la persecución policial, la difícil comercialización de los productos, y una total desprotección social. Refuerza esta realidad el vivir en un barrio de los que hemos llamado difíciles, signado por hechos de violencia y delito, donde tampoco es fácil llevar una existencia en la que las necesidades vitales como educación, vivienda adecuada, condiciones sanitarias y capacidad de subsistencia, puedan ser satisfechas. A esto se agrega la posibilidad siempre latente, de ser desalojados y perder la vivienda.

Sus vidas han transcurrido con permanentes cambios de lugar de habitación y de trabajo. Ahora deambulan diariamente por las calles para vender, no tienen problemas en el barrio que habitan, desearían irse de él, pero no pueden. Pretenden para sus hijos un estudio, que saben les abriría una puerta de salida, aunque a la vez piensan que esta oportunidad les es prácticamente inalcanzable.

CAPÍTULO 7
MARGINALIDAD E INFORMALIDAD (LA HISTORIA DE NAHUEL)

Ivonne Allen - Carolina Frias

El fenómeno de la venta ambulante se nos presenta vinculado a percepciones, definiciones y significados que remiten al concepto de marginalidad. Generalmente se hace referencia a la marginación a la que se ven expuestos muchos grupos sociales a partir de la manifestación de conductas basadas en valores, normas y códigos que se diferencian de la cultura central o hegemónica.

El concepto aparece también ligado a aspectos específicos de la industrialización y de los procesos de urbanización, con particularidades en el contexto de países capitalistas dependientes. En una cita ilustrativa Monreal (1996: 88) señala que, "*debido a la rápida urbanización, las ciudades se han visto invadidas por hordas de campesinos, que son vistos como desarraigados, desorientados, incapaces de adaptarse a un supuesto estilo de vida urbana*". Esta adaptación conflictiva genera a su vez mecanismos de defensa, "*y las personas no logran aprovechar los beneficios, ventajas y posibilidades que les ofrece la sociedad urbana, desarrollándose en estos enclaves todos los síntomas de la desorganización social: desestructuración familiar, anomia, crimen, violencia, promiscuidad*".

El concepto de marginalidad en ciencias sociales encierra cierto grado de abstracción y ambigüedad y no resulta fácil dar cuenta de indicadores que permitan pensar y delimitar su universo; es un tema "*tramposo por lo seductor, tienta al uso por su sencillez aparente cuando en rigor, su significado resulta siempre complejo pues remite a otro que le da sentido, pues sucede que algo es marginal en relación con algo*" (Nun, 2001: 19). En el conjunto del debate podríamos identificar dos orientaciones básicas.

La visión más clásica de la marginalidad[41], interpreta que se trata de un proceso que asume cuatro modalidades: a) social, caracterizada por la desorganización interna de las comunidades y el aislamiento externo; b) cultural, que vendría dada por la cultura tradicional o rural de los marginados o por los rasgos de la cultura de la pobreza; c) económica, cuyos rasgos serían el parasitismo de los marginados y la ausencia de una cultura del trabajo que valore el esfuerzo y la superación; d) política, caracterizada por la apatía política y por un radicalismo que estalla en esporádicos y violentos motines motorizados por situaciones límite como el hambre. El concepto siempre admitió tratarse más bien de una cuestión de grado que de valores absolutos, ya que se consideraba que una persona podía ser marginal en algún sentido, o con respecto a ciertas esferas de la vida y ciertas instituciones, mientras que en otras, hallarse integrada.

Este enfoque reproduce la lógica de análisis aplicada también a la dupla desarrollo-subdesarrollo, y refleja la misma imposibilidad de estos conceptos, de definirse a sí mismos, si no es en la comparación de 'lo deseado' como integración. La marginalidad -así como el subdesarrollo- no es una categoría independiente, sino el resultado, la reacción, una contradicción intrínseca del desarrollo, es decir, de un modelo de integración social.

Desde una perspectiva crítica, la noción de marginalidad será colocada controvertidamente en el marco del capitalismo latinoamericano. Castells (1981) para el caso, se centra en una acepción de marginalidad urbana, definida como una incapacidad de

[41] Estamos considerando el aporte de J. Perlman quien realiza en su libro *The Myth of Marginality*, publicado en 1976, un estudio comparativo de tres barriadas pobres de Río de Janeiro.

la economía de mercado y de la política del Estado para proporcionar alojamiento y servicios urbanos adecuados a un sector creciente de la población, compuesto en gran parte de trabajadores asalariados, así como la casi totalidad de quienes obtienen sus ingresos en el llamado sector informal de la economía. De modo que, son las condiciones de urbanización existentes las que originan la marginalidad urbana, vinculándose de manera estrecha con los procesos de radicación territorial, los asentamientos ilegales y el proceso político.

Esta relación con la dinámica económica conducirá en algunos casos a una óptica reduccionista del problema, al plantear que serán marginales todos aquellos individuos que no estén integrados al mercado de trabajo urbano (convertido en la forma dominante de inserción) y que por lo tanto, perciban ingresos tan bajos que no les permita exhibir un poder adquisitivo suficiente como para vincularse con las estructuras de consumo de la sociedad.

Es precisamente, la relación entre marginalidad y tipo de industrialización en economías dependientes, donde pueden encontrarse diversos matices. Al respecto Nun (1969) expresa la distinción entre una marginación que es funcional al sistema capitalista, de aquella que no lo es. La primera se refiere al ejército industrial de reserva, que actúa con el objeto de reducir los costes salariales o como medio para controlar el trabajo; la segunda en cambio, no funciona en ese sentido ya que no posee el nivel de cualificación adecuado para competir con la clase trabajadora 'integrada'. Conforme este punto Nun y (1969)[42] subestima la capacidad que tiene la industrialización intensiva en capital para crear empleo. Bajo ese modelo de crecimiento, el empleo queda escondido en ocupaciones no productivas, como las de los vendedores ambulantes, los cuidadores de coches, el servicio doméstico, etc.

A su vez, la crítica a este enfoque se sostiene en una interpretación distinta del vínculo que hay entre industrialización y pobreza urbana: los pobres constituyen una parte necesaria y no afuncional del proceso de industrialización en los países del capitalismo dependiente. Una de las funciones consiste en ser mano de obra no remunerada; de este modo, las ocupaciones marginales reducen los costos de reproducción de la fuerza de trabajo (si el trabajador puede encontrar servicios baratos se reduce la presión que ejerce sobre los salarios). La existencia de marginación disminuye los costos de subsistencia urbana de los trabajadores en su conjunto.

Ya entrados los 70', el debate sobre marginalidad se abandona y surge la controversia sobre el sector informal de la economía (Castells, 1986; Portes, 1983). El concepto surge y es rápidamente incorporado, porque desarrolla dos innovaciones respecto de la problemática de la marginalidad. En primer lugar, el sector informal ofrece una imagen de actividad entre los pobres, contraria a la pasividad o parasitismo de otras teorías; en segundo lugar, el concepto de economía informal supera las tentaciones dualistas, implicadas en otros conceptos como los de sector tradicional, marginal y economía precapitalista.

Los fenómenos de la economía informal se empezaron a ver, no sólo como actividades dinámicas, creativas, vinculadas a la formalidad de los pobres urbanos de las ciudades de la periferia, también fueron analizados como elementos fundamentales de un nuevo modelo

---

[42] La marginación es la "*consecuencia irreversible del desarrollo capitalista en regiones de capitalismo dependiente*". Esto resulta así pues el mercado de trabajo urbano no puede absorber toda la fuerza de trabajo que es expulsada de las zonas rurales y de los pequeños negocios de carácter familiar, actividades depreciadas por la industrialización rápida e intensiva de capital, creándose de este modo un excedente sustancial de población trabajadora, aunque ello no necesariamente funcione en términos de ejército industrial de reserva.

de desarrollo presente en las ciudades del centro. Desde esta perspectiva, la marginalidad presentará múltiples manifestaciones, como los asentimientos ilegales, la autoconstrucción, el hacinamiento, las actividades con utilización intensiva de mano de obra y de baja productividad, los pequeños proyectos de subsistencia, la baja demanda educativa, la pérdida de confianza en las instituciones, etc. Así, la marginación urbana será un ejemplo de creación de escasez para permitir la expansión del capitalismo, y de consolidación de las relaciones sociales que sostienen la desigualdad.

Ahora, en una economía mundial cada vez más interdependiente y globalizada se hace cada vez más difícil pensar en términos de 'quedar afuera', de los 'desenganchados'. Vuelve a advertirse el riesgo de la naturalización de un discurso hegemónico, reduccionista, que mira la realidad volviendo a situar en el "*campo de la ilegalidad a los otros delincuentes marginales, los sospechosos de siempre, jóvenes, villeros, sus barrios, sus culturas, su realidad de tiempo, el desempleo*" (Martini, 2002: 88). Aunque nos esforcemos, no podemos explicar el delito sin la presencia o el amparo policial, la inseguridad que promueven los jóvenes con sus conductas sin pensar en la desprotección de las instituciones cuyo fin es protegerlos, la corrupción y el desgobierno sin un gobierno que -al menos- se haga el desentendido.

El análisis de redes puede contribuir a despejar algunos de los puntos oscuros en la visión tradicional del concepto de marginalidad. Básicamente porque abandona las categorías para pensar en las relaciones sociales concretas en las que se insertan las prácticas y manifestaciones que nos interesa analizar. En esa perspectiva, no existen posiciones marginales, ya que todos establecemos vínculos con alguien. El no ocupar una posición central para nada significa 'no estar' inmerso en una red de relaciones, las que pueden funcionar en legitimarse pues expresan distintos contextos normativos. Estos constituyen el entorno relacional de la persona, y definen distintas esferas de relación como la familia, los amigos, el vecindario, los negocios y el trabajo, los favores, los intercambios institucionales. Lo importante son las conexiones: la definición del contexto normativo no es externa a los agentes, sino que es resultado del lugar que esa persona ocupa en el entorno: Nahuel resignifica en ese 'su' entorno, su rol de hijo, de nieto, de vecino, de joven, etc. No es la tradición, la cultura ni la estructura social por sí mismas que dotan al agente de determinados atributos así como la prescripción de ciertos comportamientos, puesto que en cada relación, en cada intercambio/transacción hay una capacidad de negociación que es independiente de la posición central o subordinada que en la red se juegue y detente.

La mirada está colocada sobre las relaciones en lugar de los atributos, inclinaciones o desempeños individuales. Se trata del mismo énfasis que intenta destacar la noción de exclusión social, en la medida que para describir la condición de un excluido hay que establecer las condiciones de la inclusión. Es decir que, los comportamientos como los que pone de manifiesto Nahuel serán concebidos como subproductos de la interacción social: sólo pueden interpretarse en la red vincular.

El grupo social con el que podríamos identificar a nuestros jóvenes no es diferente de las personas que lo componen. La historia de Nahuel quizás nos ayude a revisar nuestras representaciones acerca de los 'jóvenes pobres', las que en general oscilan entre explicaciones benevolentes y piadosas, frente a otras radicales y estigmatizantes. Y si bien como señala (Levi-Strauss, 1964: 378): "*...La historia biográfica y anecdótica es la menos explicativa, es la más rica desde el punto de vista de la información, puesto que considera a los individuos en su particularidad, y puesto que detalla, para cada uno de ellos, los matices del carácter, los rodeos de sus motivos, las fases de sus deliberaciones*"

Historia de la historia

El entrevistado es un joven de 19 años, llamado Nahuel. Su núcleo familiar está compuesto por su padre y madre (separados), dos hermanas menores, una sobrina y su abuela materna. Forman parte de la convivencia diaria las dos hermanas, su sobrino y su abuela, quien como se verá a lo largo del relato, resulta un referente fundamental en su vida.

En este momento, Nahuel asiste una vez por semana a un espacio de apoyo juvenil supervisado por una integrante del equipo técnico del Juzgado de Menores N° 3, del Departamento Judicial del Partido de La Matanza.

Desde sus 14 años ha estado involucrado en tres causas de naturaleza penal: por robo y drogas, reincidiendo en su situación de conflicto con la ley e ingresando al 'circuito de la Justicia'. Por ser menor de edad fue objeto de un recorrido por distintas instituciones del sistema proteccional: juzgados, comisarías, comunidades terapéuticas, con la participación de distintos operadores (jueces, asistentes sociales, psicólogos, promotores comunitarios, etc.).

La primera entrevista se realizó un día jueves por la tarde en el Mac Donald's del Supermercado Wal-Mart de San Justo. Por teléfono habíamos combinado encontrarnos en la rotonda de San Justo (en la parada de una línea de colectivos). Nahuel se describió físicamente y me dijo que para hacer más sencilla su identificación iba a llevar puesta una gorra. No cumplió. Yo fui vestida tal cual me había comprometido.

Estuve aproximadamente quince minutos intentando ubicarlo según la descripción esperada, hasta que por fin se acercó y me preguntó si yo era Carolina. Le contesté que sí. Nos saludamos y le propuse ir al Mac Donald's ya que estábamos a pasos del lugar.

Su actitud me sorprendió. Me encontré con un chico amable y bastante atemorizado, con una gran desconfianza; desconfianza que a lo largo de la entrevista logré comprender.

Mientras nos dirigíamos al Wal-Mart me explicó que era la segunda vez que se acercaba al lugar, que allí siempre había mucha policía, y que eso no le gustaba, más bien lo incomodaba. Le propuse buscar otro lugar, y me contestó que no. Una vez ubicados charlamos un poco, y si bien yo le había comentado que iba a grabar la conversación, al momento de sacar el grabador noté cierta desconfianza. Le dije que no se inhibiera, que me tuviera confianza, que la entrevista era confidencial y para ser trabajada únicamente en con el equipo de investigación. Una vez hecha la aclaración logré cierta distensión que con el paso del tiempo resultó mayor.

Respecto del segundo encuentro, resultó más complicado. Habíamos combinado un día y lugar. Lo llamé el día anterior para recordarle, nos comunicamos y confirmamos el encuentro. Una vez en el lugar pactado, y después de aproximadamente treinta minutos de espera, llamé a su casa para ver que pasaba. No lo encontré. Esperé otros treinta minutos y con cierta indignación me fui. Volví a llamarlo dos veces más y nunca lo encontré, tampoco respondió a mis llamados. Me comuniqué preocupada con 'mi contacto' (la asistente social del Juzgado), y le conté mi desencuentro. Ella me explicó que estos comportamientos eran bastante comunes, y que había sido una semana "*dura para Nahuel en el espacio de apoyo*" del que participaba; me recomendó que volviera a insistir. Seguí su indicación y por fin pude comunicarme, se disculpó y me comentó que no había estado bien en los últimos días. Volvimos a combinar la segunda entrevista en el mismo lugar. Llegado el día, el encuentro se hizo efectivo, y la entrevista se desarrolló en forma distendida.

Una vida al margen

N - Siempre mi familia estuvo separada, yo viví con mi abuela y terminé la primaria y empecé con la droga y todo mal, con la delincuencia... y ya después no me compuse más, estaba mal, salía a robar.

¿Toda tu vida viviste con tu abuela?

N - Después que se separaron mis viejos sí.

¿Cuántos años tenías?

N - Yo tenía 8 años. Ahí bueno, ya mal, mal. Terminé la primaria y como te dije ya mal, agarraba la droga, me compraba armas, mal, mal, vivía mal. Desde los 13 años arranqué y ahora tengo 19, a los 16 caí preso la primera vez, y ya estar ahí adentro es muy feo, quedás más loco todavía, no es un lugar para tranquilizarte, ni para nada, es todo un quilombo eso. Y después otra vez más, a los 17, a los 18, y ahora hace poquito que estoy saliendo adelante, porque no voy a llegar a ningún lado con la otra vida, voy a terminar como uno más, tirado en la esquina sin saber que le pasó. Aparte que se murieron un montón de amigos, se mataron. El tema es que no los sacás más, porque están todos re enganchados. No les interesa nada, no les cabe ni una...toman pastillas. Yo por eso no los veo, porque los veo y me transformo. No, de nuevo lo mismo no quiero vivir. La lancha (patrullero) *me corre todo el día, andan en los coches, te paran y te llevan, por ésto, por lo otro, siempre te llevan.*

Todo siempre por tu barrio, ¿o andabas por otras zonas?.

N - Andaba por cualquier lado.

¿En banda?

N - Sí, sólo nooo!!. Acá, en San Justo estaba mal, tomaba pastillas y robábamos en los negocios de San Justo en un coche y después me pasaba el efecto y me agarraba miedo, no quería salir, ni nada. Mal. Quería estudiar muchas cosas y no pude, la droga te arruina, te saca la plata, te abandona, es el diablo, no te querés nada.

¿Qué tomabas, pastillas?

N - Pastillas, cocaína, marihuana, todo, ácidos, ya era todo.

¿Cómo conseguías la plata para comprar?

N - Robaba, salías a robar, un arma en la cintura, no te cabe una, salía y agarraba un coche y a robar. Y ahora es como que estoy....capaz que vos lo notás....

¿Miedoso?

N - Un poco de miedo me parece que tengo, estoy como asustado, no sé, de todas las cosas. Encima mataron a mi vecino, el pibe andaba con el padrastro, el chabón la verdugueaba a la madre de él, y el pibe no se quedaba ahí, al guacho no le cabía ninguna. No se quedaba ahí, si iba le tiraba un par de corchazos (disparos) *y la madre prefería estar con su marido, y no veía cómo andaba su hijo, él venía mal, andaba mal. La última vez que lo vi me dijo: me quiero ir afuera; él me había contado que tenían que venir acá, a Haedo, no sé que tenían que hacer...y bueno, después me enteré de todo éso.*

¿De qué te enteraste?

N - No, de que la policía lo quiso parar y le tiró al auto y murió.

¿Hace mucho?

N - Hace tres días fue, él era mi amigo de la cuadra, mi vecino, años, años..., y aparte éramos los dos iguales, me siento como que me falta algo, salgo a la esquina, no me encuentro todavía, como que trato de ponerme tranquilo.

Y con tu familia, ¿cómo es?

N - Mi vieja anda en la política, mi viejo es separado y vive en su casa en Ciudad Evita. Yo vivo con mi abuela, vivo acá porque a donde iba estaba mal, así que me quedaba acá con mi abuela que estaba sola con mi hermana. Y después tengo ganas de hacer cosas, antes no me

preguntaba nada. Ahora me pregunto que es lo que quiero hacer. Ahora ya tengo 19 años loco, ¿cómo no voy a hacer algo?, estudiar algo, tengo una vida por delante...(reflexiona)
¿Qué es lo que te hizo hacer el clic, de querer cambiar con todo?
N - Yo ya estaba mal, y dije algo tengo que hacer, esto no puede ser. No quiero estar mal adentro de la casa de mi familia, ellos te dicen cosas, y tienen razón, te lo dicen porque te quieren.

Todos éramos del barrio

Y cuándo empezaste con todo, ¿con quiénes fue?
N - Todos empezamos con la banda, empezamos de abajo, capaz que probábamos una marihuana, y así todo de a poquito, y después llegó un momento que no teníamos control y salíamos a robar. Todos éramos del barrio, y también de otros barrios. Ahora ya conozco gente de todos lados, mas que nada de las villas, y bueno, dije no Nahuel, no podés seguir así. Me voy a quedar solo, porque es verdad, te quedás solo.
Cuándo caíste la primera vez, ¿dónde fue?
N - Me llevaron a Laferrere, a la cuarta. Ahí estaban los del Juzgado. Y no, mal, mal, ahí adentro decís no lo voy a hacer más, vivís mal ahí. Estuve encerrado unos días que fueron años, estás encerrado en una celda que no sabés ni como está el día, como un perro te tienen. Mal, mal (indignación). *Todo sucio, tenés que pedir para limpiar y no te quieren dar. Se vive mal ahí. Ese es un lugar donde los pibes no salen más tranquilos, salen más locos!. Tiene que haber otro ambiente, un lugar donde puedan salir al aire, en un campo, pero ahí encerrados en una celda...no entiendo, porque yo salía más loco, con más ganas de tener plata. A mí siempre me gustó empilcharme bien, y yo llegaba a mi casa empilchado, y me decían: eh, dónde te compraste éso!!!. Y tienen razón* (reflexiona), *porque sabían que no era de laburar, y bueno, ahora yo lo veo a mi viejo a veces, a mi vieja también. Ellos me preguntan y yo les digo que ando bien, nada más, no les digo nada, ellos siguen haciendo su historia, su vida. Nunca le digo: mamá ando mal, a veces tengo muchas ganas de decirle, pero no.*
¿Y con tu abuela?
N - Mi abuela me conoce, yo hablo con mi abuela, ella pobrecita sufre cuando salgo, ¿a qué hora volvés? me pregunta, porque no puede dormir si yo no voy, se preocupa si estoy en una comisaría o en un hospital. Pero ahora ella me ve bien, ya está, está tranquila porque me ve bien.
¿Y quienes viven con vos?
N - Yo, mi abuela, mi hermana Carla y mi hermana Salomé con su hijo Lucas, ella labura en algunos bares de mesera y otros lugares donde limpia, siempre la llaman, mi abuela es jubilada municipal, ella se jubiló de enfermera en el Policlínico de San Justo, laburó como cuarenta años.

Caí en un juzgado

La primera vez que te encerraron, ¿cómo reaccionó tu familia?
N - Y mal, estaba mal. Mi vieja me venía a ver y me veía así, que no te podés tocar tras la celda, y hablábamos nomás. Yo estaba mal. De ahí en más, a mi me llevaron a una granja en Córdoba. La primera vez que caí en un juzgado, los viernes tenía que ir a declarar con el juez, a hablar con él, a apelar. A mi me llevaban, me decían: hoy juzgado, y por ahí zafabas. Era tener un dios ahí que diga: bueno, está tu libertad!. El juez me decía: mirá acá yo soy bueno pero si te tengo que dar con un caño te lo voy a dar, el chabón no se casaba con nadie, me decía: dejá de bardear porque cada vez se te va a hacer la causa más grande. Ahora lo que tenés que hacer es portarte bien porque no vas a zafar. Ya la segunda vez que caí la veía muy jodida porque ya era automotor, había coche, era más duro, yo estaba ahí adentro y pensaba: me van a dar con un caño!. Era todo una película que yo me hacía, y ahora dije no, basta, porque no voy a llegar a ningún lado. La vida mal, mal, mal la vida...(se pone serio).
Y el juzgado, ¿cómo te ayudó?

N - Ellos quieren saber lo que hacés, ellos quieren controlarte, si estás trabajando...siempre quieren saber, porque piensan que vos seguís robando, que seguís en la misma, que seguís igual.
¿Te ayudan?
N - Yo voy a una terapia ahí los viernes, donde van los trabajadores sociales, y lo que quieren hacer ahora ahí es un lugar para los pibes como yo. Vamos a ver si hacemos un horno para hacer pan, y como yo sé algo de panadería, yo trabajé en una panadería un tiempo. Cuando estaba mal me llevaron a internar a Córdoba, a Río Cuarto, después de que yo había caído, todo mal, con armas, todo mal. Me llevaron a un lavadero, y vos estabas laburando para ellos, y el chabón ahí, los cabecillas se llenaban el bolsillo y te daban un plato de comida, tenían unas piezas ahí, y yo decía: ¿qué onda? (se enoja), *yo no te vine a lavar ningún coche para que el chabón me de un plato de comida, nada por nada. Dos días duré, me hice el bolso y me tomé el palo, chau les dije. Un bardo les hice... se fueron un montón de pibes. Eso no es una recuperación, ahí con dos pibes más me fui...*
¿De quién dependía la granja?
N - Del Estado, mi vieja averiguó y me mandó, pero me mandó mal, yo no entendía nada, viajaba y no entendía nada, ¿a dónde voy? me preguntaba. Hizo mal porque no me sirvió de nada, de ahí vine de mochilero viajando por todos lados, sin una moneda, nada. Pedía para comer, viajaba a dedo, después conseguimos una ollita, teníamos todo, mangueábamos en la carnicería un pedazo de carne, verdura, y comíamos, cocinábamos. Estuvimos por Carlos Paz, agarramos un camión que nos dijo voy para Carlos Paz, y en ése momento era enero, llegamos ahí, y una joda bárbara (sonríe). *En marzo me volví a mi casa.*
¿Tu mamá sabía algo de vos?
N - Sí, yo la llamaba a veces, cuando conseguía una moneda, y le decía que estaba bien, y así fue todo. De ahí nos fuimos a Cosquín, estuve en los recitales, después llegué a La Falda, a Cruz del Eje. En Cruz del Eje estuvimos un par de días también, fuimos a Capilla del Monte donde está el Uritorco. Después terminé en Dean Funes, y ahí me quedé un montón, dormíamos en unos vagones de los trenes que están parados, ésos que llevan piedras, después de ahí nos fuimos a Catamarca. Si yo no me hubiese ido no hubiese conocido lo que conocí, ¿dónde iba a conocer algo?. Así que tan malo no fue el viaje, conocí las sierras, ésas cosas...
¿Cuántos eran?
N - Yo y dos más, uno era de Laferrere, y el otro de Villa Soldati, vinimos los tres a Buenos Aires, y cada uno a su rumbo, bueno muchachos, mucho gusto y chau. Fue una historia muy buena, la gente es buena allá, acá no. Acá la gente no es así porque la gente está asustada, tiene miedo. Allá no hay mucha violencia, droga hay, droga hay en cualquier lado, pero estar ahí era una tranquilidad, no te molestaba nadie allá.

El etiquetamiento... lo ubica al margen

Y cuando llegaste acá, ¿qué hiciste?
N - Llegué, y también, calle, calle, y de nuevo mal, robando, mal, mal con la policía. A donde iba me decían, ¿dónde está?, los rati me paraban, hasta el día de hoy me paran y me dicen, ¿dónde está el arma? ¿dónde está la droga?, vamos, vamos rubiecito, y yo les digo que no tengo nada, que soy del barrio, y siguen... ¿dónde está?, ¿dónde?, te verdugean. Ellos saben más o menos a quién parar. Ellos saben los que andan en la joda y los que no andan. Todo el mundo te va a decir lo mismo, son ellos o nosotros. Yo veo, nos joden, nos vienen jodiendo siempre, encima matan más, y más bronca les tengo. Ellos saben que los pibes te tiran, a los guachos ya no les cabe ninguna, encima toman pastillas y no te importa nada. Te tomás dos Royphnol, que no la venden más ahora, porque cuando fueron a robar el banco en Ramallo, los presos pidieron seis o siete cajas de Royphnol, y ahora no las venden más, no las conseguís.
¿Cómo las conseguís?

N - En la villa el tranza vende de todo, a él se la baja la policía, el comisario se las baja, el tranza es un títere que le vende al comisario. Yo iba a la noche con dos más en un coche y le decías: vos dame, vos no tenés derecho a nada porque vos arruinás pibes!, ¡eso no tenés que hacer más!, y lo lastimamos todo. Es así, si vos vendés vas a vivir mal porque no te quieren, a nuestra banda no nos caben los tranzas, está todo mal con ellos, son buchones de la ley (enojado). *Hubo tiroteo con ellos, todo, íbamos nosotros con los fierros y les tiroteábamos toda la casa, ellos encima que venden te mandan a la cana, además, va un pibe de doce años y no se le puede vender a un pibe de doce, trece años. No es gente!, no sé, no entiendo... No les importa, solo les importa hacer la moneda.*

Y la policía, ¿de dónde saca para proveerlos?

N - Mirá, muchas veces la policía de acá querían que nosotros, la banda, robemos para ellos, nos decían: bueno muchachos, ustedes para que anden bien tienen que hacer unas cositas que nosotros digamos, y van a andar bien, no los vamos a parar más. Yo no quiero saber nada, a los rati no los saludo, nada, nada. Ellos saben más o menos donde vivo, a mí me vuelven loco, yo les digo: no tengo nada maestro, y buscan, buscan...

¿Y al juez le contaste?

N - Al juez yo le dije, bueno, que tengan unos lugares para los pibes, que pongan algo, no podés estar en la plaza, no podés estar en ningún lado porque es verdad, ¡no puedo andar por ningún lado! Pasa el patrullero, y por algo te joden siempre, imagínate que yo ahora ando bien, imagínate los pibes deben estar escondidos, ellos están mal, saben que hicieron algo malo, están perseguidos.

¿A la noche salen?

N - Si, a la noche es otro mundo, es jodido, en los barrios humildes la noche es jodida, hay problema con la ley, con los tranzas, y hay problema con las bandas de los otros barrios. Acá en el centro de San Justo, nosotros no podemos caminar, entrábamos al centro y enseguida nos paraban, nos revisaban, venía la policía caminando...y contra la pared. No podemos venir al centro, ¿a dónde tenemos que ir entonces?(indignación). *No podemos caminar porque ya piensan que vamos a robar, eso te da una bronca... No podés salir a ningún lado, ¿qué es lo que pasa?, algo raro está pasando, si soy un ser humano igual que todos, todo el mundo tiene problemas...*

A quien contarle las cosas...

¿Tus amigos en que andan ahora, como están?

N - Yo los veo mal, están mal, ellos dicen: yo ya estoy jugado, ¿quién me va a ayudar?, ellos saben que están mal. Yo estos días estuve llorando, tenia ganas de llorar, me sentía solo, no salía, no puedo ir a la casa de mis amigos a que me den una mano, porque ellos también están mal, yo no le puedo pedir nada, si estuvieran bien si, pero no están bien. Yo salía a la calle y me encontraba con ellos y me ponía a drogar, y todo de nuevo...

¿ Alguno labura?

N - Si conozco, pero es como que yo no me siento hablar con ellos, los conozco del barrio pero no charlo nada, no tengo confianza, y ellos tampoco te dan el espacio porque piensan que sos malo, o las madres les dicen no, no te juntes con ellos porque ellos se drogan y esas cosas, ¿me entendés?. En el barrio el chusmerío es muy malo.

¿Como conseguís la droga?

N - Hay de todo, ésas son tranzas, capaz que los pibes traen una tele y se la dan. Si no tenés plata... yo la última vez a uno del barrio ahí eran las doce de la noche y no tenía plata, y yo le dije a otro: vení, vamos que éste me va a dar, y si no me va a dar, le voy a tirar la puerta! (gesticula con violencia). *Ellos son tranzas, son arruina pibes, nosotros les decimos así porque están arruinando a todos, no tienen derecho a nada, le venden a pibes de once años. Bueno, yo le pedía al chabón un par de medios, y le decía: vos sabés que soy del barrio y no tengo plata*

ahora, y él me decía: no te voy a pasar, yo los vendo, y me cerró la puerta. Y yo le pegué un tiro en la puerta y se la abrí!, él estaba con una señora y yo le dije: usted señora quédese tranquila, yo estaba medio loco, es que consciente así como estoy ahora no lo hago, soy un pan así. Después, por ahí ya no podía pasar más, yo tengo cuidado, a la noche en el barrio ando mirando para todos lados, las caras no me gustan nada...

No andas tranquilo ni para un lado ni para el otro...

N - No, porque si me quieren venir a robar la campera...dicen que si un ladrón roba a otro, tiene cien años de perdón. ¡Justo a mí! (risas). ¡Te pasa, eh!. A mi ya me pasó, yo le dije: loco, yo ando igual que vos!!!, y a algunos los chamuyás, y a otros no. Si vos no tenés para defenderte no podés decir nada, le tenés que dar todo, sino te puede tirar un tiro, y tu vida no vale una bala.

Y los pibes que están con vos, ¿son conscientes que su vida no vale una bala?

N - Ellos sienten el miedo, sí que les importa su vida, pero cuando tienen las pastillas encima el miedo se va, y capaz que en ésa hora que dura el efecto puede pasar que te hayan matado, hasta que se te vaya el efecto vos pudiste haber robado y vuelto. Te tomás dos pastillas o tres y te dura un par de horas. No sos vos, estás transformado, estás con el arma y no te importa nada... Vos me veías en el barrio y decías, cruzáte para la vereda de enfrente, en el barrio yo a los vecinos no les doy cabida, ya me conocen como soy, nunca les pido nada. Hola buen día doña ¿cómo anda?, le digo (gesticula seduciendo)

¿Y a tu familia, a tu abuela la molestan?

N - No, a mi abuela no la jode nadie, no le dicen nada, pero vos escuchás el chusmerío, te tienen señalado, ¡pero tenemos problemas nada más!, se pueden solucionar, ellos piensan que no, que sos el malo, ellos no saben que hay un poquito de amor en ésas personas. Están perdidos, algo pasa, tienen problemas, algo está pasando. Pero ellos te tienen señalado como el malo de la película, y no es así.

Contame cómo te ayudaron en el juzgado, ¿estás con otros pibes?, ¿te enganchaste rápido?

N - No, te cuesta engancharte, yo iba los viernes al juzgado porque tenía que ir, me citaban ellos los viernes, ellos quieren saber cómo va, qué es lo que estás haciendo, si estás trabajando, si no seguís en la misma... Yo no les contaba nada, les decía ando bien. Yo decía: con ésa gente no trato, no les tenía confianza, nada. Ahora la conocí a M. (asistente social del juzgado), y me parece una buena mina, que lo único que quiere es darle una mano a los pibes, nada más.

Somos un grupito de pibes que vamos una hora, ahora pasó que un pibe que iba cayó preso, lo pararon y tenía un arma, y ahora le van a dar como más de un año, pero dicen ellos, ellos que tenía un arma, los rati son así, dicen cualquier cosa. Mirá vos, una vuelta matan a un pibe en el barrio y él no tenía armas, los rati le tiraron un arma y dijeron que fue un enfrentamiento, y yo le dije a la madre que ésa arma no era de él, que se fije bien, y bueno, hay un bardo con eso...Le tiraron un arma trucha, ésas que venden en la calle, y cuando el juez hizo la pericia le dijeron que había sido un enfrentamiento: "me iba a tirar y le tiré ", y dejaron el arma tirada en el piso, con el cuerpo ahí. Fue un bardo éso, porque encima fue a la madrugada. La cosa fue así: el pibe venía con la moto, la moto era robada y no sé porque se persiguió, y ellos le tiraron y le pasaron la camioneta por arriba, y no querían sacar la camioneta, no querían tocar nada, y salimos todos y les dijimos que saquen la camioneta, el pibe podría haber seguido viviendo. Lo dejaron morir. Los vecinos le pedimos que venga el juez. Le tiraron un fierro, yo sé, ellos no lo conocen, ése no era de él. Diez patrulleros eran. Un bardo. La madre lo vió, y no sabés, tengo muchas cosas malas, y no me puedo ubicar bien, viste. No me puedo poner estable, y decir, estoy acá o estoy allá.

¿A tus viejos no les contás?

N - No, no, ellos se enteran lo que pasa, pero no. Mi viejo labura, él tiene el puesto de laburo, lo del chalequito, lo del Plan Trabajar que te dan ésos políticos. Yo me iba a enganchar en eso, pero no me enganché porque no me parece un trabajo digno, por $160, no me parece digno, me parece una cargada, nunca quise entrar en eso. Con $160 por mes, ¿quién vive?, si tenés dos

hijos, ¿cuánto te dura?, una semana, y las otras tres semanas, ¿qué hacés?. Le pedís a De la Rúa. No. Mi viejo se maneja con eso, si no tiene otra cosa, si yo no consigo laburo con 19 años, menos va a conseguir él...

La familia

¿Antes laburaba de algo? (Con relación a su padre)

N - El siempre fue vendedor ambulante, salía a vender a la calle. El me enseñó a parlar, a chamuyar a la gente, yo salía a vender de chiquito con él.

¿Y tu vieja?

N - Siempre en la política, ella dice que es como su hijo la política. Es su vida, no puede vivir sin la política...., micros para Plaza de Mayo, moviliza. Ella es del Partido los Sin Trabajo, y los sin tierra también, y ahora anda con el Polo Social, con Farinello y todos ellos. Abren locales, movilizan gente. Ellos la bancan, ella vive en Virrey del Pino, en González Catán, en un barrio humilde a tres kilómetros de la ruta, es un barrio del Plan de Vivienda, que se inunda cada vez que llueve, que les cortan la luz, la gente ahí es muy humilde. Todas las calles son de tierra, mal las calles, tenés que tomar un remise para salir a la ruta, estás en el desierto. Ella vive sola con todos los del barrio que se esta construyendo de a poco. Hay un montón de gente, de casas hechas que les dio el Plan de Vivienda del gobierno, son todas las casas iguales, pero la gente no puede pagar la luz, no puede pagar nada, es re humilde, no tienen laburo, no tienen nada. Ella vive ahí, y ahora ganaron la salita, pusieron una salita, ahora están haciendo la escuela y salen a pedir cosas para el barrio, mi vieja en todo eso se re engancha. Hicieron hornos de barro y salen a vender pan a otros barrios. Siempre se movilizan y les bancan los micros, todo. Hacen ollas populares, siempre están haciendo ollas populares en el barrio para todos, es como una familia, no se como decirte...todo es como una coordinación, comen todos juntos, es muy loco.

Y a vos, ¿no te tentó irte para ahí?

N: Y.... a veces me agarra la loca y me digo: me voy para allá. Ahora estoy con mi abuela que está enferma, no quiero dejarla sola pobrecita. Pobre vieja, es mi madre, ya son sus últimos añitos...

¿Y tu abuelo?

N - Mi abuelo desapareció, mi vieja anda en la política por mi abuelo. A mi abuelo lo vinieron a buscar a la casa, y no lo trajeron nunca más. Desaparecido, en el setenta y pico. El ayudaba en las villas, ¡que sé yo!... El andaba con Evita en ése tiempo, con Perón, con ésa gente...

¿Andaba con curas, militaba?

N - No sé con que partido andaba. Sé que andaba con Perón, con toda esa gente, y quedó como desaparecido, y mi vieja dicen que es como mi abuelo, ella es mi abuelo, siguió el mismo camino, ayudaba en los barrios humildes como él.

¿Y tu abuela que dice?

N - Que es el Héctor, ahí está tu abuelo me dice. Sale en la tele, el otro día fue a lo de Lanata, fueron a mostrar el barrio, todo. Es su vida eso.

¿No te insiste que te metas en éso?

N - Es que yo recién ahora estoy viendo qué es lo que quiero, recién estoy organizándome, y bueno...¿qué hacemos hoy?, ¿ vamos para allá?, antes estaba mal.

Y ahora, ¿hace cuánto que estás saliendo a vender?

N - Siempre salí a vender.

Salgo todos los días

¿Te ponés un horario para cumplir?

N - Dije basta de todo, me dije basta de todo. Basta. Salgo todos los días, me tomo el trencito y voy a Temperley, vendo y me tomo el eléctrico y voy a Quilmes, Ezeiza, Monte Grande, por esos

lados. Todo el día me voy, vengo a la tarde. Vendo casa por casa, vendo desodorante para baños, rejillas, condimentos, de todo vendo.
¿Y dónde comprás?
N - Lo compro en Villegas. Esa mercadería es ilegal, no es un negocio, es una casa. La mercadería es muy barata, viene de contrabando, es barata y vos le podés ganar. Es como que vos la estás rebuscándola, ponéle, yo compro cincuenta rejillas, un peso que las vendo son cincuenta mangos, y capaz que yo las compro por diez, pero las vendés en un par de días.

Ya no queda nada argentino

¿Y vos cómo ves que viene la mano con el gobierno, ves posibilidades?
N - No, ya no pueden arreglar nada, no tienen huevos. No pueden arreglar nada, miseria nomás. No puede ser que la gente salga a cortar la ruta por un trabajo que le están pidiendo de $ 160 (indignación). Estos políticos ninguno sirve para nada, con éste plan que quieren hacer es más hambre. Ahora a los pobres jubilados les sacan no sé cuánta plata de su sueldo (con relación al descuento del 13%), es un montón, es una barbaridad, es algo loco. Yo con 19 años no sé qué va a ser de nuestros hijos, de la juventud de ahora, no sé qué va a ser...Esto tiene que cambiar, o se va a armar una revolución que vamos a romper todo o vamos a entrar a saquear todo, porque la gente se va a cansar[43]*. Acá cada dos por tres le caen a Wal-Mart la gente, los piqueteros caen y se les ponen en la puerta, y si no arreglan se te mandan, se manda toda la gente y saquean.*
¿Y cómo arreglan?
N - Y bueno, se acerca un cabecilla de acá y dice bueno, necesitamos tantas bolsas de alimentos, 5000 de ésto, de lo otro...
¿Y cumplen?
N - Tienen que cumplir porque tienen toda la gente en la entrada y se te mandan. A la gente de las villas no les cabe una, gente humilde de verdad, con los bebés y todos los chiquitos corriendo por ahí. Tienen que llevar la mercadería, sino se quedan protestando y no los movés más ¿cómo hacés para mover 1000 personas humildes y decirles que se vayan?, vienen a pedir alimentos. Estos yanquis... Acá ya no queda nada argentino, en cualquier momento vamos a levantar la banderita de ellos. Porque es así, yo me doy cuenta de todo, así me haya drogado, todo, pero la cabeza no la perdí, sé que hay hambre, miro la tele y entiendo, no soy tan mogólico, sé lo que quieren hacer éstos políticos. Yo no voy a votar a nadie, a ninguno, porque no confío en nadie, no puede ser que no se den cuenta como viven en las villas, yo se lo que se vive en las villas, en un terrenito con una casa de chapa que gotea, que no tiene gas. No, no puede ser loco (se indigna). Está todo tan malo, por eso hay tanta delincuencia, si no hay trabajo!. Yo con la pilcha que me ves, si no me la compraba no tenía pilcha, y toda la pilcha que yo tengo fue toda de la plata que yo robaba y ahí me empilchaba. A mi siempre me gustó empilcharme con las zapatillas de cien mangos, me gustaba empilcharme bien, bien, los mejores pantalones, las mejores camperas, siempre estoy bien empilchado. Pero igual hice mal, estaba en ese ambiente, ahora ya dije: no loco, si yo no me puedo comprar las zapatillas laburándolo, legal...

Nahuel reconoce haber sido responsable de sus actos, aún en aquellos momentos de 'inconciencia', pero tiene una vida por delante, y está decidido a vivirla; no obstante, ello no justifica el estigma. Etiquetamiento que se incorporará al castigo, contribuyendo a una percepción de 'lo distinto', y en consecuencia, a una distribución despareja de atributos, es decir, una relación de desigualdad.

[43] Nótese que la entrevista fue realizada en el mes de Agosto de 2001, cuatro meses antes de los sucesos de Diciembre de 2001.

Nahuel se enfrenta a instituciones y agentes que ejercen el poder. Denuncia una y otra vez en el transcurso del relato, el acoso diario, los maltratos durante las detenciones, las propuestas de colaboración en actividades irregulares, los malos tratamientos, las trampas. Es confuso el asunto de la criminalidad. Imposible comprenderla si no se estudia la acción del sistema que la define y que reacciona contra ella, entendiendo que la criminalidad no existe en la naturaleza, sino que es una realidad construida socialmente a través de procesos de definición social e intervención institucional.

Y si bien los vecinos también condenan, son sus relaciones con ellos más fuertes. La familia y los amigos son para Nahuel fundamentales. Es en la proximidad social donde obtiene el acceso a los recursos. Hay una coincidencia entre la proximidad topográfica (espacial) y la proximidad de las interacciones, y ello hace que 'su espacio' personal se defina a partir de la casa y el barrio.

Marginados, delincuentes, distintos, jóvenes, Nahuel al igual que sus entrevistados, asumen su condición de vendedores ambulantes, de su precariedad laboral, desean trabajar, aspiran resolver sus necesidades y no parecieran estar exentos de motivación.

En un artículo publicado en 1985, el periodista y escritor boliviano Ted Córdova-Claure se preguntaba *"¿Cómo hacen los vendedores ambulantes que proceden de la marginalidad para sobrevivir con que recolectan? Este es apenas uno de los misterios de la economía marginal en las ciudades latinoamericanas, un misterio que los planificadores, ya sean desarrollistas, keynesianos, friedmanianos o marxistas, prefieren no enfrentar. La marginalidad es el moderno e implacable Waterloo de capitalistas, tecnócratas, dictadores y hasta revolucionarios"*[44].

[44] Citado por Eduardo Blaustein en *"Prohibido vivir aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura"*. Comisión Municipal de la Vivienda. Buenos Aires. 2002

CAPÍTULO 8
VENTA AMBULANTE Y DELITO (LA HISTORIA DE UN MUCHACHO)

Ivonne Allen

Existe una tendencia generalizada a relacionar a una población cada vez más joven con el delito, en hechos a su vez más violentos, lo que deriva en un rechazo de la sociedad en su conjunto. Los medios de comunicación, por medio de la noticia policial de difusión habitual refuerzan la idea de un mundo de inseguridad y delito frecuentemente asociado a esta franja poblacional.

Adolescentes y jóvenes que han quedado fuera del circuito educativo y no encuentran alternativa dentro del sistema formal de trabajo se convierten en peligrosos; es decir, en aquello que la red de servicios expulsó, y lo que a esa red escapa o resiste; en lo que no es gobernable o subsumible a las reglas operativas de las agencias de control. En el mundo de los delitos comunes, a los robos y asaltos se incorporan nuevas prácticas: secuestros extorsivos, tomas de rehén, una característica peculiar de improvisación (cualquiera puede ser víctima), y una mayor frecuencia en el uso de la violencia con armas. Ante ello, la sociedad reclama más dureza, nuevas leyes asociadas a la seguridad con el consiguiente aumento de la intervención de un conjunto de los actores relacionados con su aplicación y tratamiento: policía, justicia criminal, servicio penitenciario, nuevas formas de defensa civil y de seguridad privada, los servicios de producción de noticias, etc.[45]

Los estudios acerca del fenómeno del delito juvenil en el Conurbano Bonaerense, han caído en un lugar común, en la medida que tienden a asociar la delincuencia juvenil y el nivel de criminalidad con la localización de los hogares. Respecto de este problema más quizás que con otros, el espacio territorial en el que se inscriben el tipo de relaciones sociales en las que se desenvuelven estas prácticas, se convierte en un factor de enorme fuerza explicativa. Si a su vez pensamos en nuestros jóvenes trabajadores de familias pobres y en su relación o proclividad al delito como es el objeto de este capítulo, son absolutamente necesarios los nuevos conceptos que refieren a la territorialización de la pobreza (Wilson, 1987; Waqcuant, 2001; Kaztman, 2001); a la desigualdad categorial (Tilly, 2000); a los medio ambientes específicos en los que conocer -mediante estudios retrospectivos- esas historias familiares (Salama, 2001), que nos ayuden a explicar los procesos que en simultáneo producen segmentación laboral y segregación residencial.

Si bien hay evidencias al respecto, el temor es al análisis finalmente reduccionista. Como en otras épocas, podemos reforzar aquella metáfora del 'círculo vicioso de la pobreza' al sostener que a mayor depresión laboral, más marginación y por lo tanto, mayor actividad delictiva. Un progresivo aislamiento haría insolubles estos problemas.

Ahora, ¿son todos los jóvenes conflictivos? ¿existe una tendencia homogénea hacia la destrucción generalizada del vinculo social?, ¿conlleva un aislamiento profundo, o por el contrario un reforzamiento de cierto tipo de vínculos?, ¿cuánto sabemos acerca de estos jóvenes para quienes ya no existen parámetros tradicionales para estructurar una forma de vida?

[45] Con relación a este punto, sería interesante analizar el impacto que la ampliación del sistema judicial, como policial y penitenciario y la apertura de nuevos servicios, ha tenido en el presupuesto público; así como en la generación de nuevas actividades/especialidades en distintos rubros de servicios privados.

¿Cuál es el capital con que cuentan? En la percepción colectiva se pone de relieve que estos jóvenes pertenecen al contingente de los excluidos, *"son victimizados y vulnerados sus derechos por aquellas instituciones que fueron creadas para protegerlos, para tratarlos, para corregirlos"* (Guemureman, 2002: 170).

Por otro lado, se reconoce que han crecido en una tensión permanente no sólo desde el punto de vista económico, sino también social. Residentes en barrios críticos ven decrecer los ingresos económicos de sus familias al perder sus padres la pertenencia laboral; sus propias posibilidades de inserción laboral se ven restringidas mientras sus familias incrementan su relación (y también dependencia) con las prácticas asistenciales, perdiendo centralidad en la función histórica de socialización. Desde el punto de vista de la tradición y el intercambio generacional en el plano de las creencias, adultos y jóvenes ya no logran compartir sus propias *experiencias* (Agamben, 2001:12)[46].

Todo ello no significa sin embargo, que hay una disminución de responsabilidades: por el contrario, puede observarse cómo los adolescentes y jóvenes asumen estrategias de sostén económico y aceptan con orgullo, por ejemplo, la paternidad. Despliegan sus prácticas en los sectores que se han visto favorecidos por el modelo económico, de la Capital Federal y zonas aledañas, por lo general hacia el norte, con una clara delimitación territorial: la Avenida General Paz (hoy autopista)[47], se convierte en un límite que históricamente ha marcado un modo de vida y de trabajo.

Muchas veces usamos el término delito en forma indiscriminada. Una primera distinción a señalar es que se entiende delito como aquello que viola una norma, es decir, el derecho, mientras que son consideradas contravenciones aquellas acciones que subvierten el orden, la tranquilidad pública. Esta primera aproximación establece de este modo variaciones según el criterio de gravedad del hecho enjuiciado.

Un segundo aspecto a destacar es que la referencia al delincuente implica por si algo más grave que la comisión de un hecho penalmente ilícito. Requiere además otras condiciones como una cierta proclividad delictiva, y una habitualidad o reincidencia que ponga de manifiesto la presencia de una personalidad que en un contexto, resulta propensa a la conducta desviada. Este último aspecto, nos vincula con el delito en una categoría particular como los jóvenes: en ellos se agregan conceptos como los de inconducta, inadaptación, irregularidad, marginación, rebeldía, lo que muchas veces hasta confunde el problema: ¿se trata de actuar sobre estos aspectos o sobre el identificado como acto delictivo?

Respecto al tratamiento del problema, seguimos con García Borés & Pujol (1994) la distinción de al menos dos perspectivas: una plantea el delito, antes que nada como indicador socio-cultural, lo que lleva a poner de relieve que la mayor parte de estos comportamientos deben ser comprendidos en un orden social y cultural que de este modo 'naturaliza' la desigualdad social. En lugar de centrar la atención hacia la persona que delinque, se focaliza en las razones estructurales que posiblemente han llevado al joven a delinquir. Desde esta posición garantista, se considera que el Estado no puede

---

[46] La ausencia de anclaje en instituciones estructurantes como la familia, el trabajo, y determinadas prácticas colectivas que permiten la transmisión de la experiencia, producen una filosofía de la pobreza; en el sentido de una pobreza desde las prácticas, del hacer, más que desde el punto de vista material, del tener.

[47] Es ampliamente conocido el efecto de límite objetivo y simbólico que detenta la Avenida Gral. Paz separando a la Capital Federal de los partidos de Conurbano. Este límite se ha visto reforzado en los últimos tiempos por un mayor control policial con la ayuda de gendarmería. Es importante destacar que el territorio de 205 Km2 de la Ciudad de Buenos Aires en el 2000 (según un estudio de Marteau, 2002: 81-82) está custodiado por 35.000 efectivos, 17.500 destinados en forma directa a la seguridad local. En el mismo estudio se señala que en forma diaria ingresan a la Ciudad de Buenos Aires desde el Conurbano más de un millón y medio de personas a trabajar en forma diaria.

inhibirse de la protección tanto de la víctima como del victimario, especialmente de los abusos que puedan cometer aquellos que se encuentran en una situación de preeminencia sobre los demás. Sólo cuando hayan fracasado las medidas preventivas y/o asistenciales, se tendría que recurrir a la sanción de tipo penal, pero no invertir esta operación. En la otra perspectiva, carece de sentido preguntarse por las razones estructurales que llevan a una cierta persona a delinquir. El delito no necesariamente deriva de las condiciones reales o subjetivas de marginalidad o pobreza extrema: se podrían optimizar indefinidamente las condiciones de vida, eliminar al máximo la marginalidad, y el delito podría seguir manifestándose. No se encuentra relación directa entre la mejora de las condiciones de vida de la gente para que así disminuya la delincuencia; en todo caso, sus condiciones deben mejorarse porque así se desea y decide, moral y políticamente. En ese sentido, el delito y el sujeto infractor se convierten en chivo expiatorio, en espejo de lo que es inmoral, incorrecto o ilegal, imágenes necesarias en el edificio que sostiene el orden social.

La historia de un joven vendedor ambulante puede ayudarnos a dar cuenta de ese mundo particular, y la entrevista que se expone en este capítulo presenta dos rasgos particulares: el primero es que fue realizada por Nahuel, nuestro joven vendedor convertido en investigador, y el segundo aspecto es que el diálogo mantenido sigue la estructura del cuestionario aplicado a una muestra extensiva, de modo que permite ratificar ciertos datos y tendencias que surgen del análisis cuantitativo, y al mismo tiempo enriquecerlos con respuestas más libres y abiertas.

Lo que vamos a mostrar es que el microdelito que desarrollan estos jóvenes de sectores populares urbanos, no supone aún una estructura delictiva adulta, manteniendo con el delito vínculos transitorios e intermitentes. Resultan en estrategias de resistencia y reproducción cotidiana, como parte a su vez de extensas redes de una economía informal y muchas veces, ilegal.

Una historia de acá

Nahuel decide realizar una historia de vida a un "*muchacho de Villegas*", elegido al azar. La entrevista se desarrolla en la calle, temprano por la mañana, cuando el muchacho se prepara para iniciar su tarea laboral cotidiana. El joven de 22 años presenta características similares al 39,5% de la población encuestada: vive con sus padres y siete hermanos y, al igual que el 51,45% de los jóvenes, lo hace en el barrio desde que nació. Coincidiendo con el 75,7 % de la muestra tampoco ha completado la escolaridad y su padre se encuentra desocupado: Su madre trabaja en el servicio doméstico dos veces a la semana recibiendo un ingreso mínimo "*cobra una gilada*[48], *no es nada 145 pesos*", y recibe ayuda alimentaria "*nos dan una caja con una giladas y nada mas*". Vende en forma ambulante, iniciándose en la actividad de manera regular hace cuatro años. Como el 83,9% de los jóvenes, trabaja entre cinco y seis días a la semana con una disponibilidad personal en cuanto a la fijación de los horarios.

Es más difícil vender

¿Es más difícil vendes ahora, que antes?

Muchacho - Antes se luqueaba (ganaba dinero) ... era mas piola, la gente te atendía bien, te abría la puerta de la casa... ahora te atienden algunas por la ventanita y te ven así y te hacen señas, no, no, y las tenés que chamullar, bien y mal..

[48] Similar al término estupidez, tontería.

¿Porqué hay mas vendedores, o por que, te persigue la policía o porque hay que pagar peaje o te piden la boleta mas seguido, la boleta de la mercadería, como arreglas cuando te para la policía, vos?
Muchacho - Si loco, les digo que estoy luqueando, voy al frente, les digo que no tengo laburo, les chamullo, un día me llevaron la mercadería pero no paso nada.
¿La mercadería te la sacan?

El control [49]

Muchacho - Me sacaron la mercadería y me hicieron averiguación de antecedentes... doce horas.
¿Y no te la devolvieron?
Muchacho - No, no me devolvieron nada...
¿Como conseguís la mercadería, en Liniers, en el barrio, donde compras?
Muchacho - La compro en el mercado central.
¿Con boleta?
Muchacho - No.
¿Todo así no mas?
Muchacho - Y si, que querés..!!!
¿Cuánto sacas por día, hoy en día, si salís a vender por las casas?
Muchacho - y 15 mangos, según como camines...
¿Pero 15 o 20 pesos te traes?.
Muchacho - Y si mas o menos, a veces menos.
¿Sí te queda la mercadería sin vender, la guardas para el día siguiente, la cambias por otra mercadería, la cambias por bebidas o la cambias por drogas?
Muchacho - No, a veces la guardo, pero a veces que se yo... como te decía antes, que la luqueo acá en el barrio y me compro un faso (marihuana), me tomo un papel que se yo, viste como es esto, un par de escabios (tragos), entendés como es, si vos sabes como es.

Vender en la calle es delito[50]

¿Te detuvieron alguna vez o te confiscaron la mercadería, o tenes causa?
Muchacho - ¿ Cómo?, ¿por la mercadería?, por vender sí, estuve detenido.
¿en Capital o Provincia?
Muchacho - No acá en provincia.
¿En Capital no, no vas mucho?
Muchacho - No camino mucho Capital, por que son mas rígidos.

Trabajo y dinero

¿Te gusta lo que haces, lo que salís a vender?.
Muchacho - Y que querés que te diga, como gustarme no me gusta, pero no me queda otra.
¿Cambiarías de trabajo, por tener un trabajo en blanco, un trabajo mas seguro?
Muchacho - Sí, ni hablar, re piola, de frente march (en forma directa), ahora no tengo ni un mango.

---

[49] Actualmente la Policía Federal Argentina desarrolla en la jurisdicción e Buenos Aires, las funciones de policía de seguridad y policía judicial que son definidas por el sistema criminal (relativa a los delitos de tipo federal y de tipo ordinario) y por el sistema de justicia contravencional (relativa a las contravenciones o faltas).

[50] Luego de la sanción del Código de Convivencia Urbana en 1998 y ante la presión de la Policía federal argentina, la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires modifica dicho código en dos esferas que la institución policial cuestionaba: el artículo 71 relacionado con la oferta y demanda de servicios sexuales en espacios públicos, el artículo 36 bis, referido a las facultades de la policía para detener a los contraventores que no pudiesen acreditar su identidad, y a partir de allí conducirlos ante el Ministerio Público.

¿Te gustaría trabajar en una fabrica, capaz así, el día de mañana, si pinta un laburo?
Muchacho - Si mataría, sería bárbaro.
¿El trabajo es importante porqué te permite comprarte ropa, ayudar a tu familia, irte a vivir solo, arreglar tu casa, salir con mis amigos, resolver problemas, tener tiempo libre, ser respetado o consumir?
Muchacho - Loco, con plata, que se yo, bailan los monos viste como dicen, entendés, con plata estaría re bien, piola...

Estudiar no es fácil
¿Fuiste a la escuela vos?
Muchacho - Si hice la escuela.
¿Hasta que grado?.
Muchacho - Hasta 7° grado.
¿Sabes leer y escribir?[51]
Muchacho - Si !
¿No te gustaba, te echaron, te costaba, o dejaste para trabajar?
Muchacho - No, termine de estudiar, hice la secundaria pero no me gustó, y quise laburar y labure en una fabrica de muzzarella tres meses y me echaron a la mierda y ya está.
¿Y ahí quedaste... ahora salís a la calle?
Muchacho - Y ahora si, hay que rebuscársela viste como es ésto.
¿Que necesitarías para volver a estudiar, mas tiempo, dinero, apoyo familiar o horarios de estudio diferentes?
Muchacho – No, que se yo, mataría.
¿Te gustaría estudiar algo.
Muchacho - Y si loco, mataría poder estudiar, pero no, como querés que estudie, con que libros...
Claro, porque no tenés ni para comprar los libros, claro, es gracioso...como esta la cosa ni para libros!!
Muchacho - No hay para comer y querés que vaya a estudiar!!

Los amigos, la esquina
¿Que haces en el tiempo libre, salís con tu novia, charlas con tus amigos, vas a los videos, a algún club, practicas deportes, vas a bailar, al pool?
Muchacho - Y voy a... que se yo... fumarme un par de fasos en la esquina con los vagos, me tomo una birra, tomamos, pinta lo que pinta y después que se yo... si pinta jugar a los videos, un pool también, por ahí me voy un fin de semana por ahí a bardear que se yo... a veces se procura algo.
¿Lees libros o revistas, diarios, escuchas música, cumbia, rock, heavy, folklore, escuchas radio, miras tele?
Muchacho - Me gusta Horacio Guaraní
¿La tele no ves?
Muchacho - La tele miro algunos programas, pero viste no, no..

Consumo - inmediatez
¿En que gastás mas, en ropa, en transporte, en droga, en música, en calzado, en divertirte, en libros, en estudiar, en bailes, en bebidas, en revistas, en comida?
Muchacho - En droga y bebidas.

---

[51] Esta pregunta que puede parecer redundante, se administra porque se ha observado en el contacto con esta población que muchas veces dicen haber concluido el ciclo escolar, pero no saben, o presentan dificultades para leer y/o escribir.

¿En comida no.
Muchacho - En papeo (alimentos).. que se yo.. hoy me comí un sandwich, entendés.
¿Pero en drogas gastas?
Muchacho - Y sí, me compré tres porros y me compré un sandwich.
Ah, mira esta bien, te compraste tres fasos hoy!... ¿Consumís alcohol?
Muchacho - Si de vez en cuando, ahora vos me tenes que pagar la birra vos loco, por hacerme estas preguntas.[52]
¿Consumís drogas?
Muchacho - Y si loco, fumo marihuana, a veces me tomo cocaína.
¿Pensas que podés salir?
Muchacho - Y que se yo, vos sabes cuando yo laburaba loco, laburaba doce horas en la fabrica y sabes que, no tenía tiempo para salir a drogarme, quería salir, pero de repente salía y me fumaba un fasito y quedaba re achacado y yo dije mañana a las cinco de la mañana no me iba a levantar para laburar, entonces, pum! palmaba al toque, entendés?

No hay futuro[53]

¿Claro, y que te parece a vos, que como está todo, la situación en la Argentina, que opinás vos?
Muchacho - y bueno loco que se yo, esta todo podrido loco, entendés vieja, y no se ... mira, vamos a terminar matándonos entre nosotros y no se que va a pasar, trasca (por si fuera poco) ahora ya dentro de poco vienen las fiestas otra vez y loco, van a pintar los saqueos, yo voy a ir a saquear todo de frente march (sin vueltas), no me como ninguna y voy a ir a saquear, mi familia tiene que tener papeo (comida), entendés, de frente march, todos los días, trabajo no hay nada y hay que luquear (conseguir dinero) de algún lado loco, vos sabés como es, yo en la calle me la rebusco, cuando la puedo luquear, la luqueo, mas acá en este barrio, este barrio es un bardo, son todos delincuentes digamos no, y que se yo loco mataría para que cambie un poco todo esto así no!!, nos dejan de romper las bolas un poco, no podemos andar tranquilos en ningún lado nosotros. Los políticos se zarpan loco, acá loco nosotros nos estamos muriendo de hambre y aquellos están bien, con la pancita bien llena comiendo caviar y tomando champagne... nosotros a veces no tenemos ni para comer, los chicos acá loco, los chicos se mueren de hambre, ¿entendés?. Loco lo que pasa que ahora está todo re podrido, la gente esta esperando que uno vaya a robar, para matarlo, entendés y para ir en cana ahora, ponéle que yo vaya a laburar no, a robar, voy en cana y mi familia que va hacer después, no va a tener ni para....y que me voy a morir de hambre, cagar de frío, pasarla mal allá (en la comisaría o penal), no da entendés, eso es lo que quieren ellos, pero nosotros somos así... que nos matemos entre nosotros, eso es los que quieren ellos, para comerse todo ellos. Y bueno loco que se yo, esperemos que esto cambie y que nos den una mano, nos ayuden, porque la generación de nosotros ...que se yo... y hay mas generaciones mas jóvenes que nosotros, no se que van a ser de ellos y no da loco, para ver como la juventud se arruina así, no se loco, esperemos que Dios quiera que cambie todo, que podamos llevar una vida digna

Es difícil vivir en el lugar

¿Como vivís acá en tu barrio, ahí en Villegas, así cuando salís?

---

[52] Para la realización de las entrevistas en los barrios, Nahuel debió pagar en diferentes oportunidades; con cervezas en concepto de 'agradecimiento' a la información brindada, o como 'peaje' para el ingreso a determinados espacios.

[53] El Procurador de la Corte Provincial señaló que: "en el Conurbano se produce una *combinación explosiva de hacinamiento, falta de trabajo, descomposición familiar, marginación y falta de horizontes que alientan la violencia*"; desde ese diagnóstico propuso una fuerte tarea de prevención con una política criminal que empiece a hacer cumplir las normas vigentes (Diario La Nación 09-02-02)

Muchacho - Y que se yo, trato de llevarla piola porque acá en el barrio este, son todos pistoleros digamos, entonces vivís a los tiros loco: acá se vive así, todo el día tiro, tiro, vos bajas, vas para allá lo mataron a este, te vas mas para allá para la 700[54]*, a la 500 no podemos ir nosotros loco, los de la 500 no pueden ir para la 700, los de la 700 no pueden ir para la 1100 entendés, y es así la movida del bardo acá, todo es tiro y tranquilo. Uno no está tranquilo ni en la esquina de su casa, porque yo estoy en la esquina de mi casa y pasa otra bandita en coche y arrancan fierros y te tiran loco, estés con quien estés, acá es así loco, digamos que es como la ley del oeste viste, hace un par de meses ya un año hará, chamullando con un guacho (compañero) en la esquina de mi casa re piola, pasa un gil que tenía bardo (un tonto pendenciero), vos decís este es mas gil, yo decía este gil no va a decir nada, es gil y va a ser siempre gil, me quedo re piola así mirando ahí a dos metros del pibe y el gil, mira si será gil, arranco (disparó) un 4 o 5 tiros... un tiro y casi me arranca el brazo... me salto un pedazo de plomo adentro en el brazo y lo tengo ahí todavía. Todo por la culpa de ese que era el mas gil que uno y arranca un fierro y me tira. ah!! para mi no era, era para otro pibito , para mi compañero era, yo estaba con el y bueno... así que al loco no le digas nada tampoco. Yo creo que tranquilo no vive nadie loco, ni en mi barrio, ni en otro barrio, ni en los barrios mas bacanes, ni en los barrios que tienen eso que, viste esos barrios que son de, esos que tienen filo (lujo), esos que son barrios privados, esos giles que viven ahí no viven tranquilos, esos giles, saben que en cualquier momento le van a luquear la casa, ¡que van a vivir tranquilos!, viven con miedo, viven peor que nosotros, entendés, y bueno no se que más me querés decir.*

Débil frontera

¿Te voy a hacer una pregunta, salís a robar, sos de tener arma encima?
Muchacho - Y sí, como tener fierro tengo fierro, acá es así, si no laburás, voy de vez en cuando loco, la quiero luquear en la calle, no da para ir a robar, si la gente, es como te dije antes, está esperando que nosotros le caigamos con un fierro para matarnos, son todos justicieros acá, esta bien te dan la plata, vos te la llevas, cuando vos te das la vuelta, te meten un tiro en la espalda...

Los subestiman, son jóvenes

¿Que te parece, quien tiene la culpa de todo ésto?
Muchacho - Y la culpa quien lo va a tener, los de arriba papá, yo discutía el otro día con un chabon grande, que me dice, por que nosotros somos chorros entendés, somos delincuentes, pero a mi no me digas nada, porque a esos hay que matarlos a todos, por que los pibitos esos que tomaron de rehén a un ( ), hay que matarlos a todos, hay que matarlos a los de arriba primero, empezár por los de arriba, si nosotros somos pichones loco digamos, para ellos somos pichones nosotros, somos giles, no somos nada, nada para ellos, ellos son ellos y son ellos y nada mas que ellos, entendés y así estamos como estamos por ellos loco, ah mira!!, acá tengo unos papeles de juzgado loco, que yo tengo causas bolu...

Cumplió con las expectativas [55]

¿Causas de que viene a ser eso?

---

[54] El barrio tiene un diagrama de construcción dividido por 'calles'; estas calles representan una especie de manzana, cuyas casas se ubican en forma de tiras separadas por pasillos angostos con forma de laberintos. Para ubicar una vivienda es necesario contar con el número de calle, de tira, de vivienda y de sector. Cada una de esas calles ha asumido una característica particular con marcadas rivalidades y un accionar violento entre grupos de unas y otras, en particular entre jóvenes.

[55] Según fuentes de la Superintendencia de Coordinación del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires, se produjo en los últimos años un fuerte aumento en las detenciones policiales de personas menores de edad en esa jurisdicción: 7.426 en 1994; 7.488 en 1995; 8.907 en 1996; 8.977 en 1997; 10.711 en 1998; 11.106 en 1999, y 15.903 en el año 2000.

Muchacho - Una causa por robo, está en Olivos la causa, fui a pedir una orden para que me den la probation y me la dieron viste, acá esta la orden.
¿Qué viene a ser la probation?
Muchacho - La probation son unas tareas comunitarias, que te dan la libertad, la suspensión del juicio, te hacen un juicio abreviado.
¿Pero porque te hacen todo ésto, por que te culpan?
Muchacho - De un robo, entonces como yo no tenía causas anteriores...
¿No tenías causas antes?
Muchacho - No, es la primera vez que perdí
¿La primera vez que te agarran? ¿Ya habías hechos robos anteriores?
Muchacho - Claro, sí !!
¿Con armas?
Muchacho - Siempre con armas, con pistola.

Conoce el sistema
Muchacho - Y entonces la probation como te iba diciendo, como no tenía causa nada, me hacen son unas tareas comunitarias que, me dieron a cumplir durante un año en un colegio, me entendés, me mando el juez, a cumplir por semana, entonces, yo salí en marzo en libertad y todavía desde el 21 de marzo que yo salí en libertad no fui al juez, entonces hay bardo en el juzgado, entonces ahora me quiero rescatar, voy a pedir un papel para que me den la autorización, así yo puedo ingresar a la escuela a cumplir con mis tareas comunitarias, entendés me hicieron un juicio abreviado a mi solo...
¿Para que vayas y des una mano en la escuela?
Muchacho - Claro, durante un año, me cierran la causa, acá están los nombres de los jueces, agarro, tengo que hacer eso, sino yo voy a juicio con los damnificados todo, entendés, eso me mantiene la suspensión del juicio, por un año, después que yo haga el año de la tarea comunitaria, ya corté, no tengo que cumplir mas, me cierran la causa digamos.

Conciencia de peligro
¿ Es para que vos des un paso adelante para vos, como lo ves a ésto?
Muchacho - Que se yo, esto me lo hicieron para no llevarme en cana loco, que querés que te diga, no tenía ni una causa nada, se coparon, nada mas, la próxima vez que pierda ya me dijeron, me van a mandar a Olmos, me la trincaron así, para mi es así... yo se como viene la movida, pero viste, hay que cuidarse bolu... la calle esta re jodida bolu, como yo dije anteriormente, están esperando que uno vaya a robarle para matarlo la gente ... si son todos justicieros.

Más allá de las diversas impresiones que produzca en nosotros, el relato nos ofrece información relevante que aparece en línea con los resultados del cuestionario. La trayectoria de este joven fortalece los datos arrojados por las encuestas, en la medida que los entrevistados coinciden en señalar que es más difícil vender en la actualidad, encontrando para ello dos razones fundamentales: el aumento en el número de vendedores y a la vez un mayor control policial.
Detención, confiscación de la mercadería y contravención en la venta ambulante aparecen asociados al delito. Ahora bien, ¿cuántas de estas detenciones podrían ser atribuidas a delitos concretos? No desconocemos que existe una débil frontera entre lo lícito y lo ilícito, y que muchos comportamientos son reacciones la omnipotencia policial que colocan a ambos 'contendientes' en constante tensión con la legalidad: muchas veces se fabrica procedimientos para incriminar a algunos ciudadanos, al margen del uso

desmesurado de la violencia en los controles de las zonas periféricas[56]. La instancia policial se ha tornado en uno de los segmentos institucionalizados que ejerce mayor control sobre nuestros jóvenes. Esto quiere decir, que ha ganado relativa autonomía respecto de los otros segmentos que conforman el 'circuito penal' como son el judicial y el penitenciario, contributivos del sistema proteccional argentino.

Las prácticas policiales deben comprenderse como instrumentales a los gobiernos, quienes son en definitiva los que deciden de qué manera y con qué herramientas deben promover el orden social (Marteau, 2002: 103). Estas prácticas producen a su vez efectos colaterales importantes: por un lado, estos jóvenes sufren una doble victimización, se encuentran excluidos del sistema formal y pasan a formar parte del sistema penal, lo que aumenta sus posibilidades de exclusión. La escasa transparencia en la intervención de las instituciones que debieran resguardar su integridad y seguridad los lleva a no confiar, buscando ampararse en sus propias reglas. Este juego debilita aún más la frontera entre lo lícito e ilícito, reforzado por el descreimiento en la gestión de las instituciones y quienes en ellas, los representan. Al negar la esfera política y de participación en los espacios públicos se aleja también de la posibilidad de cambio social.

En otro orden, los comportamientos se hallan claramente asociados -al menos en nuestra población analizada- al consumo de alcohol y drogas, lo cual nos induce a pensar en primer lugar, en la posibilidad del ejercicio de la autonomía, por cuanto se ve amenazado el desarrollo de la capacidad de comprensión, afectando los niveles de salud mental. No obstante, pueden reflexionar acerca de sus riesgos, del valor de la vida aún cuando estén acostumbrados a muertes violentas, tempranas y cercanas; se enfrentan a la ausencia de expectativas en la esfera política, al descreimiento de las instituciones en general, volcando esperanzas en las posibilidades del trabajo.

Si lo que nos interesa es evaluar las posibilidades que estas reacciones de los jóvenes para resistir por un lado los movimientos que los excluyen, e intentar la integración por los medios más variados, se constituyan en soluciones duraderas, que asumen colectivamente (es decir, por grupos que se identifican entre sí), y configuren patrones de comportamiento y estilos de vida, podríamos entonces estar presentes frente a una 'subcultura juvenil', cuyas raíces traspasan el mero conflicto con la ley, hecho que pasa a ser un síntoma o resultado de estos particulares procesos de integración social.

Finalmente, creemos que el testimonio de este muchacho es valioso, en la medida que nos aporta claridad a temas relevantes y conflictivos, desde la simpleza de un relato oral que en su jerga, describe el mundo al que pertenece y que comparte con el entrevistador. El comentario de Nahuel al finalizar su entrevista define de modo sencillo y concreto su contenido al decirnos que "*...esta es la historia de un vendedor ambulante de Villegas que lucha todos los días para sobrevivir y seguir adelante con su vida. Bueno, no tengo mas que decir chau, nos vemos*"

---

[56] Organizaciones no gubernamentales de derechos humanos y algunas investigaciones judiciales acusan de discrecional el accionar policial en particular asociados a: prostitución organizada y venta callejera; detenciones arbitrarias y trato discriminatorio de los grupos vulnerables (prostitutas, inmigrantes ilegales, adolescentes de bajos recursos, etc); fabricación de procedimientos para incriminar falsamente a algunos ciudadanos; use desmesurado de la violencia en los controles de zonas periféricas (Marteau, 2002: 96)

CONCLUSIONES

I. *"Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos"*, dice el título de un artículo sugerente. Allí Kaztman (2001) sostiene que las transformaciones operadas en el empleo y en las estructuras de oportunidades, afectan negativamente a la población más pobre, en la medida que debilitan sus vínculos con el mercado de trabajo y se estrechan los ámbitos de sociabilidad informal con otras personas, de diferentes sectores sociales, conduciendo a la imagen de aislamiento. Al mismo tiempo, el círculo se cierra sobre sí mismo, al reducir el margen de acumulación de capital individual y social. Considerando este estímulo, la investigación nos ha permitido recoger evidencia empírica para sostener algunas afirmaciones en el sentido inverso. La venta ambulante por timbreo es sin dudas una forma reactualizada de mantener vínculos con el mercado de empleo; significa una fuente de ingresos que para los casos estudiados -y teniendo en cuenta que son miembros de hogar (no jefes)- las cifras llevan a los totales familiares por encima de la línea de indigencia e incluso de la línea de pobreza. Pudo advertirse también, y de acuerdo a la cantidad de días y horas trabajadas, que los jóvenes vendedores obtienen un salario en promedio superior a los depreciados salarios del sector formal. Y en lo que respecta a la sociabilidad, esa dimensión no se ve particularmente afectada, encontrando en todos los casos, un aporte valioso en términos de redes, de los contextos normativos que familias, amigos y vecinos brindan a nuestros jóvenes pobres. En términos de capital individual quizás el aspecto más crítico lo constituya el abandono de la escolaridad, lo que afectará sin dudas el porvenir. Seducidos sin duda, por una sociedad moderna, en un sentido abstracto incluyente, de la que sólo pueden participar escasamente. Pero ¿abandonados? Creemos en todo caso, que más bien, son perseguidos. Pues las instituciones de protección han mostrado esencialmente la faceta del control, en muchos casos, de un control corrompido por las propias prácticas institucionales. Hay un uso instrumental que los jóvenes hacen del mecanismo de inserción laboral que ejercen. Este debe ser interpretado como útil en dos sentidos: a partir del estímulo positivo de los bienes que pueden obtener, y de los efectos negativos de la miseria que pueden evitar. Pueden jugar alternativamente ambas explicaciones, cuando se trata de justificar las estrategias de reproducción del joven y de sus familias.

II. Hallamos un problema conceptual que se observa en la tendencia a tipificar situaciones y comportamientos. Al referirnos a la mayor heterogeneidad social, caemos en la tentación de segmentar. Precisamente, conceptos como los de segmentación laboral, educativa, y de segregación residencial tienden efectivamente a aislar a los sujetos, desplazando el sentido de las redes sociales que en realidad sostienen -como malla de fondo- tales procesos. Si bien puede ser útil considerar una nueva tipología para describir los lugares de habitación de los sectores populares latinoamericanos, y en ese caso, distinguir los barrios obreros tradicionales y los barrios populares heterogéneos, de los nuevos guetos urbanos y los barrios de inmigrantes recientes; no obstante, estas descripciones de uso hoy corriente, están dejando fuera de consideración a los barrios de viviendas estatales, como en nuestro caso (y en tantos otros casos), producto de políticas de relocalización compulsiva. Asimismo, esta diferenciación interna de barrios y familias, ha dado lugar a una extensa literatura que apunta a sostener la aparición de

comportamientos de riesgo y subculturas marginales, con la amenaza de su cristalización. Al respecto hay escasa evidencia que permita confirmar que los estilos de vida analizados constituyan 'soluciones colectivas' y 'sostenidas' en el tiempo como para configurar una subcultura juvenil. A veces conviene volver a preguntarse: ¿qué es la pobreza? ¿una conducta desviada o un problema social?

III. El intento de construir globalmente el contexto de vida a partir de la esfera del trabajo como una unidad subjetiva dotada de sentido, resultará cada vez más vano a causa de las transformaciones en el trabajo que acentúan la discontinuidad de la biografía laboral junto a una reducción de lo que el tiempo de trabajo supone con respecto al tiempo vital. Esto no significa que el trabajo deje de ser relevante como estructurador de la vida en sociedad, sino que debiéramos relativizar su función de punto de orientación para la construcción de identidades personales y sociales, pues nos enfrentamos a una pluralización de los caminos vitales. Es como si dejara de existir coincidencia plena entre el espacio de vida y el del trabajo. De alguna manera, 'la ideología del trabajo' contribuía como mecanismo de reducción de la disonancia, conformando un marco normativo adecuado para establecer parámetros de 'normalidad' en los procesos de integración social. El problema al que nos enfrentamos es el de reconstruir nuevos parámetros, y por ello aparecen como dominando el escenario esas sensaciones de desorganización y desestructuración del orden cotidiano. Estas circunstancias hacen que no se presente como muy probable que el trabajo y la eficacia económica hayan de jugar un papel central como norma de referencia integradora de la personalidad a los efectos de la conducción de la vida, o que incluso, puedan reactivarse políticamente como formadoras de utopías. La crisis del trabajo nos enfrenta a una 'duplicación' (Offe, 1992) del concepto de trabajo: en este proceso intervienen dos racionalidades dispares e inconciliables que corresponde una, al modelo de actuación del 'productor eficiente', y la otra, al modelo del 'aseguramiento efectivo de la subsistencia'. En este sentido, los estudios sobre informalidad pretenden explicar muchas veces, criterios de subsistencia con la lógica del productor eficiente.

IV. No hay elementos suficientes para afirmar una relación permanente entre venta ambulante como estrategia de generación de ingresos y delito, como tampoco para asociar la opción laboral a los antecedentes, en términos de trayectoria familiar (incidencia intergeneracional). Creemos que esos vínculos hallados son transitorios e intermitentes, en donde los jóvenes comparten espacios y contactos con otras personas relacionadas con actividades ilegales, pero al mismo tiempo con otras que no lo están. Estos presupuestos pueden ayudar a explicar porqué nuestros jóvenes se muestran capaces tanto de comportamientos delictivos como de conductas 'normales', estándard, pudiendo reconocer por sí mismos los momentos-límite. Desde el sentido común reaccionan, pero siempre buscan la legitimación de su proyecto, que en algunas de sus dimensiones no distan demasiado, del imaginario popular en torno al ser trabajador. Sin guías claras, ni parámetros morales, les resulta muy difícil reconstruir un sentido común que les permita calibrar sus comportamientos. Y las instituciones muy poco ayudan en ello. En ausencia de otras instancias institucionales, en especial la escuela, la policía y el sistema judicial -pero particularmente la primera- se han tornado las agencias preeminentes de control social formal de estos jóvenes.

V. Hallamos relación entre las mudanzas y los cambios habitacionales con la inestabilidad laboral. Si bien no afirmamos una relación causal entre ambos factores, se constata la importancia del entorno barrial para explicar algunos aspectos de las trayectorias laborales. La influencia barrial se hace sentir fuertemente a través de las relaciones sociales, en las cuales vecinos, amigos y parientes contribuyen mutuamente a la elección de un tipo de empleo y a su sostenimiento. El barrio conforma una especie de ampliación del ámbito familiar y hogareño. Fuera del barrio está la gente, el anonimato propio de las sociedades modernas. Por lo tanto, lejos de carecer de lazos sociales, estos jóvenes participan de una amplia red de relaciones donde obtienen reconocimiento interpersonal, aún cuando funcionen en el marco de una economía ilegal vigorosamente activa en el Conurbano Bonaerense, y participen de una estructura delictiva adulta.

VI. El ejercicio de la venta ambulante ha ido configurando personalidades con características peculiares. Por un lado son independientes, aunque hacen referencia a un grupo y a algún tipo de organización; por otro lado, cada uno administra su tiempo y mercadería como mejor cree conveniente. Minimizan los conflictos entre vendedores, y mientras unos no tienen un recorrido fijo de venta, otros lo prefieren porque así aseguran cierta clientela. Por otra parte, aunque parezca que trabajan sólo por la satisfacción en lo inmediato y concreto de la subsistencia, sin embargo manifiestan una eticidad que les impone normas y revelan valores. El saber vender y el saber pedir, según sea la oportunidad, promueve actitudes de adaptación a la diversidad de situaciones que se le presentan en lo cotidiano. Actitudes que conforman habitus de comportamiento. Es decir, que la imagen que éstos jóvenes construirán de sí, por lo que hacen y que los demás les devuelven como reflejo, tiene que ver con cierta capacidad de subsistencia adaptativa a los imprevistos que diariamente se les presentan. Sin embargo, su habilidad para cambiar no es a todo, sino a aquello que están acostumbrados a realizar.

VII. La relación del presente, pasado y el futuro es una articulación compleja y necesaria para la definición de un proyecto de vida; reconstruimos el pasado a partir de la experiencia de los adultos e imaginamos el futuro a partir de nuestra propia experiencia, y ene se marco tomamos nuestras propias decisiones. Pensar en el futuro significa poner en juego la imaginación, esa imaginación mediatizada por lo previo y por las posibilidades que ofrece el presente, en el que la fantasía resulta una vía de aproximación. ¿Cuál es el lugar de la fantasía en la formación de una imagen del mundo? Las fantasías no son copias, sino construcciones y reconstrucciones inconscientes, que enmarcan desde el inicio nuestros mundos políticos y sociales contemporáneos y resultan por lo tanto esenciales para una comprensión de las trayectorias de la vida cultural y personal. Pensar en términos de fantasía como medio para crear lugares diferentes, de múltiples puntos de entrada, permite pensar en la posibilidad de ampliar nuestro mundo social para proyectar nuestro futuro; ahora bien, ¿qué papel juega la fantasía en nuestros jóvenes? ¿ese lugar podría estar asociado a una interacción con otros espacios más allá de los inmediatos?. *"Una mayor participación en ámbitos sociales podría facilitar atravesar muchos medios sociales"* (Bourdieu, 1997: 70), permitiendo una nueva forma de evaluar el mundo e intentar cambiarlo. Si nos propusiéramos detenernos en lo que los jóvenes son (en tanto jóvenes), en lo que tienen (en tanto miembros de una comunidad), y en lo que aspiran (en tanto seres humanos con objetivos vitales a alcanzar), podemos decir que sus objetivos, expectativas e ideales dan cuenta de aspectos concretos: trabajan, son vendedores, reconocen la importancia del dinero para poder acceder a cosas inmediatas,

tienen y creen en la familia, los amigos y necesitan gozar de buena salud. Si nos concentramos en las percepciones de la acción (en las representaciones de lo que deben hacer), se constata un deseo de cambio laboral hacia una mayor estabilidad; una vuelta al colegio, y un reconocimiento de los efectos negativos de las adicciones y de las prácticas violentas.

VIII. Finalmente, un comentario de carácter metodológico. El proyecto intentó demostrar una vez más la importancia de la combinación de técnicas de recolección de datos, y de un análisis que sigue el modelo de teorización anclada. Y dada la satisfacción por los resultados alcanzados, seguimos sosteniendo la relevancia de los estudios retrospectivos de la vida familiar, en la captación del origen social y de la trayectoria laboral, para alcanzar descripciones más precisas que aquellas tomas estáticas de población en un instante 't', considerando que las historias individuales/familiares deben ser comprendidas en sus medio ambientes específicos, en los que se sostienen y adquieren sentido los lazos sociales. Merece destacarse además, la experiencia en la incorporación de un joven de la categoría bajo estudio a las tareas de investigación en campo. Por lo que volvemos a destacar el potencial de la investigación como proceso de autorreflexión y aprendizaje así como el valor terapéutico de sus realizaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agamben, Giorgio. 2001. *Infancia e historia.* Córdoba: Adriana Hidalgo editora.

Agulló Tomás, E. 1997. *Jóvenes, trabajo e identidad.* España: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo.

Alonso, Luis E. 2000. *Trabajo y posmodernidad: el empleo débil.* Madrid: Editorial Fundamentos.

Ameigeiras, Aldo. 2002. El pensar popular: Entre la memoria popular y el imaginario colectivo en la cotidianeidad del ámbito barrial en *De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense.* Forni, Floreal (comp.) Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

Auyero, Javier. 2001. Claves para pensar la marginación, en *Parias urbanos. Marginalidad a comienzos del milenio.* Buenos Aires: Manantial.

Bauman, Zygmunt. 1998. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres.* España: Gedisa Editorial.

Bentham, Jeremias. 1989. *El panóptico.* Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.

Bernstein, Basil. 1998. *Pedagogía, control simbólico e identidad.* Madrid: Morata.

Blaustein, Eduardo. 2001. *Prohibido vivir aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura.* Comisión Municipal de la Vivienda. Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre. 1997. *Capital cultural, escuela y espacio social.* Madrid: Siglo XXI Editores.

_____ .1991. *El sentido práctico.* Madrid: Taurus Humanidades.

_____ .1990. *La miseria del mundo.* Madrid: Fondo de Cultura Económica.

_____ .1990. *Sociología y cultura.* México: Grijalbo.

Heler, Mario (coord.). 2002. *Filosofía social y trabajo social. Elucidación de un campo profesional..* Buenos Aires: Biblos.

Cariola, C. y otros. 1989. *Crisis, sobrevivencia y sector informal.* ILDIS-CENDES. Venezuela: Nueva Sociedad.

Carpio, J.; Klein, E. 2000. *Informalidad y Exclusión Social.* Argentina: SIEMPRO, OIT, Fondo de Cultura Económica.

Carpio, J.; Novacovsky, I. (comp.) 1999. *De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales.* Brasil: SIEMPRO, FLACSO, FCE.

Cicerchia, Ricardo. 1998. *Historia de la vida privada en la Argentina.* Buenos Aires: Troquel.

Chapp, M.E. 1991. *Juventud urbana y exclusión social.* Buenos Aires: Editorial Humanitas.

Charmes, Jacques. 1992: *El empleo en el sector informal. Su integración a las estructuras económicas.* Buenos Aires: Piette-Humanitas.

Douglas, Mary & Baron Isherwhood. 1990. *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo.* México: Grijalbo.

Douglas, Mary. 1996. *Estilos de pensar.* España: Gedisa Editorial.

Doyal, L. & I. Gough. 1994. *Teoría de las necesidades humanas.* Barcelona: Icaria, FUHEM.

Dujovne, L. 1965. *Martín Buber, sus ideas religiosas, filosóficas y sociales.* Buenos Aires: Bibliográfica Omeba.

Elias, Norbert. 1990. *Compromiso y distanciamiento.* Barcelona: Peninsula.

Estudios INDEC, N° 9. 1987: *Economía No Registrada.* Buenos Aires.

Estudios INDEC, N° 8/CELADE/CENEP. 1987: *Los Censos del 90. Características económicas de la población.* Buenos Aires.

Farrel, G. y otros. 1996. *Argentina. Tiempo de Cambios. Sociedad y Estado. Doctrina Social de la Iglesia.* San Pablo/Buenos Aires.

Feijoo, María del C. 2001. *Nuevo país, nueva pobreza.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Feixa, Carles. 1999. *De jóvenes, bandas y tribus. Barcelona:* Ariel.

Ferrara, Floreal. 1985. *Teoría social y salud.* Buenos Aires: Editorial Catálogos.

Fize, M. 2001. *¿Adolescencia en crisis?* Por el derecho al reconocimiento social. Mexico: Siglo XXI Editores.

Flores D´Arcais, P. 1996. *Hanna Arendt. Existencia y libertad.* Madrid: Tecnos.

Frediani, R.O. 1988. El desafío de la economía informal; en Boletín Informativo Techint, N° 252.

García-Bores, P. & Pujol, J. 1994. *Los "No-Delincuentes". Como la ciudadanía entiende la criminalidad.* Barcelona: Fundación "la Caixa".

Garrido Medina, l.; Gil Calvo, E. (eds.) 1993. *Estrategias familiares.* España: Alianza Universidad.

Gorz, André. 1998. *Miserias del presente, riqueza de lo posible.* Buenos Aires: Paidós.

Guemureman, S. 2002. La contracara de la violencia adolescente-juvenil: en la violencia pública institucional de la agencia de control social judicial, en *Violencias, delitos y justicias en la Argentina.* Sandra Gayol & Gabriel Kessler (comps.) Buenos Aires: Manantial/Universidad Nacional de General Sarmiento.

González Minguez, C. (ed.) 1993. *La otra historia. Sociedad, cultura y mentalidades.* Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.

Hinkelammert, Franz. 1974. *Dialéctica del desarrollo desigual.* Buenos Aires: Amorrortu.

Hopenhayn, Martin. 1985. *El trabajo: itinerario de un concepto* (versión preliminar). Santiago de Chile: Fundación Dag Hammaraskjöld /CEPAUR.

INDEC .1987. *La economía informal en la Argentina.* Informe N° 13. Buenos Aires

INDEC. 2001. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Resultados Provisionales.

Jelin, Elizabeth. 1994. Familia: crisis y después, en *Vivir en Familia.* Wainerman C. (comp.). Buenos Aires: UNICEF/LOSADA.

_____. 1990. *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada.* Buenos Aires: Cedes.

Kaplan, L. 1986. *Adolescencia, El adiós a la infancia.* Buenos Aires: Paidós.

Kaztman, Rubén. 2001. Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos; en Revista de la CEPAL N° 75.

Kessler, Gabriel. 1999. El Impacto del desempleo, *en Socialis,* Revista Latinoamericana de Política Social, N° 1

King, G.; Keohane R., Verba, S. 2000. *El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos.* España: Alianza Editorial.

Krmpotic, Claudia. 1999. *El concepto de necesidad y políticas de bienestar.* Buenos Aires: Espacio Editorial.

Krmpotic, C. & I. Allen. 2003. *Trayectoria familiar, ciclos políticos y bienestar.* Buenos Aires: Espacio Editorial.

Kusch, E. 1975. *La negación en el pensamiento popular.* Buenos Aires: Editorial Cimarrón.

_____. 1999. *América profunda.* Buenos Aires: Editorial Biblos.

León, E.; Zemelman, H. (coords.) 1997: *Subjetividad: umbrales del pensamiento social.* Barcelona : Anthropos.

Lévi-Strauss, C. 1964. *El pensamiento salvaje.* México: Fondo de Cultura Económica.

Marziale, F. 1996. La integración juvenil, ¿mito o realidad? : Sistema educativo y mercado de trabajo, en Revista de Estudios de Juventud 38. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Maxwell, J. 1996. Qualitative Research Desiagn. An Interactive Approach, in Applied Social Research Methods, Vol. 41. London: Sage Publications.

Martini, S. 2002. Agendas policiales de los medios en la argentina: la exclusión como hecho natural, en *Violencias, delitos y justicias en la Argentina.* (Sandra Gayol & Gabriel Kessler comps.) Buenos Aires: Manantial/Universidad Nacional de General Sarmiento.

Mercau, Fernando. 1991. *Las experiencias económicas populares: ¿un espacio alternativo?.* Buenos Aires: CEDYEP.

Marteau, J. E. 2002. Azul casi negro: la gestión policial en Buenos Aires. Notas para una política policial democrática, en *Violencia, sociedad y justicia en América Latina.* (Roberto Briceño-León Comp.) Buenos Aires: CLACSO.

Miguez, Hugo A. 1998. *Uso de sustancias psicoativas. Investigación social y prevención comunitaria.* Buenos Aires: Paidós.

Ministerio de Trabajo y S. Social /CIAT/ OIT : *El empleo precario en la Argentina.* Tomo 1, 1985; Tomo 2, 1988. Buenos Aires

Monreal, P. 1996. *Antropología y pobreza urbana.* Madrid: Los Libros de la Catarata.

Moser, Caroline.1996. Reacción de las familias de cuatro comunidades urbanas pobres ante la vulnerabilidad y la pobreza. *Serie Estudios y Monografías sobre el desarrollo Ecológicamente Sostenible.* BIRF. Washington D.C, N° 75.

Murie, Alan. 1998. "Linking Housing changes to Crime" ; en *Crime & Social exclusion.* London: C. Jones Finer and M. Nellis. Blackwell Publishers Ltd.

Nun, José. 2001. *Marginalidad y exclusión social.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Offe, Claus. 1992. *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro.* Madrid. Alianza Universidad.

OMS/Fundación Kellogs. 1999. *El ambiente Legislativo y de Políticas Relacionado con la Salud del Adolescente en América Latina y el Caribe*, Washington DC.

Perrot, M. (1995) 1996. La Juventud obrera. Del taller a la fábrica, en *Historia de los jóvenes II. La Edad Contemporánea.* Madrid: Santillana, Taurus.

Portes, Alejandro. 1999. Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna, en Carpio, J & I. Novacovsky (comp.) *De igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales.* Brasil: SIEMPRO, FLACSO, FCE.

PREALC/OIT : *Ajuste y Deuda Social. Un enfoque estructural.* Santiago de Chile. 1987

PREALC/Serie Documentos de Trabajo: Enfoques alternativos sobre el mercado de trabajo: un examen de los modelos neoclásico, keynesiano, neomarxista y de segmentación. Santiago de Chile. 1985

Pries, Ludger. 1998. Las migraciones laborales internacionales y el surgimiento de espacios sociales transnacionales *en Revista Sociología del Trabajo.* N°33. Madrid: Siglo XXI.

Putnam, Robert. 1993. *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy.* Princeton: Princeton University Press.

Reguillo Cruz, R. 2000. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.* Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Rabello de Castro, Lucia. Infancia y adolescencia hoy en *Infancia y adolescencia en la cultura del consumo.* Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen-Humanitas.

Rojas Paz, Borda N. de. 1997. *Filosofía a la intemperie. Kusch. Ontología desde América. Buenos Aires:* Editorial Biblos.

Salama, Pierre & Blandine Destremau. 2001. *O tamanho da pobreza.Economia política da distribução de renda.* Brasil: Garamond Universitaria.

Salazar, M.C. 1989. La explotación comienza cuando usted nace. El trabajo infantil en América Latina; en *Revista Nueva Sociedad* N° 99.

Santillán Güemes, R. 1985. *Cultura. Creación del pueblo.* Buenos Aires: Editorial Guadalupe.

Serrano, M. 1994. *Historia de los cambios de mentalidades de los Jóvenes entre 1960-1990.* Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales/Instituto de la Juventud.

Serrano Pascual, A. 1998. Representación del trabajo y socialización laboral: Representación y significado del trabajo; en *Revista Cuatrimestral de Empleo, Trabajo y Sociedad.* Madrid: Siglo XXI.

SIEMPRO. 2002. Informe sobre la situación social de la infancia y la adolescencia. Buenos Aires.

Sozzo, Máximo. 2002. Usos de la violencia y construcción de la actividad policial en la Argentina, en la violencia pública institucional de la agencia de control social judicial, en *Violencias, delitos y justicias en la Argentina.* (Sandra Gayol & Gabriel Kessler comps.) Buenos Aires: Manantial/Universidad Nacional de General Sarmiento.

Schamber, P. & F. Suárez . 2002. Cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el ciurcuito informal del reciclaje en el conurbano bonaerense en *Realidad Económica* N° 190, Agosto/Setiembre 2002.

Tenti Fanfani, E. 1998. Visiones sobre la política, *en La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación.* Sidicaro Ricardo & Emio Tenti Fanfani (comps.) Buenos Aires: Unicef/Losada.

Thorp, Rosemary. 1998. *Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XXI.* Washington: Banco Interamericano de Desarrollo/Unión Europea.

Tilly, Charles. 2000. *La desigualdad persistente.* Buenos Aires: Manantial.

Undiks, A. (coord). 1990. *Juventud Urbana y Exclusión Social. Las Organizaciones de la Juventud Poblacional.* Buenos Aires: Humanitas-Folico.

Vasilachis de Gialdino, Irene. 1993. *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos.* Buenos Aires: Centro Editor de América latina.

Wacquant, Loic. 2001. *Parias urbanos.* Buenos Aires: Manantial.